



ESCUELA
SUPERIOR
DE GUERRA
DEL EJÉRCITO

ESCUELA DE
POSTGRADO



Revista Académica

ESGE

121 ANIVERSARIO

Prólogo

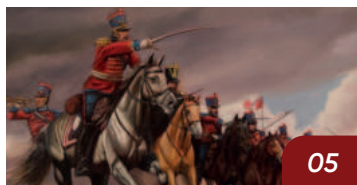
Estando próximos a conmemorar el ducentésimo primer aniversario más de la batalla de Junín, la Escuela Superior de Guerra del Ejército (ESGE-EPG), enfoca la tercera edición del año en curso, para reflexionar sobre los hechos de armas protagonizados por la naciente caballería peruana en la batalla de Junín. El artículo principal de esta revista académica, se enfoca en la creación de las primeras unidades del Ejército del Perú como parte de la Legión Peruana de la Guardia, la que incluía dos escuadrones de caballería; para narrar la posterior creación del Regimiento de Caballería Húsares de la Guardia (1822), unidad que participaría en los combates de la "Segunda campaña a puertos intermedios" (1823). En 1824, se activaría el Regimiento de Caballería Húsares del Perú, en base al 4º escuadrón del desaparecido Regimiento Húsares de la Guardia, esta gloriosa unidad de caballería peruana participó cambiando el curso de la historia en la célebre batalla de Junín, demostrando el valor y decisión del soldado de caballería peruano en los momentos más críticos y permitiendo encarar con optimismo la campaña libertadora de Simón Bolívar. Así mismo, en esta edición se hace una evaluación filosófica del rol de las fuerzas armadas en la sociedad peruana, desde las perspectivas de N. Maquiavelo, T. Hobbes y E. Kant, subrayando su importancia en el contexto de la seguridad nacional; en conjunto, el artículo expone que el rol de las fuerzas armadas va más allá de la defensa de la integridad territorial, abarcando también la prevención de conflictos, otras amenazas y el mantenimiento de un equilibrio estratégico.

Como ya es tradicional en nuestra revista, en esta edición también se incluye un artículo sobre la guerra de Rusia-Urania, a través del análisis de la operación Telaraña y el empleo de los drones en operaciones de combate para alcanzar efectos estratégicos. Además de incluir otros usos de estos ingenios como son el apoyo a la gestión de riesgo de desastres, invocando la dualidad de uso de estas armas que hoy marcan las operaciones y acciones militares, consolidando su papel como potenciadores de las capacidades militares. También se incluye en este artículo una investigación sobre la guerra del Peloponeso, relatada por Tucídides, ofreciendo un estudio de caso clásico sobre cómo las estrategias militares y políticas determinan el destino de las naciones en un conflicto, el cual marcó un punto de inflexión en la historia de la antigua Grecia. Es destacar que la ESGE- EPG como centro que impulsa el perfeccionamiento del oficial de estado mayor publica en esta edición un artículo sobre la intervención de los U.S. en el Líbano (1982), artículo que tiene la particularidad de estar redactado por un oficial de la Marina de Guerra del Perú y estar íntegramente elaborado en inglés; evidenciando la apertura de esta revista hacia los miembros de las Fuerzas Armadas y también la promoción del dominio del idioma inglés como herramienta de investigación académica.

La Escuela Superior de Guerra del Ejército-Escuela de Postgrado, firme en su compromiso de promoción de la investigación académica en ciencias militares, entrega a la comunidad profesional esta tercera edición anual de su publicación profesional, en espera de su lectura y contribución a la academia. Expresamos nuestro fraternal saludo a nuestra comunidad académica y público en general al conmemorarse el ducentésimo cuarto aniversario patrio la independencia de la República del Perú.

¡Felices Fiestas Patrias!

Índice



05

Junín, el inicio de la campaña final

Autor: Gral EP Juan K. Valverde Virhúez



18

Reflexión filosófica sobre el rol de las fuerzas armadas en la sociedad

Autor: Crl EP Percy Favio Gonzales Cáceres



30

Uso limitado y selectivo de los instrumentos del poder nacional en la intervención estadounidense en Líbano (1982-1984): entre los intereses nacionales y las opciones estratégicas

Autor: C. de C. Marco Mujica Caballero



44

Operación Telaraña: Innovación táctica y tecnológica en la guerra ruso-ucraniana

Autor: Capitán EP Fuentes Torres Émerson Martín



55

Estrategias en conflicto: Un análisis evolutivo de Atenas y Esparta en la guerra del Peloponeso

Autor: Crl EP Edinson Martín Oyola Vargas



69

El Ejército y los drones en la gestión de desastres naturales

Autor: Capitán EP Rai Ayrton Zuloeta Ramos



85

Impacto de los aranceles de Trump: ¿beneficio o perjuicio? Un análisis crítico

Autor: Dra. Liliana Rodríguez Saavedra,
Crl EP Edmundo W. Díaz Kobashikawa

Director General de la ESGE:

Sub Director de la ESGE:

Director de Publicaciones:

Editor:

Colaboradores:

Diseño y Diagramación:

Gral EP

Crl EP

Crl EP

Crl EP(r)

Crl EP(r)

Juan Kenneth Valverde Virhúez

Christian Gabriel Laynes Campoblanco

Edmundo Wenceslao Díaz Kobashikawa

Raúl Iván Ramos Peralta

Julio Sebastián Cassaretto Bardales

Carlos Morales Camargo

Marco Durand Falla



Junín, el inicio de la campaña final

Redactado por: Gral Brig EP Juan Kenneth Valverde Virhúez



Resumen

En el presente artículo se describe muy brevemente, desde la llegada de la Expedición Libertadora del Perú, liderada por el general José de San Martín, la campaña de 1820-21 que culminó con la declaración de la independencia del Perú el 28 de julio de 1821. La creación de las primeras unidades del Ejército del Perú como parte de la Legión Peruana de la Guardia la que incluía dos escuadrones de caballería y la posterior activación del Regimiento de Caballería Húsares de la Guardia en 1822, unidad que participaría en combates en la región de Pisco y luego en la "Segunda campaña a puertos intermedios" en 1823, donde se pierde casi la totalidad de los efectivos de la unidad. Al siguiente año, gracias a las disposiciones de Bolívar, se activaría el Regimiento de Caballería Húsares del Perú en base al 4º escuadrón del desaparecido Regimiento Húsares de la Guardia, gloriosa unidad de caballería peruana que participó cambiando el curso de la historia en la célebre batalla de Junín, demostrando el valor y decisión del soldado de caballería peruano en los momentos más críticos y permitiendo encarar con optimismo, fe y esperanza la última batalla que decidió la independencia de la América toda: Ayacucho.

Palabras claves: Caballería, Húsares, Junín, Bolívar, patriotas, realistas.

Abstract

This article briefly describes, from the arrival of the Liberating Expedition of Peru, led by General José de San Martín, the campaign of 1820-21 that culminated with the declaration of Peru's independence on July 28, 1821. The creation of the first units of the Peruvian Army as part of the Peruvian Guard Legion, which included two cavalry squadrons and the subsequent activation of the Hussars of the Guard Cavalry Regiment in 1822, a unit that would participate in combats in the Pisco region and then in the "Second campaign to intermediate ports" in 1823, where almost all of the unit's troops were lost. The following year, thanks to Bolívar's provisions, the Peruvian Hussar Cavalry Regiment was activated based on the 4th Squadron of the now defunct Hussar Regiment of the Guard, a glorious Peruvian cavalry unit that participated in changing the course of history in the famous Battle of Junín, demonstrating the courage and determination of Peruvian cavalrymen in the most critical moments and allowing them to face with optimism, faith and hope the last battle that decided the independence of all of America: Ayacucho.

Keywords: Cavalry, Hussars, Junín, Bolívar, patriots, royalists.



Introducción

Luego de la brillante victoria obtenida por el general José de San Martín sobre las tropas realistas en los llanos de Maipú en abril de 1818, la campaña por la independencia de Chile se dio por concluida (Barros, 1889). Sin embargo, San Martín era consciente que la independencia de la Provincia Unidas del Río de la Plata (Argentina) y de Chile no estarían completamente consolidadas mientras el poder militar del virreinato del Perú aún subsista.

Ante el riesgo latente de una ofensiva realista desde el virreinato del Perú, el Gobierno de Chile planificó y organizó una expedición libertadora hacia nuestro país, la misma que estaría al mando del general José de San Martín, con la condición que los costos que demande esta campaña sería reembolsado posteriormente por el futuro Gobierno independiente del Perú. Es así que, el 20 de agosto de 1820 zarpa del puerto de Valparaíso, la Expedición Libertadora del Perú al mando del general José de San Martín y la flota expedicionaria a órdenes del almirante Thomas Cochrane. Esta fuerza militar tocó tierra inicialmente en la bahía de Paracas al sur de Lima y luego de enviar a un destacamento de las tres armas al mando del general Álvarez de Arenales hacia la sierra peruana, continuó con el grueso de sus tropas hacia el norte de Lima, desembarcando en Huacho y estableciendo su cuartel general sobre la cortadura del río Huaura.

San Martín, una vez instalado en Huara, lanzó una serie de operaciones militares entre las que destacan la expedición de Miller al sur y la segunda campaña de Álvarez de Arenales a la sierra; estas acciones, más la deposición del virrey Pezuela por parte del teniente general José de la Serna, obligaron al nuevo virrey a evacuar Lima en dirección a la sierra central del Perú con la intención de concentrar sus fuerzas, aprovechar los vastos recursos de esa zona y prepararse para una futura ofensiva sobre los patriotas (Dellepiane, 1977).

Con la capital abandonada por los realistas, San Martín dispuso que a partir del 9 de julio las tropas patriotas ingresen por escalones y el 28 de julio de 1821, luego de la consulta a la población de Lima mediante cabildo abierto, proclamó la independencia del Perú. La nueva república requería de nuevas instituciones, sobre todo un Ejército

que permita continuar con las campañas militares, en este sentido, el 18 de agosto el libertador José de San Martín emitió un decreto protectoral por el cual creaba la Legión Peruana de la Guardia, germen y origen del Ejército del Perú en su etapa republicana, incluía un batallón de infantería, dos escuadrones de caballería y una compañía de artillería volante a órdenes del teniente coronel Guillermo Miller.

Para inicios de 1822, los escuadrones de caballería peruanos creados el año anterior, permitieron expandir la fuerza, creándose el Regimiento de Caballería Húsares de la Legión Peruana de la Guardia, más conocidos como los Húsares de la Guardia organizado con cuatro escuadrones, tres de los cuales se encontraban en Lima y el cuarto escuadrón se formó en el norte del país, constituyéndose esta unidad en la antecesora de los Húsares del Perú (Fuentes, 2024a).

El bautizo de fuego de esta unidad se dio entre noviembre y diciembre de 1822 en la región de Pisco, cuando un escuadrón de húsares logró vencer en dos enfrentamientos a las tropas realistas en los combates de Caucato y Chunchanga. Meses más tarde, en mayo de 1823, el Regimiento de Caballería Húsares de la Guardia con sus tres escuadrones que tenía en Lima, se embarcó en el Callao con las tropas peruanas al mando del general Santa Cruz para iniciar la segunda campaña a puertos intermedios (Fuentes, 2024).

La campaña fue mal planificada y mal conducida, disponiendo Santa Cruz que sus fuerzas se dividan en dos divisiones, una de ellas bajo su mando directo y la otra a órdenes del general Agustín Gamarra, pero ambas divisiones completamente fuera de la distancia de apoyo, lo que iba en contra el principio de masa.

El 25 de agosto de 1823, la división de Santa Cruz se encontró con las fuerzas del general realista Gerónimo Valdez en la localidad puneña de Zepita y luego de una sangrienta batalla donde los Húsares de la Guardia tuvieron un papel decisivo en la victoria patriota, se reunió en Oruro con las tropas de Gamarra y ante la presencia de tropas superiores realistas, inició el repliegue hacia Ilo, que terminó convirtiéndose en una retirada bajo presión del enemigo, en lo que se denominó sarcásticamente como "La campaña del Talón" debido a la presión que

ejerció las tropas realistas sobre el Ejército peruano. Lastimosamente, las tropas del Regimiento Húsares de la Guardia que habían logrado reembarcarse en Ilo, fueron capturadas en su totalidad cuando un corsario español capturó a la fragata Mackenna en alta mar, en donde se encontraban los jinetes peruanos y sus caballos. La nave debió ser trasladada a Chiloé, pero naufragó con toda su tripulación y prisioneros que conducía (Fuentes, 2024a), perdiéndose así, a casi la totalidad de la unidad, salvo algunos jefes y oficiales que se embarcaron en otra nave.

Mientras se llevaba a cabo la segunda campaña a puertos intermedios, en Lima a iniciativa del diputado José Faustino Sánchez Carrión, se invitó al general Simón Bolívar para que personalmente tome el mando de las operaciones contra el Ejército realista, respondiendo positivamente al llamado, Bolívar desembarcó en el Callao el

1º de septiembre de 1823 y fue investido con el título de "suprema autoridad", disponiendo el traslado de su cuartel general a Pativilca, donde designa en enero de 1824 al general José de la Mar como comandante de la División Peruana, encargándose de reorganizar a las fuerzas peruanas después del desastre de la segunda campaña de intermedios (Basadre, 2015). Entre las unidades reorganizadas figuró el Regimiento de Caballería Húsares del Perú, formado en base al 4º Escuadrón de los Húsares de la Guardia y algunos elementos sobrevivientes de los otros tres escuadrones de dicha unidad que se perdieron en la campaña del sur.

Bolívar trasladó su cuartel general a Trujillo y luego a Huamachuco, en donde se dedicó a reorganizar sus fuerzas con miras a iniciar operaciones activas contra los realistas con el objetivo de derrotarlos de una vez por todas.

Figura 1

Simón Bolívar desembarcando en el puerto del Callao el 1º de septiembre de 1823



Nota. Pintura de Adrián Reyes Terrero, titulada Llegada del Libertador Simón Bolívar al Callao. CPHEP

Preparación e inicio de la campaña

En 1824, Bolívar tenía el poder absoluto en el país y tomó la decisión de implementar muy drásticas disposiciones, para poder formar a una fuerza capaz de vencer al experimentado Ejército realista; entre las medidas adoptadas se ordenó el reclutamiento forzoso de todo los hombres en edad militar, iniciándose levadas en todo el territorio del norte del Perú, con lo que se terminó de organizar las unidades peruanas y se completó el efectivo de las unidades colombianas; de igual manera, se tuvo que emplear la imposición de cupos de guerra en efectivo y joyas, para poder pagar las remuneraciones de los oficiales y tropa y adquirir insumos y materia prima para la confección de vestuario y equipo; así como, el decomiso e incautación de caballos, mulos, carretas y cuantos medios se requirieran para organizar a la fuerza. Además, se impusieron obligaciones de trabajo para la producción de calzado, uniformes y prendas de abrigo, correajes, mochilas y equipo de campaña en general, así como, la reparación y puesta a punto de todo el armamento disponible. Estas medidas poco populares, fueron necesarias para poder iniciar un período intensivo de instrucción y entrenamiento de las tropas mientras se completaban los cuadros de las unidades.

La instrucción y entrenamiento fue extremadamente exigente, aplicándose al máximo una severa y rígida disciplina, exigiendo a las tropas largas marchas de campaña, escalamiento de alturas, tanto de día como de noche, con la finalidad de aclimatar sobre todo a las tropas colombianas no acostumbradas a las grandes alturas de los Andes del norte peruano.

En cuanto a la instrucción de las tropas de caballería, puso un especial énfasis en la preservación del ganado y el adiestramiento del mismo, tal como lo describe el general Carlos Dellepiane en su obra *Historia Militar del Perú* tomo I (1977):

El libertador dedicó gran atención a la aclimatación de las bestias de silla y carga, impidiendo que los caballos se mojaran con el agua helada de la sierra para evitar pasmos y ordenando que se les hiciera marchar en pendiente, aumentando gradualmente el esfuerzo pedido. Dictó en persona disposiciones referentes al herrado, pidiendo herrajes a Guayaquil, Cuenca y Quito y haciendo que se forjaran del

hierro de las verjas de los templos...hizo fabricar clavos de herradura y dio desde Trujillo instrucciones detalladas al general Sucre que se encontraba en la sierra, sobre la manera que se debían poner los clavos... (p. 186)

Por otra parte, se reorganizaron las guerrillas o montoneras que se constituyeron como fuerzas auxiliares encargadas de la cobertura del Ejército patriota y a la vez una fuente de guías por sus conocimientos de la zona y espías encargados de informar de los movimientos de las tropas realistas.

En el mes de junio, se produjo un acontecimiento importante que precipitaría el inicio de la campaña final libertadora. El general realista Gerónimo Valdez fue enviado a hacer frente al general Olañeta que se había sublevado a la autoridad del virrey en el Alto Perú, lo que significó una oportunidad valiosa de abrir campaña contra los realistas en esos momentos, ya que se encontraban divididos en varios núcleos aislados unos de otros. Ante esta situación, Bolívar ordenó que sus tropas que se encontraban escalonadas entre Cajabamba y la sierra de La Libertad se concentren alrededor de la ciudad de Huaraz en el callejón de Huaylas y desde ahí a inicios de junio, las tropas patriotas en escalones descentralizados se dirigieron hacia Cerro de Pasco por diferentes rutas: En el caso del general Bolívar, se desplazó con su escolta desde Huaraz cruzando la cordillera blanca por Huanzala siguiendo por la Unión, Jacas Chico y Huánuco, ciudad en donde descanso unos días y continuó hacia Cerro de Pasco por Huariaca siguiendo la ruta paralela al río Huallaga, mientras la caballería se desplazó por el Callejón de Huaylas, Pachacoto, Cajabamba Yanahuanca y Cerro de Pasco, el resto de las divisiones de infantería siguieron la ruta del alto Marañón-Cerro de Pasco, de tal manera que el día 31 de julio todo el Ejército Unido Libertador del Perú se encontraba concentrado en la ciudad de Cerro de Pasco y alrededores (de la Barra, 1975).

El despliegue del Ejército patriota había sido una demostración del alto nivel de instrucción, entrenamiento y disciplina que habían alcanzado, al haberse desplazado más de 300 kilómetros cruzando pasos de la cordillera de los Andes que alcanzaban los 4300 metros sobre el nivel del mar, llegando a su destino sin mayores novedades. Pero también es importante reconocer la labor de José Faustino Sánchez Carrión ministro único del

Gobierno de Bolívar, quien estuvo a cargo del sostenimiento de las fuerzas patriotas, generando disposiciones para que las autoridades locales de los diferentes pueblos por donde pasarían las tropas, preparen la alimentación, el alojamiento, tengan disponibles atención médica en tambos preparados para tal efecto dotados de medicinas y yerbas medicinales, un servicio de transporte de carga empleando a pobladores de la zona, apoyo con acémilas, se proporcionen guías, se haga acopio de leña con antelación y estén atentos a todas las necesidades que pudieran presentarse en el paso de las fuerzas (Dellepiane, 1977).

Para el día 2 de agosto de 1824, el general Simón Bolívar ordenó que el Ejército presente una revista general en la pampa de Sacramento cerca del poblado de Rancas. En este evento, formaron 7900 soldados de infantería, 900 hombres de caballería y seis piezas de artillería de montaña. El Libertador, pudo apreciar el excelente nivel de sus tropas, perfectamente uniformados, equipados y armados, en un buen estado físico luego del largo desplazamiento, emitiendo a continuación su célebre proclama (Dellepiane, 1977):

“¡Soldados! Vais a completar la obra más grande que el cielo ha podido encargar a los hombres: la de salvar a un mundo entero de la esclavitud”.

“¡Soldados! Los enemigos que vais a destruir se jactan de catorce años de triunfos: ellos, pues, serán dignos de medir sus armas con las vuestras que han brillado en mil combates”.

“¡Soldados! El Perú y la América toda aguardan de vosotros la paz, hija de la victoria: y aún la Europa liberal os contempla con encanto porque la libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del universo. ¿La burlaréis? ¡No! ¡No! Vosotros sois invencibles.

Movimiento hacia el contacto

Encontrándose en Cerro de Pasco, Bolívar fue informado el 1º de agosto que el general Canterac había iniciado desplazamiento hacia el norte con 7000 soldados de infantería, 1300 jinetes y 9 piezas de artillería, partiendo desde su acantonamiento en Jauja con la intención de batir al Ejército patriota por partes, ya que aún no tenía la información que todo el Ejército de Bolívar se encontraba concentrado en una sola fuerza. El Libertador, decidido a salirle al encuentro, tuvo que analizar las dos direcciones de aproximación hacia

el enemigo que se le presentaban, la primera, era la ruta por el este del lago Junín o Chinchaycocha, jalonada por las localidades de Carhuamayo y Reyes que discurría por la pampa de Junín; mientras la segunda dirección de aproximación, seguía las nacientes del río Mantaro que parte del lago Junín y discurre al oeste de dicho lago. El general Bolívar se decidió seguir la ruta del oeste debido a las mejores condiciones del terreno al punto de vista de seguridad, evitando las sorpresas que podrían haberse presentado en el terreno abierto de la pampa de Junín (de la Barra, 1975).

El día 3 de agosto el Ejército patriota se puso en marcha, desplazándose en la primera jornada hasta Cochamarca, en donde pernoctaron, el 4 llegaron a la hacienda Diezmo y el 5 a la localidad de Conocancha, en donde se enteró que los realistas se encontraban en Carhuamayo al este del lago. Reconociendo la oportunidad de cortarles su línea de comunicaciones, ordenó que el Ejército se ponga en marcha vadeando el río Mantaro con dirección al pueblo de Reyes. Casi en simultáneo el general Canterac con la caballería realista, que se había adelantado al grueso de sus tropas que permanecían en la localidad Carhuamayo, llegó hasta Cerro de Pasco y se enteró del avance del Ejército patriota por el oeste del lago, retornando de inmediato al vivac en la noche del 5 de agosto y ordenó desplazarse al sur para evitar ser envuelto (Pereyra, 1975).

Durante la noche del 5 al 6 de agosto ambos ejércitos se encontraban en marcha en dirección al pueblo de Reyes; sin embargo, a pesar que la distancia desde la que partieron ambas fuerzas era similar (alrededor de 35 kilómetros), los realistas lograron cruzar el pueblo de Reyes aproximadamente dos horas antes que el Ejército patriota llegara a las alturas que dominan la pampa, debido a que las tropas de Canterac partieron antes y el terreno era menos accidentado por discurrir por una pampa.

A las 14:00 horas el general Bolívar y su avanzada, ubicado en las alturas del abra de Chacamarca pudo divisar a las tropas realistas de Canterac que partían de Reyes hacia el Sur, ordenando de inmediato que acelere el paso todas las unidades de caballería que constituían la vanguardia del Ejército, para tratar de interceptar la fuga de Canterac y dar tiempo a que la infantería que se encontraba rezagada, llegue la pampa.

La batalla de Junín

Terreno

La batalla se desarrolló en un llano con terreno restrictivo, mayormente bofedales¹, ubicados al sur del lago Junín y en proximidades de la quebrada de Chacamarca por donde descendieron a la pampa la caballería patriota, terreno muy estrecho para el despliegue de

varios escuadrones en simultáneo, limitado por la presencia de los bofedales al este y las alturas que por el oeste delimitan la quebrada de Chacamarca, cruzando este paso obligado se extiende una amplia planicie de la meseta del Bombón (Vega-Centeno, 2024).

Figura 2

Campo de la batalla de Junín (06 de agosto de 1824)



Nota. Imagen obtenida de Google Earth editada por el autor.

Fuerzas que intervinieron.

Patriotas.

Comandante general del Ejército Unido Libertador: general Simón Bolívar.
Comandante de la caballería patriota: general Mariano Necochea
Dos (02) escuadrones de Granaderos de Colombia.
Tres (03) escuadrones de Húsares de Colombia.
Tres (03) escuadrones de Húsares del Perú.
Un (01) escuadrón de Granaderos a Caballo (Argentina).

Realistas

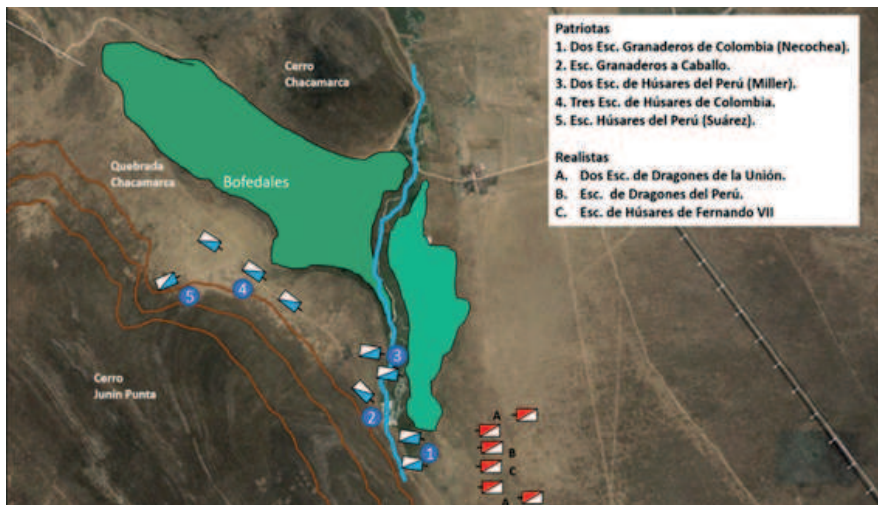
Comandante en jefe: general José de Canterac.
Comandante de la caballería realista: Brigadier Gómez de Bedoya.
Tres (03) escuadrones de Dragones del Perú.
Un (01) escuadrón de Húsares de Fernando VII.
Cuatro (04) escuadrones de Dragones de la Unión.

¹ Actualmente se conoce a este pueblo con el nombre de Junín.

² Humedales altoandinos, caracterizado por gran la cantidad de vegetación y agua.

Figura 3

Despliegue de los escuadrones patriotas y realistas al inicio de la batalla



Nota. Esquema diseñado con imagen de Google Earth y editada por el autor.

La acción

Aproximadamente a las 16:00 horas, los escuadrones de caballería patriota ya habían llegado al abra Chacamarca y Bolívar ordenó que inmediatamente carguen contra las tropas realistas que ya se encontraban entre 9 y 10 kilómetros del pueblo de Reyes camino al sur. Recibida la orden, Necochea dispuso que los escuadrones se desplieguen de la siguiente manera:

- Al frente del dispositivo los dos escuadrones de Granaderos de Colombia.
- A retaguardia el Escuadrón Granaderos a Caballo (argentinos).
- Al flanco izquierdo del Escuadrón de Granaderos a Caballo se ubicaron dos escuadrones de los Húsares del Perú al mando del general Miller con la misión de desbordar el flanco derecho realista.
- Luego, a retaguardia de los granaderos argentinos, los tres escuadrones de Húsares de Colombia en columna de escuadrones.
- A retaguardia retaguardia el tercer escuadrón del Regimiento Húsares del Perú al mando del teniente

coronel Suárez en las pendientes noroeste del cerro Junín Punta sobre la quebrada de Chacamarca, esperando su turno para desplegarse.

Al mismo tiempo el general Canterac se percató que los escuadrones patriotas empezaban a descender desde el abra de Chacamarca en una evidente y abierta provocación y adicionalmente se dio cuenta que tenían problemas para desplegarse por lo estrecho del terreno entre el cerro Junín Punta y los bofedales, disponiendo que las divisiones de infantería continúen con su progresión al sur, para evitar que se enganchen en combate y personalmente maniobró con toda la caballería para dar frente al dispositivo patriota y lanzó una carga desde los 2000 metros que lo separaban de los patriotas en el siguiente dispositivo:

- Primera línea, cuatro escuadrones de caballería: al centro el Escuadrón de Fernando VII y el Escuadrón de Dragones del Perú, en tanto, en cada flanco un escuadrón del Regimiento Dragones de la Unión.
- Segunda línea, dos escuadrones de caballería del Regimiento Dragones de la Unión, apoyando cada uno de ellos los flancos derecho e izquierdo respectivamente (de la Barra, 1975).

Figura 4

El sargento mayor Andrés Rázuri transmite el mensaje del general la Mar al teniente coronel Suárez



Nota. El sargento mayor Rázuri fue quien recomendó al comandante Suárez cargar sobre la retaguardia y flanco de los realistas. Pintura de Anfierr Fierro Navarro, CPHEP

Los cuatro escuadrones realistas de la primera línea chocaron con los Granaderos de Colombia, iniciándose un combate feroz, donde se emplearon sables y lanzas únicamente.

Los colombianos resistieron valientemente la embestida de los realistas, pero no pudieron evitar que la superioridad numérica termine por desbordar a los dos primeros escuadrones patriotas, por lo que empezaron a retirarse con dirección al abra, envolviendo a los otros escuadrones patriotas que también tuvieron de retirarse perseguidos por los realistas.

A la izquierda del dispositivo patriota, los dos escuadrones del Regimiento Húsares del Perú al mando del general Miller habían detenido su carga debido al terreno pantanoso y a la carga decidida de los escuadrones realistas de Dragones de la Unión, debiendo retirarse en dirección al camino de Chacamarca hacia Reyes, también perseguidos por los realistas.

Volviendo a la lucha en la quebrada misma, el escuadrón de los Húsares del Perú que aún no había intervenido en el combate, vio pasar a los escuadrones patriotas perseguidos por los realistas, situación sumamente difícil, en la

que incluso en ese momento el general Necochea había sido tomado prisionero. Pero el teniente coronel Suárez comandante del escuadrón, se dio cuenta que podía cargar por sorpresa por la retaguardia y flanco realista gracias a la recomendación del ayudante mayor José Rázuri (Fuentes, 2024b).

El escuadrón de Húsares del Perú salió de su emplazamiento, ejecutando una violenta carga que tomó por sorpresa a la caballería realista, que viéndose envueltos no tuvieron tiempo de apreciar correctamente la situación y voltearon caras de inmediato, retirándose desordenadamente hacia la pampa. Los otros escuadrones patriotas que huían, se recompusieron y se lanzaron a la persecución de los escuadrones realistas que en un desbande increíble huyeron del campo de batalla, obteniéndose de esta manera, la brillante victoria de los patriotas gracias a la intervención decidida de los jinetes de la caballería peruana (Dellepiane, 1977).

La valiente acción de los Húsares del Perú fue reconocida por el Libertados Simón Bolívar, quien dispuso que, a partir de ese momento, la unidad se denominase Regimiento de Caballería Húsares de Junín.



Conclusiones

La dirección de aproximación hacia el enemigo que eligió Bolívar fue la correcta al punto de vista de seguridad; sin embargo, al desplazarse por la margen derecha del río Mantaro, le ocasionó un serio retraso, ya que tuvo que regresar varios kilómetros hacia el norte para poder vadear el río Mantaro en un punto más seguro, provocando un retraso en la marcha de hasta cuatro horas en el movimiento hacia el contacto con el enemigo.

La victoria de Junín fue fruto de la excelente instrucción, entrenamiento, equipamiento, organización y espíritu combativo, gracias a las difíciles decisiones que tuvo que tomar el Libertador Simón Bolívar con el apoyo valioso del ministro José Faustino Sánchez Carrión.

La decisión del general Bolívar de lanzar a sus escuadrones sobre la caballería realista, fue temeraria, pues corrió el riesgo de perder la batalla al no haber apreciado adecuadamente el terreno por donde tendría que desplegarse sus escuadrones, situación que fue revertida por el arrojo del teniente coronel Suárez y sus bravos jinetes del escuadrón de Húsares del Perú, quienes revirtieron la derrota en una gran victoria.

Canterac no tomó en cuenta el cansancio que acumulaban sus jinetes y sus caballos por la larga marcha desde Jauja hasta Carhuamayo, el reconocimiento a Cerro de Pasco y el posterior desplazamiento hacia el sur del lago lo que, conjugado con la carga lanzada desde dos kilómetros de distancia, para poder chocar con la caballería patriota antes que se desplegara en el llano, ocasionó que, al primer revés, sus fuerzas se desbanden en retirada.

Otro error importante que cometió el general Canterac fue, el no organizar una reserva y lanzarse a la carga con todas sus fuerzas de tal manera que, no tuvo medios para contener la retirada de sus jinetes y organizar un nuevo ataque.

Junín fue una victoria táctica que incrementó tremendamente la moral de los combatientes patriotas y provocó una retirada tremendamente desorganizada de Canterac, lo que le valió perder muchos hombres por desertión, enfermedades y el abandono de elementos de logística en la ruta, que no pudo transportar por su desesperación de romper el contacto con los patriotas y reunirse con las otras fuerzas realistas lo más pronto posible en el Cusco.



Referencias

- de la Barra, F. (1974). Campañas de Junín y Ayacucho 1824. Publicaciones de la comisión del sesquicentenario de la independencia del Perú.
- Basadre, J. (2015). Historia de la República del Perú. Editorial El Comercio.
- Dellepiane, C. (1977). Historia Militar del Perú tomo I. Ministerio de Guerra.
- Pereyra, H. (1975). La campaña libertadora de Junín y Ayacucho. Publicaciones de la comisión del sesquicentenario de la independencia del Perú.
- Fuentes, E. (2024a). De los Húsares de la Escolta a los vencedores de Zepita: los antecedentes de los Húsares de Junín. Revista Académica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército -Escuela de Posgrado n.º3-24 pp. 41-54
- Fuentes, E. (2024b). Batalla de Junín: El preludio de la libertad de América. Ejército del Perú.
- Vega-Centeno, P. (2024). El legado arqueológico de la batalla de Junín: mirada al patrimonio y la memoria histórica al conflicto independentista en el Perú. Revista Académica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército -Escuela de Posgrado n.º3-24 pp. 19-39.



Gral Brig EP Juan Kenneth Valverde Vírhuez

Nació en la ciudad de Huacho el 06 de junio de 1971. Ingreso a la EMCH "CFB" en marzo de 1988. Se graduó como alférez de caballería en enero de 1992.

1. Cursos realizados:

a. Militares

- XXXII Curso Regular de Comandos en la Escuela de Comandos del Ejército (1993).
- XVI Curso de Aviator del Ejército en la Escuela de Aviación del Ejército (1996-1997).
- LXIV Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército (2005-2006).
- III Curso Superior de Liderazgo y Planeamiento Estratégico (2009).
- X Programa de Alto Mando del Ejército en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. - Escuela de Postgrado (2015).

b. Estudios extracastrenses

- Maestría en Ciencias Militares en la Escuela Superior de Guerra del Ejército (2005-2006).
- Maestría en Administración de la Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega (2006-2007).
- Maestría en Ciencias y Artes Militares en la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela en Caracas - República Bolivariana de Venezuela (2008).
- Diplomado en Planificación Estratégica Situacional en el Instituto de Altos Estudios de la Defensa de la Nación (IAEDEN) en Caracas - Venezuela (2008).
- Programa de Alta Dirección y Administración Pública en la Universidad ESAN (2009).
- Maestría en Gestión Pública en la Universidad del Pacífico (UP - 2015).

- Curso de Altos Estudios Estratégicos en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional CESEDEN en Madrid - Reino de España (2016).
- Curso sobre la Dimensión Europea e Iberoamericana en el Ámbito de la Seguridad y Defensa en la Universidad de Salamanca - Reino de España (2016).
- Curso de Ciber Security en Colegio Interamericano de Defensa de la Junta Interamericana de Defensa en Washington - Estados Unidos de Norteamérica (2018).
- Programa Básico y Avanzado en Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos en el Centro de Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos de las Fuerzas Armadas (2023).
- Doctorado en Políticas Públicas y Gestión Del Estado en el Centro de Altos Estudios Nacionales CAEN (2021-2023).
- Programa de Alta Dirección en la Universidad Nacional de Piura (2024).

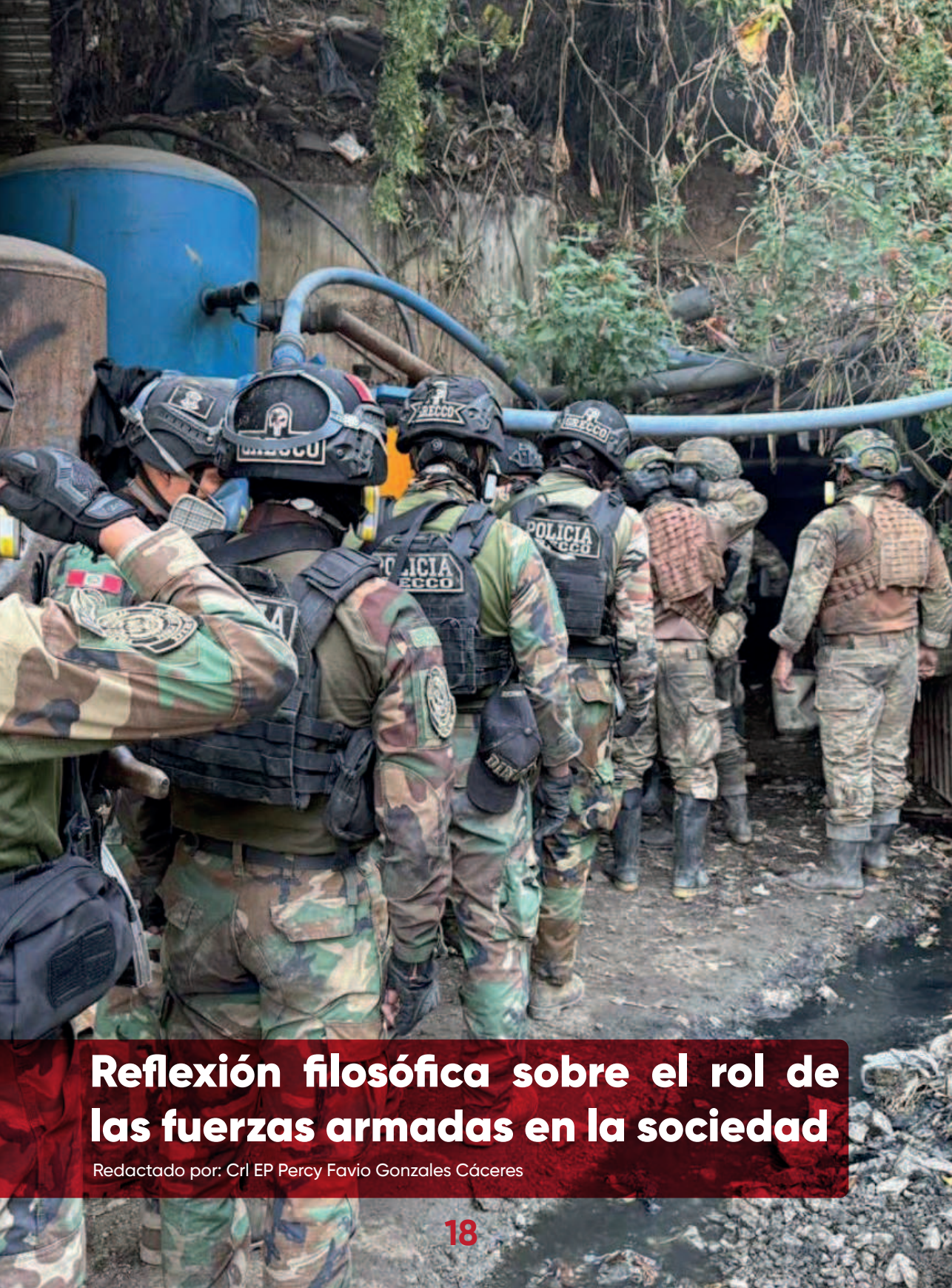
2. Condecoraciones y reconocimientos

- Placa de Honor del XVI Curso Aviador de Ejército - V Ala Fija (1997)
- Cintillo a la Pacificación Nacional (1993 y 2013).
- Medalla Académica del Ejército en el grado de al Honor (2002).
- Cruz Peruana al Mérito Militar en el Grado de Cruz (2020).
- Medalla de Pacificador otorgado por el Ejército de Brasil (2003).
- Medalla Orden Cruz de Santiago e Insignia "Honor al Mérito", otorgados por el Ejército de la República Bolivariana de Venezuela (2008).
- Medalla Especial de una Estrella Dorada de la Junta Interamericana de Defensa de la Organización de Estados Americanos (2019).
- Medalla "Mariscal Eloy Ureta" en el grado de Comendador, otorgada por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2023).

3. Cargos de importancia en su carrera profesional

- En el grado de teniente coronel; se desempeñó como instructor invitado en la Escuela de Guerra del Ejército de Venezuela; luego como profesor de la Escuela de Guerra del Ejército del Perú y posteriormente como comandante de unidad del RCB N° 9 - Pomata
- En el grado de coronel se ha desempeñado como comandante del Destacamento de Apoyo Administrativo de la IV DE en Mazamari - VRAEM.
- En el grado de general de brigada se desempeñó como director de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi".
- Se desempeñó como comandante general de la 5ª Brigada de Montaña - Cusco, en la III División de Ejército.
- Se desempeñó como jefe de Estado Mayor del Comando de Educación y Doctrina del Ejército (COEDE)
- Se desempeñó como jefe de la 3ª División del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (Operaciones Frente Interno).
- Actualmente se desempeña como director de la Escuela Superior de Guerra del Ejército - Escuela de Post Grado en el Comando de Educación y Doctrina del Ejército.





Reflexión filosófica sobre el rol de las fuerzas armadas en la sociedad

Redactado por: Crl EP Percy Favio Gonzales Cáceres



Resumen

Este artículo examina el rol de las Fuerzas Armadas desde las perspectivas filosóficas de Maquiavelo, Hobbes y Kant, subrayando su importancia en el contexto de la seguridad nacional, así como lo estipula la Constitución Política del Perú. A través de sus teorías, se aborda cómo cada filósofo ofrece una visión sobre el papel de las fuerzas militares en el Estado, destacando no solo su función defensiva, sino también su impacto en la estabilidad de una nación. Estas perspectivas permiten entender a las Fuerzas Armadas como un pilar fundamental no solo para la protección de la integridad territorial, sino también para la garantía del orden y la paz dentro y fuera de las fronteras.

Maquiavelo resalta la importancia de contar con Fuerzas Armadas propias como un pilar fundamental para la estabilidad política y social. Según su visión, depender de fuerzas externas pone en riesgo la soberanía y la seguridad del Estado, lo que refuerza la idea de que una nación debe ser autosuficiente en su defensa. Desde la perspectiva de Hobbes, el Estado se concibe como el garante de la seguridad y el orden, siendo sus Fuerzas Armadas una extensión de su poder. Para Hobbes, el mantenimiento de la paz y la protección de los ciudadanos requieren la anticipación de amenazas, lo que posiciona a los militares como esenciales para preservar la estabilidad. Kant, por su parte, aporta una dimensión ética al análisis, señalando que las fuerzas armadas deben actuar en línea con principios de justicia y moralidad. En su visión, el objetivo no debe ser la guerra, sino garantizar la paz perpetua y promover el respeto mutuo entre los Estados, contribuyendo así a un orden global más justo, sin embargo, al tratar el tema de la paz, también reconoce la existencia de la guerra.

En conjunto, el artículo concluye que las fuerzas armadas son esenciales para la seguridad, la soberanía y el desarrollo de los Estados. Su rol va más allá de la defensa de la integridad territorial, abarcando también la prevención de conflictos, otras amenazas y el mantenimiento de un equilibrio facilitando la convivencia pacífica entre las naciones.

Palabras claves: seguridad nacional, fuerzas armadas, Maquiavelo, Hobbes, Kant.

Abstract

This article examines the role of the Armed Forces from the philosophical perspectives of Machiavelli, Hobbes, and Kant, highlighting their importance in the context of national security, as stipulated in the Peruvian Constitution. Through their theories, each philosopher offers a vision of the role of military forces in the State, highlighting not only their defensive function but also their impact on the stability of a nation. These perspectives allow us to understand the Armed Forces as a fundamental pillar not only for the protection of territorial integrity, but also for ensuring order and peace within and beyond its borders.

Machiavelli emphasizes the importance of having its own Armed Forces as a fundamental pillar for political and social stability. In his view, relying on external forces puts the sovereignty and security of the State at risk, reinforcing the idea that a nation must be self-sufficient in its defense. From Hobbes's perspective, the state is conceived as the guarantor of security and order, with its armed forces being an extension of its power. For Hobbes, maintaining peace and protecting citizens requires anticipating threats, which positions the military as essential for preserving stability. Kant, for his part, brings an ethical dimension to the analysis, pointing out that the armed forces must act in line with principles of justice and morality. In his view, the objective should not be war, but rather to guarantee perpetual peace and promote mutual respect among states, thus contributing to a more just global order. However, in addressing the issue of peace, he also acknowledges the existence of war.

Overall, the article concludes that the armed forces are essential for the security, sovereignty, and development of states. Their role goes beyond defending territorial integrity to also encompass preventing conflicts and other threats and maintaining a balance that facilitates peaceful coexistence among nations.

Keywords: national security, armed forces, Machiavelli, Hobbes, Kant



Introducción

A lo largo de la historia, las fuerzas armadas han sido un pilar fundamental para el desarrollo y estabilidad de los Estados. Desde el pensamiento clásico hasta la modernidad, filósofos como Maquiavelo, Hobbes y Kant han reflexionado sobre su importancia, destacando su rol en la preservación de la seguridad nacional. Estas ideas cobran relevancia en el contexto actual, donde aspectos como la defensa de la independencia, la integridad territorial y la estabilidad son prioridad para cualquier una nación.

En el caso del Perú, la Constitución Política establece de manera que las Fuerzas Armadas tienen como objetivo primordial garantizar la independencia, soberanía e integridad del país. Este mandato, no solo resalta la importancia de su función militar, sino que también reafirma su papel fundamental como custodios de la seguridad nacional. El concepto de seguridad nacional va más allá de la vigilancia de las fronteras, abarca a su vez aspectos políticos, sociales y económicos que son esenciales para el bienestar y desarrollo del país. De este modo, las fuerzas armadas son un pilar en la protección y el desarrollo integral del Estado.

Reflexionar filosóficamente sobre las fuerzas armadas no solo implica reconocer su importancia en tiempos de guerra, sino también valorar su contribución en la construcción de un Estado fuerte y resiliente. A través de un análisis de las perspectivas de pensadores como Maquiavelo, Hobbes y Kant, se busca profundizar en la comprensión de cómo las fuerzas militares, finalmente, están al servicio del bienestar común,

“

Las Fuerzas Armadas tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República

”

Perspectivas filosóficas de la seguridad nacional y las fuerzas armadas

A lo largo de la historia, desde la filosofía clásica hasta la moderna, el papel de las Fuerzas Armadas ha sido analizado por pensadores como Maquiavelo, Hobbes y Kant, quienes desde sus respectivos contextos históricos reflexionaron sobre la necesidad pragmática del poder militar y su legitimidad en un orden social justo. Estas perspectivas permiten profundizar la comprensión de cómo las fuerzas armadas sostienen al Estado en su misión de garantizar la seguridad nacional, en línea con lo establecido en la Constitución Política del Perú (1993): "Las Fuerzas Armadas [...] tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República" (Artículo 165).

Tratar sobre las fuerzas armadas implica recordar que su participación en la seguridad de la nación es relevante y prioritaria. Por ello, amerita revisar la relevancia de la seguridad. Krklec (2019) señala que:

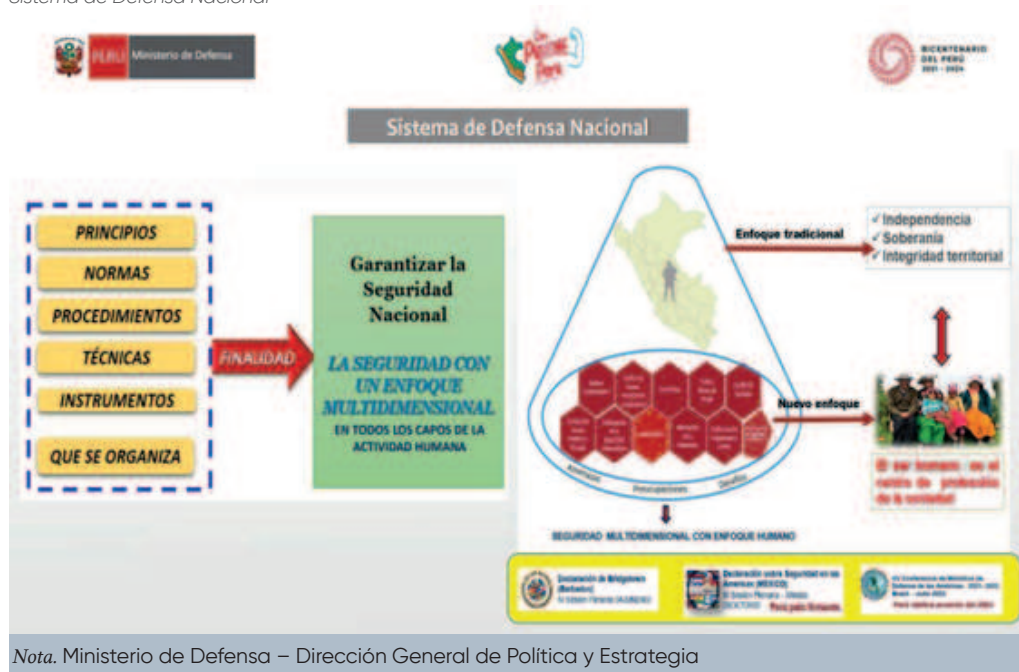
La seguridad ha sido siempre un tema fundamental para el ser humano, tanto desde la antigüedad, en la cual se buscaba preservar la vida de los propios seres humanos ante los ataques de otros, como en la actualidad en la que se habla de Seguridad Nacional, conceptos incluso mencionados en la Constitución Política de nuestro país en sus artículos 44, 163 y 164 (p.44).

Este planteamiento resalta que la seguridad no es solo una necesidad básica para garantizar la supervivencia, sino también un pilar esencial para el desarrollo y estabilidad de los Estados. En este marco, las Fuerzas Armadas cumplen un rol fundamental al proteger a las naciones frente a amenazas internas y externas, asegurando las condiciones necesarias para su progreso y bienestar.

A continuación, se analizarán las perspectivas de Maquiavelo, Hobbes y Kant sobre la seguridad del Estado y el poder militar, lo que nos permitirá entender mejor la importancia de las fuerzas armadas en la protección y estabilidad de la sociedad.

Figura 1

Sistema de Defensa Nacional



Nota. Ministerio de Defensa – Dirección General de Política y Estrategia

Maquiavelo sobre la seguridad nacional y las fuerzas armadas

El pensador italiano Nicolás Maquiavelo, nacido en el siglo XV, desarrolló su pensamiento político a partir de las complejas experiencias que vivió durante el Renacimiento. Estas vivencias le permitieron formular una visión sobre la importancia de un Estado fortalecido, con la responsabilidad recaída en un gobernante astuto, a menudo dispuesto a actuar de manera pragmática, incluso sin escrúpulos (Hernández, 2013). Según Maquiavelo, el gobernante debe contar con medios para garantizar el orden y la estabilidad del Estado frente a amenazas externas. En este contexto, las fuerzas militares se presentan como una herramienta clave para asegurar la supervivencia del Estado, permitiendo que el gobernante actúe con firmeza y asegurar el control sobre su territorio.

Por otra parte, Maquiavelo también trata sobre la guerra de manera elocuente. En concordancia, García (2015) al revisar las teorías de la guerra de Maquiavelo, concluye:

Los principios de integridad, seguridad y defensa del Estado moderno requieren imperiosamente de Fuerzas Armadas apropiadas, confiables y leales a las autoridades políticas legítimas, una realidad que se ha venido imponiendo en los últimos siglos y que Maquiavelo teorizó a principios del siglo XVI (p.49).

De este modo, Maquiavelo establece que la integridad, seguridad y defensa del Estado son principios fundamentales e inquebrantables. Su enfoque subraya la importancia de las fuerzas armadas en la estructura del Estado, destacando su papel esencial para garantizar la estabilidad y el bienestar de la sociedad. Además, al teorizar sobre la necesidad de Fuerzas Armadas leales a las autoridades políticas legítimas, Maquiavelo plantea una reflexión sobre la relevancia y aplicabilidad de sus ideas en el contexto político y social actual.

En este sentido, Maquiavelo hace una distinción importante entre "seguridad" y "defensa". Mientras que la defensa se limita a la protección física del Estado a través de recursos materiales, la seguridad abarca un

concepto más amplio que involucra factores sociales y políticos en la preservación del Estado. La seguridad, como fenómeno intangible, se construye a partir de la percepción colectiva y de todos los recursos que el Estado tiene a su disposición (Morales, 2025). Esta distinción subraya la importancia de considerar no solo la protección de las fuerzas armadas, sino también los factores políticos y sociales esenciales para la supervivencia del Estado.

Sin embargo, esto no disminuye la relevancia de los militares, cuyo papel sigue siendo crucial en la defensa del Estado y en la estabilidad social. Así, Maquiavelo amplía la comprensión de la seguridad nacional, reconociendo que la fuerza militar es solo un componente dentro de un sistema más complejo de estabilidad y cohesión social.

Maquiavelo (1520), en su obra *Del arte de la guerra* indica:

La he hecho para responderos y demostrar que no se puede fundar la seguridad sino en ejércitos propios, y éstos han de organizarse por medio de milicias nacionales, única manera buena de tener fuerza armada en un Estado y de establecer la disciplina militar (p. 23).

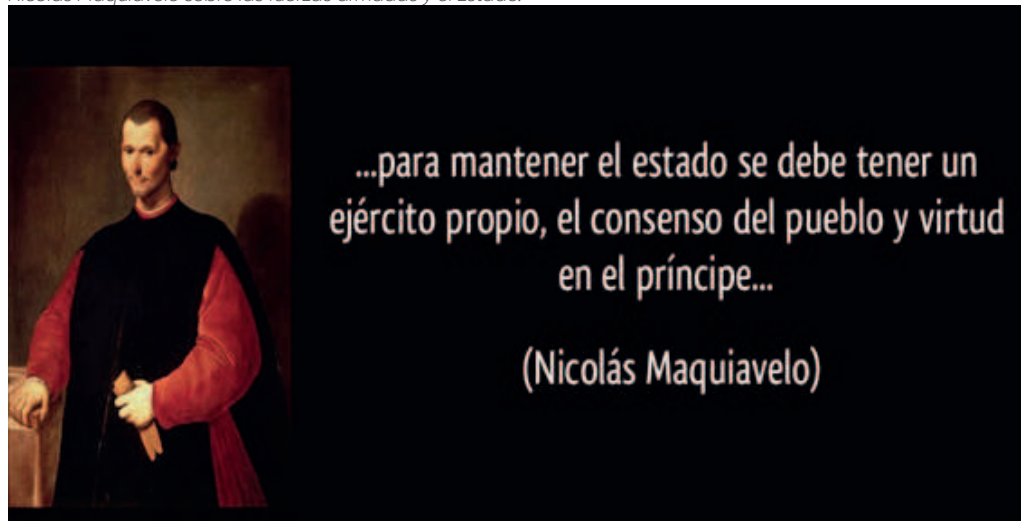
De este modo, Maquiavelo afirma que la seguridad de un Estado solo puede garantizarse mediante una fuerza militar propia, la cual debe estar organizada y sustentada en una sólida disciplina, lo que implica contar con fuerzas armadas profesionales. En otro sentido, se puede deducir que un Estado sin fuerzas armadas, que cuente con un nivel adecuado de entrenamiento y recursos humanos y logísticos, será un Estado vulnerable, sin seguridad, y cuya principal causa sería la falta de responsabilidad de un gobernante incapaz de velar por el orden y bienestar de su población.

En la línea de lo mencionado anteriormente, García (2015) indica que Maquiavelo validaba el uso de armas concluyendo:

Es necesario que los Estados cuenten con un brazo armado que actúe tanto dentro como fuera de su territorio: dentro, para asegurar que sus súbditos cumplan sus mandatos, es decir, un aparato policiaco y de seguridad pública; fuera, para garantizar que los otros Estados respeten su integridad e independencia, es decir, un ejército regular (p. 33).

Figura 2

Nicolás Maquiavelo sobre las fuerzas armadas y el Estado.



Nota. Imagen tomada de página web Aki Frases . <https://akifrases.com/frase/120872>.

De este modo, Maquiavelo enfatiza que la presencia de fuerzas armadas no es solo una opción, sino una necesidad crucial para la seguridad de un Estado. Si bien la seguridad nacional es una responsabilidad compartida, los militares son los primeros en actuar, tanto en el ámbito interno, asegurando el cumplimiento de las leyes y el orden, como en el externo, defendiendo la soberanía y la integridad territorial. Así, se refuerza la idea de que las Fuerzas Armadas son la columna vertebral de la estabilidad de cualquier nación, desempeñando un papel esencial en la preservación de la paz y la seguridad.

La seguridad nacional según Hobbes

El filósofo inglés Thomas Hobbes, en su obra *Leviatán*, fundamenta su teoría política en la seguridad del ser humano. Según Hobbes, los individuos crean el Estado con el fin de asegurar su seguridad, lo que implica que vivir en paz y con seguridad solo es posible dentro de un Estado soberano. En este contexto, es pertinente explorar cómo Hobbes define la seguridad. En el capítulo XI de *Leviatán*, Hobbes (1651) señala: "El temor a la opresión dispone a prevenirla o a buscar ayuda en la sociedad; no hay, en efecto, otro camino por medio del cual un hombre pueda asegurar su libertad y su vida" (p.77). En otras palabras, optar por cualquier camino que no sea el de vivir en sociedad resultará en la falta de garantía para la libertad y la vida, ya que, según Hobbes, fuera del orden social, el individuo quedaría expuesto a la anarquía y la violencia, sin la seguridad necesaria para preservar su existencia.

En este sentido, Hobbes plantea que la seguridad y la libertad son fundamentales para la estabilidad de un Estado. Sin embargo, una sociedad sin libertad está expuesta a la esclavitud, la dependencia y el control externo. Esto lleva a la conclusión de que un Estado que busque controlar a otro para beneficiarse de sus recursos debe evitar que dicho Estado se desarrolle como una nación soberana. Para lograrlo, puede utilizar tácticas subrepticias, como sembrar desunión, generar discordia, desculturar a la población o mantenerla en la ignorancia.

A partir de este enfoque, es pertinente analizar si el Perú está siendo objeto de intentos de control por parte de otros Estados, ya sea de manera directa o encubierta.

Asimismo, Hobbes (1651), refiere que:

Como algunos se complacen en contemplar su propio poder en los actos de conquista, prosiguiéndolos más allá de lo que su seguridad requiere, otros, que en diferentes circunstancias serían felices manteniéndose dentro de límites modestos, si no aumentan su fuerza por medio de la invasión, no podrán subsistir, durante mucho tiempo, si se sitúan solamente en plan defensivo (p.97).

Conforme a lo anterior, aunque la expansión puede ser vista como una medida de supervivencia, la agresión innecesaria puede generar conflictos prolongados y desestabilización, poniendo en riesgo no solo la seguridad del Estado, sino también su legitimidad y relaciones internacionales. Además, basarse únicamente en la defensa podría llevar a un estado de vulnerabilidad permanente. Refuerza esta postura Arbeláez (2009) señalando que "cuando expone que, debido a que en el estado de naturaleza hay quienes buscan mayor poder a través de actos de conquista, es preciso que los otros no se conformen sólo con una actitud defensiva, sino que se anticipen, a través de la fuerza o de artificios, para conseguir mantenerse seguros" (p.99).

Así, el Estado que hace esfuerzos para asegurarse manteniendo una actitud defensiva solamente, está propenso a ser conquistado, y según lo dicho por Arbeláez, no necesariamente usando la fuerza, si no con engaños, simulación o en términos bélicos, con estratagemas, por lo tanto, no se debe depositar toda la confianza, por la Seguridad Nacional, a mucha benevolencia de otro Estado.

Del anterior análisis, es evidente que existe desconfianza entre Estados y que la mejor forma de protegerse es anticipándose:

De la desconfianza, la guerra. Dada esta situación de desconfianza mutua, ningún procedimiento tan razonable existe para que un hombre se proteja a sí mismo, como la anticipación, es decir, el dominar por medio de la fuerza o por la astucia a todos los hombres que pueda, durante el tiempo preciso, hasta que ningún otro poder sea capaz de amenazarle (Hobbes, 1651, p.96).

Queda claro, según Hobbes, que la anticipación es buena y necesaria, pero, en ese pensamiento, todos los Estados harán lo mismo, manteniendo que exista un equilibrio de fuerzas generando una situación de paz aparente; un desequilibrio de fuerzas generará hostilidades, por lo tanto, un Estado es completamente responsable de la seguridad y de su anticipación ante cualquier situación que se presente. Este equilibrio puede ser mantenido mediante convenios, sin embargo "para alcanzar seguridad y paz, algo más debe ser hecho por los hombres y esto es asociarse a través de un pacto de unión mucho más fuerte que los meros convenios de ayuda mutua" (Arbeláez, 2009, p. 114).

Asimismo, para Hobbes, la seguridad del Estado depende de un poder común capaz de garantizar la estabilidad y la protección de sus ciudadanos, En su obra *Leviatán* afirma:

El único camino para erigir semejante poder común, capaz de defenderlos contra la invasión de los extranjeros y contra las injurias ajenas, asegurándoles de tal suerte que por su propia actividad y por los frutos de la tierra puedan nutrirse a sí mismos y vivir satisfechos, es conferir todo su poder y fortaleza a un hombre o a una asamblea de hombres, todos los cuales, por pluralidad de votos, puedan reducir sus voluntades a una voluntad. (Hobbes, 1651, p.137)

La propuesta de Hobbes destaca la necesidad de un poder centralizado para garantizar la seguridad y estabilidad de un Estado. En este marco, las Fuerzas Armadas son un pilar indispensable para materializar esa protección. La capacidad militar no solo asegura la defensa frente a amenazas externas, sino que también actúa como un mecanismo de cohesión interna, fortaleciendo la estructura del Estado frente a posibles desórdenes.

En ese orden de ideas, es completamente justificable lo que el político Lord Palmerston en el siglo XVIII mencionó "las naciones no tienen amigos ni enemigos permanentes, solo intereses permanentes" (citado por Arnett & Arneson, 2014, p.145). Esta idea resalta que la seguridad nacional, orientada a garantizar la estabilidad y protección del Estado, debe ser un esfuerzo constante y sostenido, ya que no existe margen para descuidarla. Incluso en tiempos de paz, esta puede ser ilusoria y efímera. Hobbes (1651) complementa este razonamiento al señalar:

Aunque obtengan una victoria por su unánime esfuerzo contra un enemigo exterior, después, cuando ya no tienen un enemigo común, o quien para unos aparece como enemigo, otros lo consideran como amigo, necesariamente se disgregan por la diferencia de sus intereses, y nuevamente decaen en situación de guerra (p.135).

Figura 3

Estructura del Poder según Thomas Hobbes



Nota. Imagen tomada de página web Audio Books. <https://covers.audiobooks.com/images/covers/full/9798368968285.jpg>

Finalmente, como reflexión, el Perú, reconocido por su abundante riqueza natural, ocupa un lugar clave a nivel mundial. Esta riqueza le otorga un papel estratégico, pero también lo convierte en un objetivo para intereses externos. Por ello, descuidar su seguridad nacional podría traer consecuencias graves, tanto en la pérdida de recursos como en la vulnerabilidad frente a amenazas. Mantener una política de seguridad nacional con unas Fuerzas Armadas sólidas es esencial para proteger la soberanía y asegurar el desarrollo del país.

La paz perpetua de Kant y la seguridad nacional

Immanuel Kant, filósofo prusiano, en su obra *La paz perpetua*, vuelca sus convicciones de paz basadas en las relaciones internacionales, para este pensador "la paz es mucho más que la eliminación del conflicto interestatal o que un simple armisticio, siempre provisional. Es una situación positiva, no el mero contrario de la guerra, como enseñara Hobbes" (Hermosa, 2017, p.37). A pesar de su idealismo en la formulación de artículos para alcanzar la paz, Kant reconoce que la seguridad sigue siendo un elemento esencial, ya que nunca debe descartarse por completo la posibilidad de la guerra. Esto subraya la importancia de una preparación constante y una estrategia de seguridad robusta, pues la paz verdadera requiere de un orden que no dependa solo de la ausencia de conflictos, sino de la capacidad de los Estados para prevenir y enfrentar cualquier amenaza potencial.

KrKlec (2019) señala:

Kant escribió "la paz perpetua", obra en la cual coincide con Hobbes y Locke respecto a que el estado de naturaleza del hombre es el estado de guerra, y que la paz únicamente puede ser instaurada. Explica que un pueblo que viva en estado de la naturaleza es una amenaza a los demás pueblos, y que estos tienen el

derecho de obligarlos a entrar a un estado social legal o hacer que se alejen de su lado, y lo primero se puede obtener haciendo que todos los hombres que ejercen influencias entre ellos pertenezcan a una Constitución civil. Asimismo, el filósofo prusiano fue muy crítico respecto a los ejércitos permanentes, los cuales considera que deben desaparecer, y el empleo de espías y asesinos entre Estados porque debilita su voluntad de llegar a un acuerdo de paz (p.44).

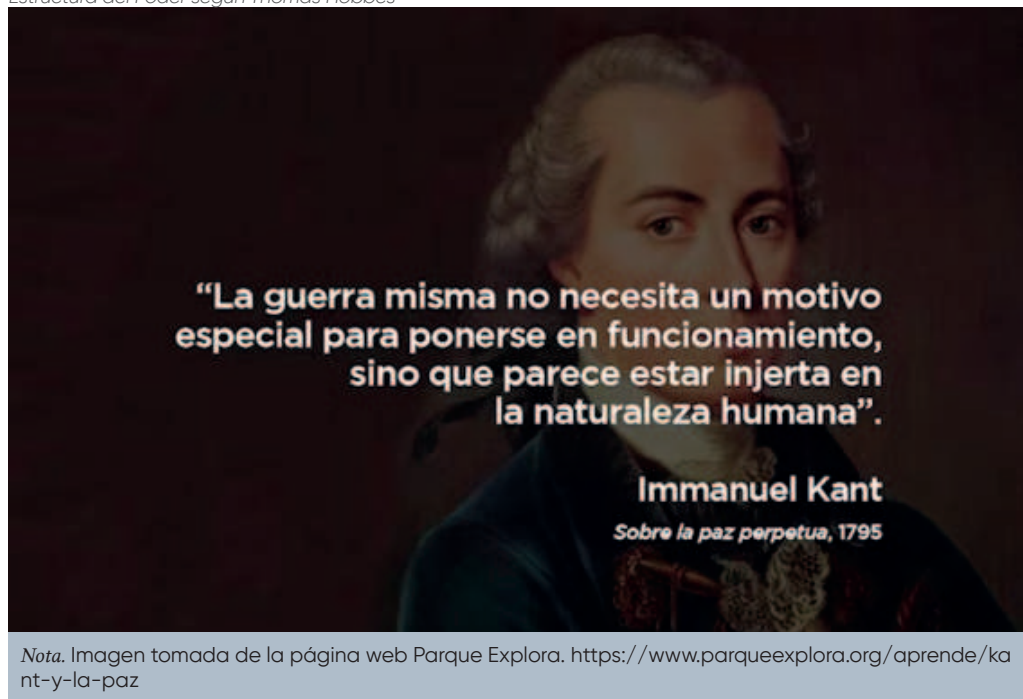
Un análisis de algunos de los primeros artículos preliminares de *La paz perpetua* conduce a comprender que no existe la paz perpetua, si, una paz pasajera, que aquel que no se anticipa, sufrirá las consecuencias de una guerra.

Kant (1795), en *La Paz perpetua*, en el primer artículo preliminar, señala que: "no debe considerarse como válido un tratado de paz que se haya ajustado con la reserva mental de ciertos motivos capaces de provocar en el porvenir otra guerra" (p. 27). Esto significaría que los tratantes dejen de lado sus posiciones particulares para asumir un consenso entre ellos, por lo que esa situación ya no sería verdadera paz, si no un simple acuerdo temporal de cese de hostilidades o guerra.

En el segundo artículo preliminar dice: "ningún Estado independiente – pequeño o grande, lo mismo da – podrá ser adquirido por otro Estado mediante herencia, cambio, compra o donación" (Kant, 1795, p.28). Con esta afirmación, Kant resalta que el Estado es más que un simple territorio; es una entidad con historia, cultura y valores que deben ser protegidos. Para evitar la pérdida de su soberanía, cada Estado debe velar por su seguridad, reconociendo que, aunque la paz perpetua sea un ideal, la realidad de las amenazas externas exige la disposición de defenderse, incluso con el uso de la fuerza si es necesario. Así, la paz se ve limitada por las exigencias de la soberanía y la protección del Estado.

Figura 4

Estructura del Poder según Thomas Hobbes



En el tercer artículo preliminar, Kant (1795) establece que: "los ejércitos permanentes deben desaparecer por completo con el tiempo, en ese contexto, los ejércitos sirven directamente para garantizar la seguridad de los Estados" (p. 28). Sin embargo, de manera análoga a los seres humanos que instintivamente protegen su defensa frente a amenazas, la desaparición de los ejércitos podría generar un vacío en la seguridad, lo que a su vez podría desencadenar conflictos.

Por lo tanto, la existencia de ejércitos en los Estados no solo es necesaria para garantizar su seguridad, sino que también

subraya que, en un escenario donde las amenazas persisten, la guerra sigue siendo una posibilidad latente.

Finalmente, en el sexto artículo preliminar indica que: "ningún Estado que esté en guerra con otro debe permitirse el uso de hostilidades que imposibiliten la recíproca confianza en la paz futura" (p. 30). Con esta afirmación, Kant reconoce la existencia de la guerra y, por lo tanto, cuestiona la idea de una paz perpetua. Si la paz fuera realmente perpetua, debería ser eterna; sin embargo, si ha habido guerras a lo largo de la historia, la paz perpetua parece ser una noción inalcanzable.



Conclusiones

- Desde la perspectiva de filósofos Maquiavelo, Hobbes y Kant, las fuerzas armadas son un pilar esencial para garantizar la seguridad y estabilidad de un Estado. Su función va más allá de la acción directa en la defensa ante amenazas; también desempeñan un papel crucial en la preservación de la democracia, la protección de la soberanía nacional y apoyo al orden interno, permitiendo un desarrollo de la sociedad. Estas instituciones representan no solo la fuerza disuasiva necesaria para enfrentar una guerra, sino también el compromiso del Estado con el bienestar general.
- Maquiavelo, al enfatizar la importancia de una fuerza militar propia, advierte sobre los peligros de depender de fuerzas externas, resaltando que la soberanía de un Estado depende de su capacidad para defenderse por sí mismo. La soberanía se ve directamente vinculada con la existencia de un ejército leal y competente, que garantice la protección frente a amenazas ya sean internas o externas.
- Según Hobbes, la seguridad de un Estado depende de un poder central fuerte que garantice estabilidad y protección frente a amenazas, siendo vital la anticipación para prevenir el desorden y conflictos. En el caso del Perú, sus riquezas naturales y posición estratégica y geopolítica lo convierten en un blanco de intereses externos, lo que exige una política de seguridad nacional sólida y el fortalecimiento de sus fuerzas armadas.
- Kant plantea un ideal de paz sustentado en principios éticos y jurídicos, pero reconoce que la realidad internacional exige seguridad y soberanía para mantener la estabilidad. Aunque en realidad critica la existencia de las fuerzas militares, así como sus prácticas, admite que la paz perpetua es difícil de alcanzar debido a las constantes amenazas y conflictos. La verdadera paz requiere acuerdos genuinos y un orden basado en prevención, justicia y respeto, no obstante, al aceptar la existencia de la guerra, de manera involuntaria, reconoce la importancia de los militares para alcanzar la paz.



Referencias

- Arbeláez, A. (2009). La Noción de Seguridad en Thomas Hobbes. Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. vol. 39, no. 110, p. 97-124, Medellín - Colombia. Enero-junio de 2009.
- Arnett, R. & Arneson P. (2014). Philosophy of communication ethics, alterity and the other [Filosofía de la comunicación ética, alteraciones y otras]. Maryland: Fairleigh Dickinson University Press.
- García, R., (2015). La teoría de la guerra de Maquiavelo. Revista Signos Filosóficos, vol. XVII, núm. 33, enero-junio, 2015, p. 28-51.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34348294002>
- Hermosa, A. (2017). El problema de la paz en Kant. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla, México. Nueva Época, VOL. 11, No. 40. junio - diciembre DE 2017. PP. 29-50.
- Hernández, C. (2013). Las teorías de Maquiavelo y su relación con el pensamiento de otros autores modernos. Revista de Claseshistoria, Artículo N° 359, abril 2013.
- Hobbes, T. (1651). Leviatán. Pepotem2
- Kant, I. (1795). Sobre la paz perpetua. (K. Zulueta Fülcher, Trad. e Intro.). Titivillus.
- Krklec, F. (2019). La Seguridad y Defensa Nacional en la filosofía política. Pensamiento Conjunto, 7(2), 7. Recuperado a partir de <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/55>
- Maquiavelo, N. (1520). Del arte de la guerra. (L. Navarro, Trad.; M. Saralegui, Notas). No Tan Malo
- Morales, J. (2015). La seguridad y la defensa en el pensamiento político de Nicolas Maquiavelo, Revista Realidad y Reflexión, Año 5, n.º13, San Salvador, El Salvador, enero-abr



Crl EP Percy Gonzales Cáceres

Coronel del Ejército del Perú, doctor en Desarrollo y Seguridad Estratégica en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN), ingeniero de Comunicaciones en el Instituto Militar de Engenharia (IME) – Brasil, diplomado de Inteligencia en la Escuela de Inteligencia del Ejército. Ha sido miembro de Estado Mayor en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), jefe de la Sección análisis y procesamiento de inteligencia en el CEVRAEM, jefe del Centro de Ciberdefensa del Ejército, profesor de la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú y catedrático de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente se encuentra cursando el Programa de Alto Mando del Ejército.





Uso limitado y selectivo de los instrumentos del poder nacional en la intervención estadounidense en Líbano (1982–1984): entre los intereses nacionales y las opciones estratégicas

Redactado por: Capitán de Corbeta Marco Mujica Caballero



Resumen

La intervención estadounidense en Líbano (1982–1984) constituye un caso ilustrativo del uso limitado y selectivo de los instrumentos del poder nacional (DIME: diplomático, informativo, militar y económico) en un entorno geopolítico complejo y volátil. Bajo la administración del presidente Reagan, y ambiente geopolítico tenso debido a la Guerra Fría, Estados Unidos intentó contener la influencia soviética y estabilizar un país fragmentado sin comprometerse a una guerra abierta. Sin embargo, la divergencia entre los objetivos estratégicos, los medios disponibles y los métodos de ejecución; evidenció graves deficiencias en la planificación y puesta en práctica. La intervención estuvo marcada por ambigüedad estratégica, reglas de enfrentamiento restrictivas, una comunicación estratégica débil y un escaso uso de herramientas económicas. A través del análisis del modelo del actor racional, la dinámica de los actores clave y los factores ambientales que condicionaron las decisiones, este artículo académico resalta la importancia de la coherencia interagencial, la coordinación entre los instrumentos del poder nacional y la planificación estratégica de la defensa. El caso del Líbano ofrece lecciones vigentes sobre los riesgos del despliegue representativo de la fuerza y la necesidad de estrategias integradas, sostenibles y adaptadas al contexto político y estratégico. Además, esta brecha entre el diseño estratégico y la ejecución operacional no es exclusiva de la intervención de Estados Unidos en el Líbano; se han observado desafíos similares en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Palabras claves: Instrumentos del poder nacional (DIME), intervención en Líbano, ambigüedad estratégica, modelo del actor racional, planeamiento estratégico de la defensa, operaciones de paz de la ONU, Hamas en Gaza.

Abstract

The U.S. intervention in Lebanon (1982–1984) serves as an illustrative case of the limited and selective use of the instruments of national power (DIME: Diplomatic, Informational, Military, and Economic) within a complex and volatile geopolitical environment. Under President Reagan's administration, and in the context of heightened geopolitical tensions due to the Cold War, the United States sought to contain Soviet influence and stabilize a fragmented country without committing to open warfare. However, the divergence between strategic objectives, available means, and methods of execution revealed significant shortcomings in planning and implementation. The intervention was marked by strategic ambiguity, restrictive rules of engagement, weak strategic communication, and minimal use of economic tools. Through the analysis of the Rational Actor Model, the dynamics of key stakeholders, and the environmental factors that shaped decision-making, this academic article highlights the importance of interagency coherence, coordination among the instruments of national power, and Strategic Defense Planning. The Lebanon case offers enduring lessons on the risks of symbolic force deployment and the necessity of integrated, sustainable strategies adapted to the political and strategic context. Moreover, this gap between strategic design and operational execution is not unique to the U.S. intervention in Lebanon; similar challenges have been observed in United Nations peacekeeping operations.

Keywords: Instruments of National Power (DIME), Intervention in Lebanon, Strategic ambiguity, Rational Actor Model, Strategic Defense Planning, UN Peacekeeping Operations, Hamas in Gaza.



Introduction

The U.S. intervention in Lebanon between 1982 and 1984 stands as a compelling case study in the limited and selective application of national power instruments—Diplomatic, Informational, Military, and Economic (DIME)—within a highly volatile geopolitical environment. In the midst of the Cold War, and still grappling with the residual effects of the Vietnam experience, the Reagan Administration was confronted with the urgent need to reassert American leadership, contain Soviet influence, and respond to an unfolding crisis in the Middle East, all while carefully avoiding an open-ended military entanglement. As noted in the Naval War College case study, “the Reagan administration wanted to build a ‘strategic consensus’—in order to establish a geostrategic presence in the region to prevent the expansion of Soviet influence” (Gvosdev, 2023, p. 220).

The deployment of a Multinational Force (MNF) to Beirut, primarily to facilitate the evacuation of the Palestine Liberation Organization (PLO) under the request of a fragile Lebanese government, illustrates the strategic tension between declared national objectives—such as regional stability, prestige restoration, and geopolitical balance—and the operational caution that defined U.S. engagement on the ground. Internally, the Administration also faced significant domestic constraints: a cautious Congress, an evolving media landscape shaping public perception, and the lingering political consequences of the Watergate scandal that had eroded institutional trust. This tension is exemplified by Defense Secretary Weinberger’s position, who “argued against inserting lightly armed Marines with vague rules of engagement as any sort of buffer force in the absence of any ceasefire agreement among the various factions” (Gvosdev, 2023, p. 231).

Rather than passing retrospective judgment, this article seeks to explore the inherent challenges and trade-offs that characterize foreign policy decision-making under conditions of strategic ambiguity, incomplete intelligence, time pressure, and multidimensional political stress. It does not aim to criticize or second-guess the decisions taken; rather, it endeavors to understand how difficult it was to make sound choices in such a complex scenario,

where multiple actors, competing imperatives, and shifting realities demanded urgent and consequential action.

Drawing upon the Rational Actor Model and key principles from Foreign Policy Analysis, the article analyzes how the Reagan Administration aligned its national interests—security, economic prosperity, and democratic values—with the actual use of national power. It further reflects on the effectiveness and coherence of DIME in a constrained operational context, where U.S. forces operated under unclear mandates and evolving political objectives.

This study reaffirms the enduring relevance of integrating strategic ends, ways, and means in the exercise of national power. It underscores the importance of flexibility, interagency coordination, and narrative control when navigating uncertain and dynamic conflict environments. The Lebanon intervention remains an instructive example for contemporary policymakers and strategists, particularly in understanding the limits of symbolic force projection and the critical importance of aligning tactical actions with coherent strategic intent.

This article seeks to analyze a complex historical case from an academic and objective perspective. The views expressed herein do not constitute a judgment of the actors involved, but rather aim to contribute to strategic understanding and the improvement of future decision-making processes in similar contexts.

“

The U.S. intervention in Lebanon from 1982 to 1984 underscores the recurring challenger in American foreign policy of achieving congruence between stated objectives and the instruments employed to pursue them

”

Figure 1

Visit of Vice President George W. Bush to Lebanon



Nota. Infantry General P. Kelley (left) and Colonel T. Geraghty (right) take then Vice President George W. Bush on a tour of the site of the Marine Barracks bombing in Beirut. . US Marine Corps

Discussion

The U.S. intervention in Lebanon from 1982 to 1984 underscores the recurring challenge in American foreign policy of achieving congruence between stated objectives and the instruments employed to pursue them. As in Vietnam, there was a significant disconnect between overarching policy goals and the strategy and roles assigned to military forces.

This dilemma reflects a broader pattern in U.S. engagement in the Middle East, where "the United States did not treat Lebanon simply in isolation, but rather as a function of its impact on the Arab-Israeli conflict" (Stocker, 2016, p. 18). Moreover, U.S. priorities often subordinated local dynamics to Cold War imperatives, reinforcing a strategic approach in which "Lebanon could still be seen as a containment pen for the Palestinian militant groups while the United States dealt with other issues" (Stocker, 2016, p. 9). This lack of alignment resulted in operational ambiguity, strained interagency coordination, and, ultimately, limited strategic success. As R. Hallenbeck notes, "there was a

marked lack of congruence between the overarching foreign policy objective and strategy and the roles and objectives that were assigned to the military forces" (Hallenbeck, 1991, p. 187).

A critical issue was the strategic ambiguity regarding the intended outcome of U.S. involvement. It was unclear whether diplomacy and military deployment were designed to achieve a negotiated settlement, promote a specific political order, or simply project stability. Hallenbeck emphasizes this point: "There seemed to be a great deal of ambiguity with respect to the kind of outcome that was being sought... whether applications of U.S. diplomacy and military force were intended to promote a compromise outcome" (1991, p. 186).

This ambiguity was compounded by an absence of consensus among decision-makers regarding both strategy and execution. Hallenbeck confirms, "there was a lack of unanimity among U.S. decision-makers over what was to be done (strategy), and over how to do it (implemen-

tation)" (1991, p. 186). This resulted in a military mission whose objectives were unclear, particularly in terms of enhancing the legitimacy of the Lebanese government. The failure to adequately support Lebanese institutions contributed to a perception that the United States—not Lebanon—was the primary actor in the conflict, effectively undermining local sovereignty (Hallenbeck, 1991, p. 187).

Militarily, the intervention lacked coherence. Despite being framed as a peacekeeping effort, the mission had no clearly defined end state, rules of engagement were restricted, and the force was not structured to respond to emerging threats. According to Colin Flint, "military strategies were often reactive rather than proactive, constrained by political caution and a lack of long-term vision" (Flint, 2004, p. 265). The tragic bombing of the Marine barracks in 1983 painfully underscored the vulnerability of a force deployed without the tools or authority to defend itself or shape the strategic environment effectively.

Further complicating the mission was the context created by Israeli operations. The Israel Defense Forces (IDF) launched a campaign aimed at eliminating the PLO presence in Lebanon, relying heavily on air strikes and artillery bombardments, followed by mop-up operations rather than ground engagement with entrenched Palestinian fighters. Hallenbeck describes these tactics clearly: "The blitzkrieg tactics of the Israeli Army were designed to overtake, isolate, and then destroy all PLO opposition with massive applications of firepower" (1991, p. 185). These actions intensified the conflict and constrained U.S. diplomatic space, complicating its attempt to project neutrality or peacekeeping intent.

The informational and economic components of the DIME framework were insufficiently leveraged. Public messaging by the Reagan administration lacked consistency and failed to establish a compelling narrative around the purpose and scope of the intervention. As Gvosdev notes, the informational component was reactive and poorly coordinated, diminishing its ability to

build domestic and international support (Gvosdev, 2023, p. 222). Economically, aid to Lebanon was limited and did not match the scale of governance and reconstruction needs, reducing U.S. influence on the post-conflict political order.

Decision-making under these conditions was further hampered by environmental factors identified by Mintz and DeRouen (2010), including information constraints, short-term pressure, ambiguity, and institutional overconfidence. "Actors often rely on a narrow range of policy options," they argue, "and are susceptible to group-think and preference for short-term solutions over sustainable outcomes" (Mintz & DeRouen, 2010, p. 42). These tendencies were visible in the rush to deploy Marines without broader strategic alignment or interagency coordination. Show military force—when applied without clear political purpose and supportive diplomatic, economic, and informational tools—may achieve presence, but not influence. As Hallenbeck aptly concludes, "no purely military solution was possible in Lebanon; the problem was 80 percent political and only 20 percent military" (1991, p. 186).

Key Actors and Systemic Dynamics

The systemic environment in which the U.S. intervened in Lebanon was marked by a highly fragmented constellation of state and non-state actors, each with competing interests and asymmetric capabilities. Understanding these actors—and the strategic pressures they exerted—is essential to appreciating the complexity and limitations of the intervention strategy under the Reagan administration.

Lebanon, the host state, was institutionally fragile and territorially fragmented, lacking the sovereign capacity to exercise full control over its territory or its population. It was politically paralyzed by deep sectarian divisions, rendering it incapable of articulating a coherent national strategy or asserting autonomy from external influence. As Hallenbeck (1991) notes, Lebanon "lacked a functio-

¹ **Mop-up:** The complete destruction of remaining enemy forces in an area that has been mostly cleared of organized resistance. Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms (JP 1-02, DoD, USA)

ning central authority capable of securing its capital, much less its borders" (p. 95), which made the deployment of any multinational force within its borders a diplomatically and militarily precarious undertaking.

Israel, a proactive U.S. ally, significantly shaped the operational environment. Its unilateral invasion of Lebanon in June 1982—without prior American coordination—exacerbated regional instability and complicated Washington's diplomatic posture. A similar dynamic is unfolding today with Israel's military campaign against Hamas in Gaza following the October 7th, 2023 attacks. While the United States continues to support Israel as a strategic partner, the aggressive and prolonged nature of the operations in Gaza—combined with mounting humanitarian concerns and the risk of wider regional escalation—has once again placed Washington in a familiar strategic dilemma. As in 1982, Israeli actions are not fully synchronized with broader U.S. interests, compelling the United States to navigate a complex balance between alliance obligations, the need to contain regional instability, and the imperative to maintain diplomatic credibility with other Middle Eastern partners. Echoing Gvosdev's observation during the Lebanon crisis, this situation "forced the U.S. to operate in an environment where one of its key partners was also a major disruptor." (Gvosdev, 2023, p. 239)

Syria, a regional power backed by the Soviet Union, stood firmly opposed to any Western military presence in Lebanon. Damascus viewed the U.S.-led Multinational Force (MNF) not as a neutral peacekeeping body but as a geopolitical tool aligned with Israel and hostile to Arab nationalist interests. Syria's military footprint in Lebanon and its close alignment with Moscow made it a critical actor capable of escalating the conflict into a broader superpower confrontation, thereby intensifying the Cold War stakes of the mission. As noted by Gvosdev (2023), "Assad did not believe he needed to accept the agreement passively as a fait accompli, and so he stepped up Syrian efforts to undermine Gemayel and stoke up the fighting in Lebanon" (Gvosdev, 2023, p. 238)

The Palestine Liberation Organization (PLO) was perhaps the most controversial non-state actor in the equation. While lacking formal statehood, the PLO controlled significant territory and operated with quasi-governmental authority in parts of Lebanon. For the Reagan administration, the PLO represented both a humanitarian concern and a terrorist threat. Its perceived ties to Soviet-aligned regimes and its history of violence against Israeli and Western targets framed it as a destabilizing force that had to be removed to facilitate peace. As Hallenbeck highlights, "Washington viewed the PLO not as a liberation movement but as an obstacle to regional stability and a symbol of Soviet proxy aggression" (1991, p. 101).

The Multinational Force (MNF)—composed primarily of troops from the United States, France, and Italy—was envisioned as a stabilizing presence to oversee the evacuation of the PLO and support the Lebanese central government. However, its mandate was ambiguous and its operational rules insufficiently defined. According to Hallenbeck, "the MNF lacked a formal mandate, which severely limited its effectiveness as an instrument of power" (1991, p. 104). Without a robust legal foundation, clear mission objectives, or unified command structure, the MNF struggled to adapt to an evolving threat environment and was left vulnerable to both political manipulation and physical attack.

Therefore, the international dynamics surrounding the intervention illustrate the inherent difficulty of managing alliances, adversaries, and local governance in a fragmented geopolitical context. The lack of synchronization between actors, combined with the asymmetry of power and interest, rendered the U.S. position highly constrained—both operationally and diplomatically. This constellation of actors also underscores the limitations of deploying force without the backing of a coherent, multidimensional strategy that addresses the interlocking political and security dynamics on the ground.

Figure 2

Marines land at the port of Beirut



Nota. Capt Richard C. Zilmer leads his Company F, Battalion Landing Team 2/8 Marines ashore from the landing ship Saginaw (LST 1188) at the port of Beirut on 29 September 1982.

National Interests and Rational Strategy Alignment

From the perspective of the Rational Actor Model, the Reagan Administration pursued the intervention in Lebanon with the intent of fulfilling three interrelated national interests, each embedded within the DIME framework.

First, national security was paramount. Preventing the spread of Soviet influence in the Middle East was not merely a regional objective—it was part of a broader Cold War containment strategy. Lebanon, geopolitically located between Syria and Israel and proximate to the Eastern Mediterranean, was viewed as a potential battleground in the global competition with the USSR. As stated in U.S. strategic assessments of the time, “the Middle East is a major theater in the East-West competition, ... and a failure to assert U.S. influence risks ceding ground to Soviet-aligned actors” (Hallenbeck, 1991, p. 92). Supporting key allies such as Israel and Saudi Arabia became essential to ensuring that

pro-Western regimes were not undermined by Soviet proxies or hostile non-state actors.

Second, economic prosperity was a reinforcing concern. U.S. policymakers understood that maintaining regional stability was essential to securing the uninterrupted flow of oil, which was critical to both the American and global economy. The Reagan Administration saw energy security as intrinsically linked to political influence in the region. As noted in official reports, “access to oil and energy routes must remain open and outside of Soviet manipulation” (Hallenbeck, 1991, p. 95). Gvosdev (2023) echoes this perspective, stating that “regional access and influence were embedded within broader economic concerns tied to global markets and energy supplies” (p. 220).

Third, democratic values were a vital rhetorical and ideological component. The Reagan Administration consistently framed its involvement as a commitment to supporting a legitimate, democratic Lebanese government under siege. By intervening, the U.S. sought to protect civilian popu-

lations, facilitate the peaceful evacuation of the PLO, and stabilize a fractured society through the presence of a neutral, multinational force. This aligned with American ideals of human rights, liberty, and the defense of free peoples under threat. As Hallenbeck noted, "intervention rhetoric often relied on moral framing—emphasizing support for democratic institutions, rule of law, and human rights" (1991, p. 103).

However, as Hallenbeck (1991) warns, "the strategic intentions were far more ambitious than the means deployed, creating a dangerous gap between ends and capabilities" (p. 127). The instruments of national power were not fully synchronized, nor did they match the complexity of the environment. The limited military footprint, coupled with a lack of sustained economic investment and a reactive diplomatic approach, weakened the ability of the U.S. to meaningfully influence outcomes. This disjuncture led to a situation in which the Marines' presence was more symbolic than operational, constrained by restrictive rules of engagement, and unaccompanied by the political and institutional tools necessary to support the Lebanese government's legitimacy.

Moreover, the imbalance between means and ends contributed to what many scholars have called a "credibility trap," where strategic overcommitment is paired with insufficient resourcing. Hallenbeck highlights that "the absence of an integrated political-military strategy meant that tactical efforts could not be translated into political leverage" (1991, p. 105). The lack of interagency coherence and the absence of a long-term diplomatic and informational strategy further widened this credibility gap. As a result, the intervention, while noble in intent, suffered from what Colin Flint described it as a "mismatch between tactical activity and grand strategy," a flaw in American intervention characterized by short-term actions disconnected from a long-range vision (Flint, 2004, p. 317).

Integrating all four components of DIME (Diplomatic, Informational, Military, Economic)

A critical analysis of the U.S. intervention in Lebanon from 1982 to 1984 reveals a limited and selective application of the instruments of national power as conceptualized by the DIME framework. Diplomatically, the Reagan Administration achieved a short-term success by orchestrating the peaceful evacuation of the Palestine Liberation Organization (PLO) through intense bilateral negotiations with Israel, Arab states, and Lebanese authorities. However, this was done outside the United Nations framework to avoid a Soviet veto in the Security Council, thus sacrificing broader international legitimacy in favor of unilateral control (Hallenbeck, 1991, p. 89). Informationally, the mission lacked a coherent strategic communication plan. There was no unified narrative to justify the deployment to the American public or to clarify U.S. intentions to international audiences. As Gvosdev (n.d.) points out, the ambiguity surrounding the goals of the intervention created confusion and undermined support both domestically and abroad (p. 225). Militarily, the deployment of U.S. Marines was highly constrained in scope and authority. The contingent operated under restrictive rules of engagement and without clearly defined objectives, which, according to Hallenbeck (1991), severely obstructed their operational effectiveness in a hostile and rapidly shifting environment (p. 110). Economically, the United States offered limited financial assistance to the Lebanese state and failed to employ broader economic tools—such as sanctions or developmental aid—as leverage to stabilize the country or to incentivize local actors toward political compromise. As Flint (2004) notes, economic measures remained peripheral, "marginal in comparison to the actual needs of a collapsing Lebanese state," contributing to the erosion of state legitimacy and further entrenching sectarian fragmentation (p. 319). Collectively, this fragmented application of DIME instruments highlights a strategic disconnect: the United States sought to achieve ambitious foreign policy objectives—detering Soviet influence, supporting democratic governance, and promoting regional stability—without adequately resourcing or synchronizing the tools necessary to realize those ends.

Environmental decision-making factors

The decision-making process surrounding the U.S. intervention in Lebanon was shaped by a range of environmental constraints that significantly influenced the strategic outcome. Chief among these were time and information pressures. Decisions had to be made rapidly, often with incomplete or contradictory intelligence, under the stress of evolving events on the ground and international expectations (Flint, 2004). This urgency created a reactive posture rather than one grounded in deliberative planning. Strategic ambiguity further compounded the challenge, allowing the recipient to interpret the message according to their own interests, assumptions, or contextual biases, thereby increasing the risk of miscalculation. As Hallenbeck (1991) observes, “the absence of tangible political and military objectives undermined the effectiveness of military power” (p. 118). U.S. forces were deployed without a clear articulation of what success would look like, and without defined criteria to assess progress. This lack of operational clarity reduced the capacity of military tools to contribute meaningfully to foreign policy goals. Emotional drivers also played a prominent role. The media’s graphic portrayal of violence and suffering in Lebanon created a moral imperative and public pressure that pushed the administration toward action more symbolic than strategic. The televised images of chaos and civilian casualties cultivated a perception that the United States had to “do something,” even if that action lacked a coherent long-term framework. In particular, the U.S. press played a crucial role in shaping public perception after the 1983 Beirut barracks bombing. The extensive and emotional coverage amplified domestic scrutiny and political pressure, turning a complex geopolitical situation into a highly visible national issue. This demonstrates how the informational component of DIME is not merely about foreign messaging but is also deeply tied to domestic legitimacy and strategic perception.

Moreover, the Reagan Administration exhibited a form of cognitive obsession, rapidly settling on a military deployment without fully exploring or debating alternative courses of action, such as sustained diplomatic engagement, naval deterrence,

and other measures aimed at managing escalation and preserving regional stability. (Hallenbeck, 1991; Gvosdev, 2023). This narrowing of policy options under stress reflects a broader pattern in foreign policy decision-making where political urgency and emotional cues displace strategic reflection, thereby constraining the rational alignment between objectives and instruments of power.

Strategic Defense Planning

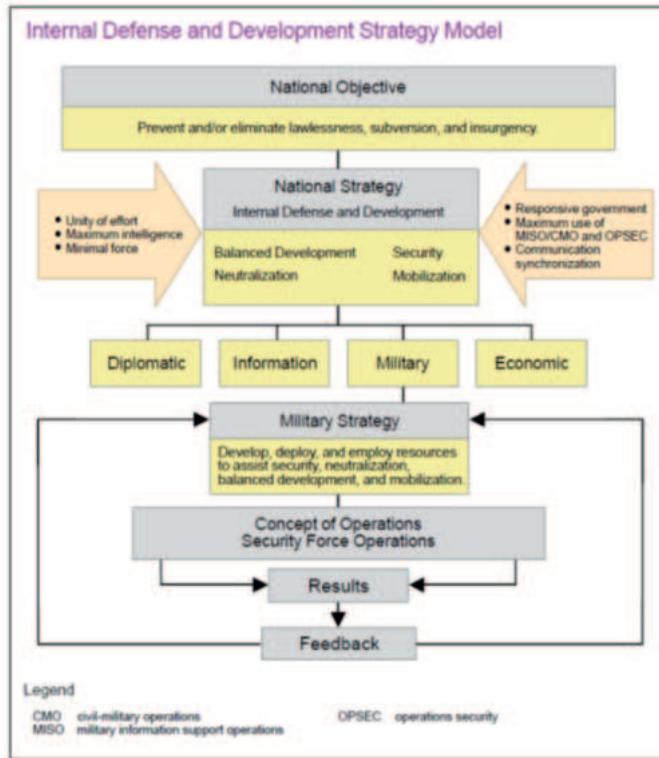
The U.S. intervention in Lebanon between 1982 and 1984 underscores critical shortcomings in strategic defense planning, particularly in aligning political objectives with military capabilities and the operational environment. At its core, strategic defense planning involves the systematic integration of ends, ways, and means to achieve clearly defined national security goals within a realistic appraisal of both opportunities and constraints. In the case of Lebanon, the absence of a coherent defense planning framework resulted in the deployment of military forces without a clear political mandate, without a defined end state, and without adequate interagency coordination. As Hallenbeck (1991) notes, “the use of military power in the absence of clearly articulated political goals rendered the U.S. force vulnerable and symbolically overstretched” (p. 118). The Marines were deployed not as part of an integrated national strategy, but rather as a reactive gesture shaped by diplomatic ambiguity and public pressure. Moreover, the mission lacked a threat-based planning model that adequately assessed the complex nature of Lebanon’s internal divisions, the involvement of regional actors such as Syria and Iran, and the destabilizing potential of Israel’s unilateral military operations. Defense planning failed to account for the lack of sovereignty and institutional capacity within the Lebanese government, thereby overestimating the local partner’s ability to support stabilization efforts. The rules of engagement were restrictive, the mission scope was narrow, and the force lacked both strategic depth and logistical resilience. As Colin Flint (2004) emphasizes, successful strategic planning must bridge tactical actions with long-term geopolitical objectives—a gap that remained unresolved throughout the Lebanon mission (p. 324). The intervention, while well-intentioned, ultimately revealed the consequences of initiating military deployments in the absence of clear,

achievable objectives supported by the full spectrum of national power. The lack of an overarching strategy meant that the military effort could not generate enduring political effects, resulting in a fragile presence that was ultimately unsustainable. This case

highlights the indispensable role of robust, flexible, and anticipatory strategic defense planning—one that accounts not only for adversary behavior but also for the sociopolitical terrain in which U.S. forces are expected to operate.

Figure 3

Internal defense and Development Strategy Model



Nota. The IDAD model represents a comprehensive approach for coordinating the instruments of national power: Diplomatic, Informational, Military, and Economic (DIME). Source: Adapted from Foreign Internal Defense, Joint Publication 3-22, 2018, Joint Chiefs of Staff.

Finally, as shown in Figure 1, the Internal Defense and Development Strategy Model (IDAD) presents a comprehensive approach aimed at preventing or eliminating anarchy, subversion, and insurgency through the coherent coordination of the instruments of national power: Diplomatic, Informational, Military, and Economic (DIME). This model prioritizes unity of effort, optimal use of intelligence, the precise and minimal application of force, and a continuous process of feedback

and strategic adjustment. When applied to the case of the U.S. intervention in Lebanon (1982–1984), a clear gap emerges between theory and practice, particularly in the comprehensive understanding of the operational environment. The intervention lacked a clearly defined and integrated national strategy; the military component was executed in a limited and reactive manner, without coordinated support from diplomatic and economic efforts. Meanwhile, the informatio-

nal domain failed to produce a coherent and synchronized narrative, and the economic dimension was virtually nonexistent. Moreover, the operation did not implement effective mechanisms for feedback and adaptation to the evolving context, leaving U.S. forces in a symbolic and vulnerable position. This case demonstrates how the misalignment between means and strategic ends can seriously compromise the effectiveness of national power, reinforcing the relevance of the IDAD model as an essential reference for future complex interventions that demand interagency coordination, strategic patience, and a holistic application of state capabilities.

This gap between strategic design and operational execution is not unique to the U.S. intervention in Lebanon; similar challenges have been observed in United Nations peacekeeping operations. Many UN missions face comparable difficulties when mandates are ambiguously defined, resources are insufficient, and the integration of diplomatic, informational, military, and economic tools is lacking. As in Lebanon, peacekeeping forces often operate in environments where "the continued fuzzy nature of what [they] were returning to do plagued the planners" (Gvosdev, 2023, p. 233). This results in deployments that become largely symbolic, leaving personnel exposed to operational risks without the necessary means to achieve sustainable peace. The lessons from Lebanon thus extend beyond unilateral or coalition interventions, highlighting the critical importance of aligning strategic objectives with clear mandates, comprehensive interagency coordination, and adaptive feedback mechanisms—principles equally vital for the effective conduct of complex peacekeeping missions.

The experience in Lebanon invites reflection on contemporary crises, particularly the current conflict involving Hamas in Gaza. In this case, it appears that the United States has applied lessons learned from past interventions by choosing not to deploy Marine forces or establish a direct military presence on the ground. Instead of committing troops to a volatile and ambiguous operational environment—similar to the challenges faced in Beirut in 1983—Washington has opted for a strategy centered on naval deterrence, diplomatic engagement, and indirect support to Israel. This approach reflects a cautious recalibration of U.S. crisis management, acknowledging the risks of deploying forces into complex theaters without clear objectives, robust mandates, or

exit strategies. By avoiding a ground deployment, the U.S. seeks to mitigate the potential for mission creep, limit troop vulnerability, and maintain strategic flexibility in an environment characterized by high regional tensions and rapidly shifting dynamics.

Therefore, it is crucial to recognize the strong connection between uncontrollable dynamics and the need to apply appropriate policy options at the right moment across the various instruments of national power. This case study is key to understanding the uncertainty and complexity that surround strategic forecasting, as well as the inherent challenges such situations entail. The Rational Actor did not have complete information or all the answers necessary to resolve the issue in an ideal way. Similarly, it is essential to consider all relevant factors in order to gain a comprehensive understanding of the problem. The purpose is not to judge or criticize past decisions, but rather to appreciate the difficulty of making choices in such a multifaceted and dynamic context. In these circumstances, leaders must aim to guide their teams with flexibility and the ability to adapt quickly to emerging variables and gaps in the decision-making process, drawing on critical thinking and reflective insight.

I would like to express my sincere gratitude to Professor Kathleen J. Walsh, Ph.D., of the U.S. Naval War College, National Security Affairs Department, whose expertise in national security and international relations was essential to the development of this academic article. Her guidance during our seminars not only deepened my understanding of the complexities surrounding this topic but also instilled in me the importance of focusing on facts over opinions, a principle that shaped the analytical rigor applied throughout this work.

“

The experience in Lebanon invites reflection on contemporary crises, particularly the current conflict involving Hamas in Gaza.

”



Conclusions

The U.S. intervention in Lebanon underscores the critical importance of strategic coherence in the application of national power. When political objectives are not clearly articulated or operationalized through coordinated instruments—diplomatic, military, informational, and economic—foreign policy efforts risk becoming symbolic rather than transformative.

Military deployments, especially in complex environments such as Lebanon, must be supported by robust interagency planning and aligned with long-term political goals. The limited and reactive nature of the U.S. force presence, coupled with vague mandates and minimal economic engagement, reveals the strategic limitations of selective and fragmented engagement.

Effective decision-making must also consider the environmental and systemic factors that shape policy under pressure. In Lebanon, decisions were influenced by time constraints, incomplete intelligence, public emotion, and divergent views among policy-makers. These dynamics emphasize the need for institutional agility, strategic patience, and a willingness to reassess options beyond military solutions.

The U.S. intervention in Lebanon reveals the enduring need for the instruments of national power to function as an integrated system, not as isolated elements. Similar challenges are evident in UN peacekeeping operations, where ambiguous mandates, limited resources, and poor coordination often undermine mission success. These lessons highlight the universal imperative of aligning strategic objectives with coherent execution and adaptive planning to ensure credible and sustainable outcomes.



Referencias

- Flint, C. (Ed.). (2004). *The Geography of War and Peace: From Death Camps to Diplomats*. Oxford University Press.
- Gvosdev, N. K. (Ed.). (2023). *Americans in Lebanon*. Newport, RI: U.S. Naval War College, National Security Affairs Department.
- Hallenbeck, R. A. (1983). *Multinational Force in Lebanon: Origins, Mandate, Operations, and Lessons*. Strategic Studies Institute.
- Hallenbeck, R. A. (1991). *Military Force as an Instrument of U.S. Foreign Policy: Intervention in Lebanon*. Greenwood Press.
- Howard, M., & Paret, P. (Eds.). (1984). *Carl von Clausewitz: On war* (M. Howard & P. Paret, Trans.). Princeton University Press. (Original work published 1832)
- Joint Chiefs of Staff. (2018). *Foreign internal defense* (Joint Publication 3–22). Joint Chiefs of Staff. https://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Doctrine/pubs/jp3_22.pdf
- Mintz, A., & DeRouen, K. R. (2010). *Understanding Foreign Policy Decision Making*. Cambridge University Press.
- Mujica Caballero, M. (2024). Perspectivas e interpretaciones en torno a los Juegos de Guerra a partir de la visión de Sun Tzu y Clausewitz. *Revista De La Escuela Superior De Guerra Naval*, 21(1), 81–89. Recuperado a partir de <https://revista.esup.edu.pe/RESUP/article/view/190>
- Stocker, J. R. (2016). *Spheres of intervention: US foreign policy and the collapse of Lebanon, 1967–1976*. Cornell University Press.
- The White House. (2022). *Biden–Harris Administration's National Security Strategy*. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/>
- U.S. Marines in Lebanon, 1982–1984. (n.d.). *U.S. Marines in Lebanon, 1982–1984*. History and Museums Division, Headquarters, U.S. Marine Corps.
- Walsh, K. A. (2024). *China's blue economy: Evolution and geostrategic implications*. Routledge.



Capitán de Corbeta Marco Mujica Caballero

Máster en Ciencias (M. Sc.) en "Innovation and Strategic Management" por Salve Regina University, Newport, RI, EE.UU. y licenciado en Ciencias Marítimas Navales por la Escuela Naval del Perú. Es calificado en Guerra de Superficie y Sistemas de Armas. Obtuvo el primer puesto en el Programa Básico de Estado Mayor por la Escuela Superior de Guerra Naval. Graduado del programa Naval Staff College, Class of 2023, del U.S. Naval War College. Docente de la asignatura "Maritime Operation Center-MOC" del Programa Básico de Estado Mayor de la Escuela Superior De Guerra Naval. En el año 2024, se desempeñó como Battle Watch Captain (BWC) en el MOC durante el ejercicio multinacional UNITAS Chile. Asimismo, participó en el ejercicio de guerra de minas navales "Nusret", estándar OTAN, llevado a cabo en el mar Egeo, Turquía.





Operación Telaraña: innovación táctica y tecnológica en la guerra ruso-ucraniana

Redactado por: Capitan EP Emerson Martin Fuentes Torres



Resumen

La operación Telaraña constituye un caso paradigmático de innovación táctica y tecnológica en el contexto de la guerra asimétrica entre Ucrania y la Federación de Rusia. Enfrentando severas limitaciones geopolíticas, tecnológicas y logísticas, Ucrania desarrolló una ofensiva estratégica basada en el uso masivo de drones FPV (First Person View: vista en primera persona) con navegación autónoma para atacar bases aéreas profundas dentro del territorio ruso. La operación, liderada por el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) y otras entidades estatales, combinó inteligencia artificial, sistemas de vuelo automatizados y manufactura descentralizada para ejecutar un ataque de saturación coordinado que destruyó una parte del arsenal aéreo estratégico ruso, incluidos bombarderos Tupolev Tu-95 y Tu-22 M. Esta acción, que alcanzó objetivos ubicados a más de 4000 km del frente, evidenció la consolidación de una doctrina militar ucraniana basada en una autonomía tecnológica, mando descentralizado y ataques no tripulados de largo alcance.

El impacto fue significativo tanto en el ámbito militar como político: forzó a Rusia a reconfigurar su defensa interna y fortaleció la imagen de Ucrania ante sus aliados. En suma, la operación Telaraña representa un hito en la transformación doctrinal ucraniana y en el uso innovador de tecnologías de bajo costo para compensar la asimetría estratégica.

Palabras claves: operación telaraña, drones FPV, guerra asimétrica, tecnología militar, navegación autónoma, defensa aérea rusa

Abstract

Operation Spider Web is a paradigmatic case of tactical and technological innovation in the context of the asymmetric warfare between Ukraine and the Russian Federation. Facing severe geopolitical, technological, and logistical constraints, Ukraine developed a strategic offensive based on the massive use of autonomously navigating FPV drones to attack airbases deep within Russian territory. The operation, led by the Security Service of Ukraine (SBU) and other state entities, combined artificial intelligence, automated flight systems, and decentralized manufacturing to execute a coordinated saturation attack that destroyed part of Russia's strategic air arsenal, including Tu-95 and Tu-22 bombers. This action, which hit targets located more than 4,000 km from the front, demonstrated the consolidation of a Ukrainian military doctrine based on technological autonomy, decentralized command, and long-range unmanned attacks.

The impact was significant both militarily and politically: it forced Russia to reconfigure its internal defenses and strengthened Ukraine's image among its allies. In short, Operation Spiderweb represents a milestone in Ukraine's doctrinal transformation and in the innovative use of low-cost technologies to offset strategic asymmetry.

Keywords: Operation Spiderweb, FPV drones, asymmetric warfare, military technology, autonomous navigation, Russian air defense



Introducción.

La tecnología o transformación técnica, suelen tener momentos importantes de avance durante los periodos de conflicto entre naciones. La necesidad de alcanzar objetivos tácticos ha producido singulares avances en el campo de la tecnología militar a través del tiempo.

La guerra desatada entre Ucrania y Rusia, que va más de tres años en desarrollo, planteó una serie de desafíos para ambos bandos. Para la Federación de Rusia, fue el llevar el ataque sobre un territorio contiguo que contaba con todo el apoyo occidental que en materia militar sostuvo y aún sostiene la guerra. Por su parte, Ucrania tuvo que resistir la invasión y luego tratar de desalojar al ejército ruso que a la fecha ha logrado apoderarse de la quinta parte del territorio ucraniano.

Las opciones que ha manejado Ucrania para su defensa han sido diversas. Desde el combate convencional, por medio de bombardeos, asaltos de infantería, sabotajes, entre otros. Sin embargo, el alcance de sus bombardeos ha sido limitados frente al arsenal ruso (quizá el más abundante del mundo). Estas limitaciones, hacia el territorio ruso, obligaron a Ucrania a explorar soluciones alternativas y no convencionales que le permitieran equilibrar la asimetría con su adversario. Una de las respuestas más audaces e innovadoras a esta situación fue el diseño y ejecución de la operación Telaraña (Spider's Web), desarrollada por el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) y otras unidades de inteligencia y defensa. Esta operación, consistió en una ofensiva masiva con drones kamikase, dirigidos a bases aéreas estratégicas rusas en el interior profundo del territorio enemigo, particularmente en las regiones de Irkutsk, Murmansk, Riazán, Ivanovo y Amur.

Esta ofensiva ucraniana se distinguió por su nivel de planificación, autonomía tecnológica y el alcance estratégico obtenido. Mediante el uso de drones FPV adaptados y equipados con sistemas de navegación guiada y autónoma, Ucrania logró superar los sistemas de defensa aérea rusos y destruir aeronaves de bombardeo de largo alcance —como los Tupolev Tu-95 y Tu-22M3— que

son parte integral del componente aéreo estratégico de la Federación de Rusia.

En este contexto, la operación Telaraña se convierte en un hito relevante para el estudio de la innovación táctica y tecnológica al interior de la guerra asimétrica. La presente monografía tiene como objetivo analizar los orígenes, ejecución e implicancias estratégicas de dicha operación, así como su impacto en la evolución de las doctrinas militares contemporáneas y en el equilibrio geopolítico de la región.

Desarrollo

Antecedentes estratégicos y limitaciones operativas de Ucrania

Desde el inicio de la invasión a gran escala por parte de la Federación de Rusia en febrero de 2022, Ucrania ha enfrentado un entorno militar sumamente complejo, marcado por una desigualdad significativa en cuanto a capacidades convencionales. La diferencia entre los medios disponibles para ambos países obligó a Ucrania a redefinir su estrategia defensiva y ofensiva mediante una combinación de cooperación internacional, desarrollo de capacidades nacionales y adaptación táctica.

Asimetría militar frente a Rusia

Rusia ha dispuesto de una superioridad clara en cuanto a personal, aviación estratégica, sistemas de misiles de largo alcance, artillería pesada y capacidad industrial para sostener las operaciones prolongadas de sus fuerzas armadas. Al inicio del conflicto, Ucrania contaba con una estructura militar mucho más reducida, y con una base industrial limitada desde la época soviética. A pesar del apoyo logístico y militar recibido por parte de países de la OTAN, las diferencias estructurales continuaron condicionando las opciones de Kiev (Katkov, 2025). El alcance y profundidad de las armas rusas les ha permitido ejecutar ataques desde territorio propio, alejado de las zonas fronterizas. Rusia ha utilizado su aviación estratégica —incluidos los bombarderos Tu-95 y Tu-22M3— para lanzar misiles de crucero desde regiones alejadas del frente, lo cual dificultó a Ucrania la posibilidad de responder simétricamente (The Washington Post, 2025).

¹ También conocidos como "munición merodeadora".

Restricciones geopolíticas y dependencia de armas occidentales

Durante buena parte del conflicto, los aliados occidentales de Ucrania impusieron restricciones sobre el uso de sus armas para realizar ataques en territorio ruso. Estas limitaciones impidieron a las Fuerzas Armadas de Ucrania llevar a cabo operaciones en profundidad contra centros logísticos o bases aéreas enemigas.

Si bien Ucrania recibió sistemas avanzados como los HIMARS, misiles Storm Shadow o los misiles ATACMS, su uso fue limitado en alcance y en cantidad (Atlantic Council, 2025). Recién, hacia el 26 de mayo de 2025, el canciller alemán Friedrich Merz, anunció que estas restricciones quedaban nulas (Deutsche Welle, 2025). Ante esta situación, el Gobierno ucraniano incentivó la producción de drones, misiles de largo alcance y sistemas de navegación autónoma fabricados localmente, como una forma de sortear las restricciones políticas impuestas por sus aliados.

Avances tecnológicos ucranianos: los drones FPV

A partir de 2024, Ucrania empezó a consolidar un ecosistema tecnológico-militar propio que combinaba la producción de drones FPV (First person view), software de navegación autónoma, inteligencia artificial aplicada a objetivos militares, y centros logísticos descentralizados para el ensamblaje de plataformas no tripuladas. Estos avances permitieron planificar operaciones más ambiciosas y a bajo costo, destinadas a atacar infraestructura estratégica rusa más allá de las líneas del frente (Business Insider, 2025a).

Por su parte, ante esta realidad, la Federación de Rusia tuvo la necesidad de reforzar la defensa aérea en decenas de regiones del interior lo que obligó al Kremlin a redistribuir recursos, reubicar aeronaves y revisar su planificación estratégica. En este marco, la operación Telaraña aparece como un punto culminante de esta tendencia: un ataque coordinado, tecnológico, preciso y profundamente disruptivo para la defensa rusa, que no hubiera sido posible sin las limitaciones impuestas al inicio del conflicto. Es decir, las restriccio-

nes iniciales: geográficas, tecnológicas y diplomáticas, han obligado a Ucrania a innovar y crear un modelo de respuesta militar nuevo.

La génesis y desarrollo de la operación Telaraña

La denominada operación Telaraña (en ucraniano: Operatsiya Pavutyna) fue concebida como una respuesta innovadora y asimétrica en la guerra que sostiene contra la Federación de Rusia. Previo a este ataque el conflicto se encontraba en un punto de cuasi estancamiento táctico, con Rusia consolidando posiciones y logrando avances moderados en regiones del Donbás y Zaporizhia, además de haber desalojado a las tropas ucranianas de Kursk. Al mismo tiempo, los ataques aéreos y con misiles desde el interior de Rusia seguían impactando la infraestructura energética y logística ucraniana (Katkov, 2025).

La operación se planificó como un entramado de rutas y ataques desde distintas direcciones, que abarcaran objetivos estratégicos de alto valor, penetrando más de 1000 kilómetros dentro del territorio ruso. El elemento central de este concepto fue la saturación simultánea. A diferencia de ataques aislados, Telaraña contempló el uso coordinado de casi 200 drones dispuestos en el territorio ruso, además la planificación de Telaraña involucró a distintos organismos del Estado ucraniano.

“

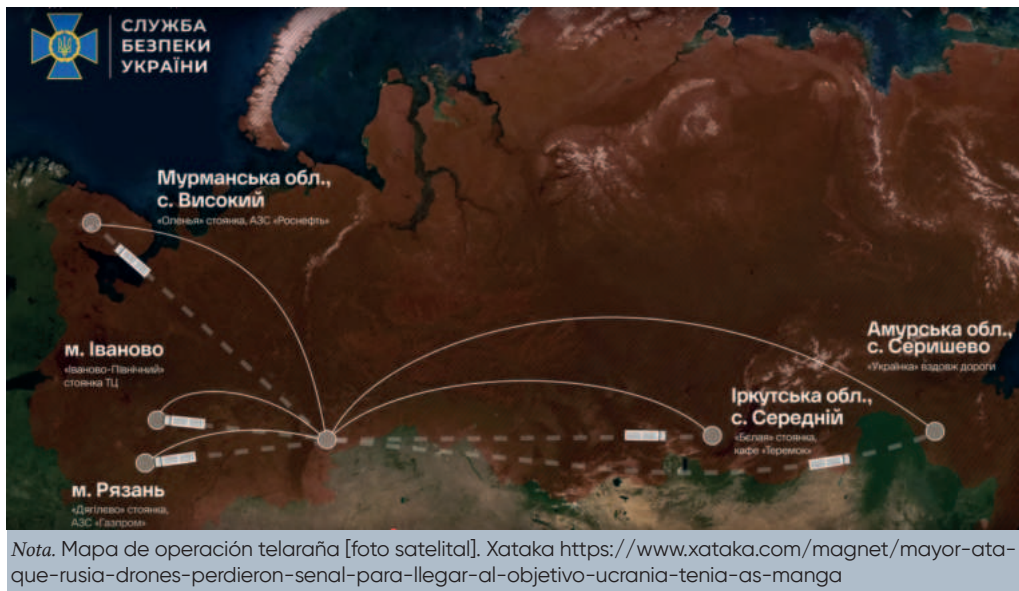
El Estado Mayor General lideró el planeamiento táctico, mientras que el Ministerio de Transformación Digital y el Servicios de Seguridad de Ucrania (SBU), colaboraron en la recopilación de datos satelitales SIGINT y detección de puntos vulnerables

”

² Lanzador múltiple de cohetes y misiles ATACMS modelo M-142 de fabricación norteamericana.

Figura 1

La profundidad de la operación Telaraña en el territorio ruso.



El Estado Mayor General lideró el planeamiento táctico, mientras que el Ministerio de Transformación Digital y el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) colaboraron en la recopilación de datos satelitales, imágenes SIGINT y detección de puntos vulnerables. También se utilizó inteligencia artificial para trazar rutas de vuelo que minimizaran el riesgo de detección, haciendo que los drones volaran a muy baja altura y en rutas poco previsibles (Defense Express, 2025).

Gran parte del material fue producido localmente, aprovechando el ecosistema emergente de defensa tecnológica que se consolidó en 2024. Los drones fueron ensamblados en talleres móviles y financiados parcialmente por campañas ciudadanas de crowdfunding (financiación colectiva), lo que permitió cierta flexibilidad y rapidez en su producción (Business Insider, 2025b). Según la versión del Gobierno ucraniano, el ataque se planificó hace 18 meses y tuvo que ser así, por lo sofisticado del plan:

- Ingreso de material bélico por Kazajistán. En este país, el 2% de la población es de origen ucraniano por lo que fue importante para encontrar apoyo para sus objetivos.
- La localidad elegida para la producción de drones se ubicó en la ciudad de Cheliábinsk (frontera con Kazajistán a 148 km). Aquí se contó con un almacén construido en los años 90' de 638 m². Contaba con grúa, calefacción y áreas adecuadas para la producción. Este espacio de alquiló por 350 000 rublos (US\$ 4500 aproximadamente), el material fue ingresado en partes y fue ensamblado durante varios meses. En este almacén se produjeron contenedores de 6 metros (20 pies) y 10 metros (32 pies).
- Estos contenedores se diseñaron para que en la parte superior contara con un falso techo donde se albergaron los drones. Cada

³ Frontera entre la Federación Rusa y Kazajistán es de 7.598,6 km

contenedor tenía las siguientes dimensiones y capacidad de albergar drones:

- 7 contenedor de 6 metros: 27 drones por contenedor = 189 drones
- 1 contenedor de 10 metros 39 drones por contenedor = 39 drones

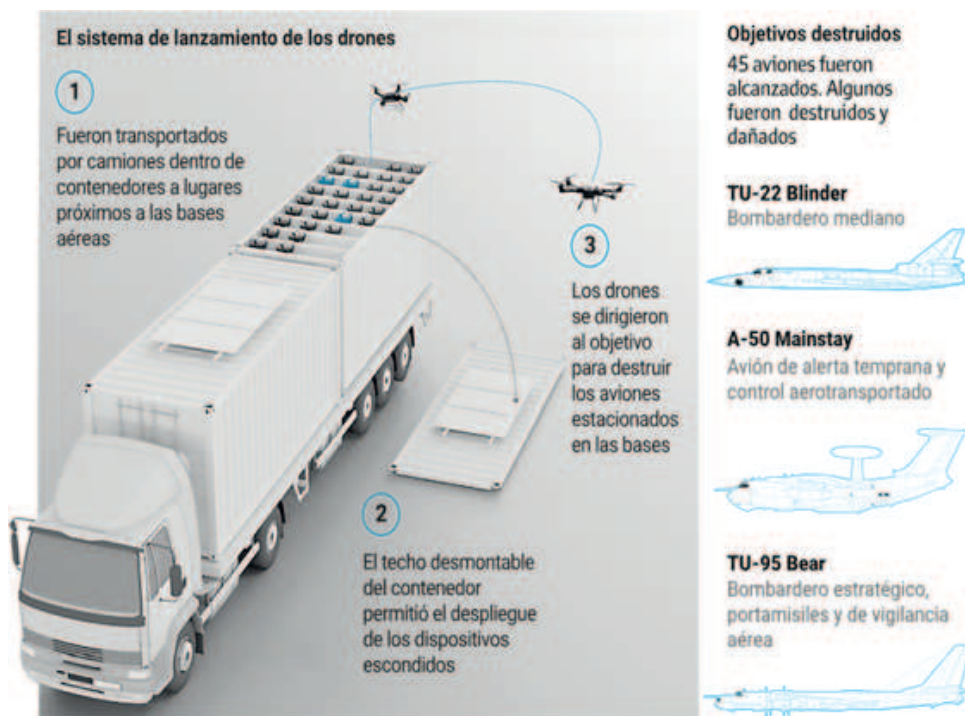
Una vez terminada la producción de los drones, a los cuales se le colocó una tapa de metal la cual fue retirada antes del ataque, pero no fue de manera autónoma, sino que debió contar con el apoyo de personal.

Las bases aéreas elegidas para el ataque fueron:

- Belaya – Región de Irkutsk (4000 km de la zona de guerra) ciudadanos suben a los container y destruyen con palos y piedras (4000 km) 12:25 pm. No había defensa de guerra electrónica.
- Olenya – Murmansk (ataque exitoso)
- Dyagilevo – Riazán (ataque repelido)
- Ivanovo – Ivanovo (ataque repelido)
- Ukrainka – Amur (ataque repelido) un camión explotó y se incendió (6000 km)

Figura 2

Drones utilizados en el ataque contra las bases rusas



Nota. Grafico tomado del periódico El Mundo

<https://www.elmundo.es/internacional/2025/06/01/683c86f2e9cf4a641f8b4588.html>

⁴ Programa de piloto automático que puede controlar drones a control remoto.

Hacia estos lugares se desplazaron los container, llevando los drones que, según el Gobierno ucraniano, fueron manejados de manera remota en el momento del ataque. ¿Cómo lo lograron? Es posible que se realizara el uso de sistema de autoguiados avanzados de código abierto como el Ardu Pilot :

Este sistema permite:

- Vuelos autónomos de gran alcance sin necesidad de control, utilizando rutas pre establecidas y ubicaciones en GPS (Global Position System).
- Ataque en enjambre: Permite coordinar despegue y vuelo de múltiples drones, rutas en zigzag – ángulos inesperados – corredores de baja detección de radar.
- Programa vuelos a poca altitud, sigue el contorno del terreno
- Supone la degradación ofensiva rusa, menor número de bombarderos

Resultados

Según el jefe del Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU) Basył Maliuk del Ministerio de Defensa ucraniano 41 naves fueron alcanzadas . Esto implicó un daño económico estimado en cientos de millones de dólares, y afectando al 5 % de bombarderos estratégicos empleados para lanzamiento de misiles de crucero. También señalan que el personal implicado regresó a Ucrania. Sin embargo, Rusia reclama tener personas arrestadas, incluso uno de los choferes, así como los dueños de los almacenes donde se fabricaron los drones.

Según la versión visual verificada: 8 naves fueron destruidas completamente: base de Olenya: destrucción de 4 bombarderos Tupolev TU-95ms Bear, que son bombarderos de turbohélice con capacidad de transportar 16 misiles (KH-101 y KH – 55) además de 1 avión de transport AN-12 y la base Belaya: Destrucción de 3 bombarderos Tupolev TU-95MS.

Impacto

En términos doctrinales, la operación Telaraña marcó el inicio de una nueva etapa en la doctrina operativa ucraniana, que podríamos denominar como "guerra distribuida de precisión". Esta doctrina integra tres pilares:

- Autonomía tecnológica nacional, al emplear plataformas diseñadas, fabricadas y dirigidas por Ucrania, como los drones Bober, Rubaka y misiles tipo Peklo.
- Mando descentralizado, en el que la planificación operativa se basa en nodos independientes de ataque y no en una gran operación centralizada.
- Ataques no tripulados de largo alcance, que reemplazan o complementan operaciones de alto riesgo con personal.

El uso de IA, navegación autónoma y selección algorítmica de rutas seguras representa una ruptura con la doctrina soviética heredada, que aún formaba parte del pensamiento militar ucraniano hasta 2022.

En el plano político, la operación fortaleció la imagen de Ucrania ante sus aliados occidentales. Las capacidades demostradas fueron vistas como un signo de madurez militar y autogestión tecnológica, facilitando nuevas propuestas de asistencia técnica más que solo armamentista. Por otro lado, Rusia se enfrentó a una presión interna creciente por parte de sectores militares y nacionalistas que cuestionaron su capacidad para defender su propio territorio, lo que provocó incluso reclamos en redes sociales y medios de comunicación estatales.

“

Según la versión visual verificada:
8 naves fueron destruidas
completamente....

”

⁵ Dato desmentido posteriormente por las imágenes del ataque, que registraron 11 impactos sobre los bombarderos estratégicos (ocho con destrucción total y tres dañados) más un avión de transporte AN-12.

Figura 3

Base aérea de Olenya, al oeste de Rusia, luego de los ataques con drones ucranianos



Nota. BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/articles/c4g24ljxz0wo>

Figura 4

Base aérea de Belaya, luego de los ataques con drones ucranianos.



Nota. BBC Mundo, <https://www.bbc.com/mundo/articles/c4g24ljxz0wo>



Conclusiones

La operación Telaraña representa un punto de inflexión en el desarrollo de estrategias militares asimétricas y tecnológicamente avanzadas por parte de Ucrania en el marco de su guerra contra la Federación de Rusia. Frente a un escenario caracterizado por una marcada desventaja militar y restricciones impuestas por sus aliados occidentales, Ucrania logró transformar sus limitaciones en una oportunidad para innovar en el plano táctico y doctrinal. El resultado fue una operación de gran alcance, ejecutada con medios propios, que demostró una capacidad sin precedentes para penetrar en profundidad el territorio ruso y dañar activos estratégicos de alto valor.

El desarrollo autónomo de drones FPV, sumado a tecnologías de navegación guiada por inteligencia artificial, permitió a Ucrania sortear los sistemas de defensa aérea rusos y alcanzar objetivos ubicados a miles de kilómetros de la línea del frente.

Doctrinalmente, la operación simboliza la consolidación de una nueva forma de concebir la guerra: una guerra distribuida de precisión, basada en tecnologías de bajo costo, mando descentralizado y autonomía operacional.

En el ámbito político, el impacto también fue significativo. La operación Telaraña fortaleció la imagen internacional de Ucrania como un actor europeo capaz de diseñar y ejecutar acciones ofensivas sofisticadas sin depender completamente del material bélico extranjero. Esto no solo generó una mayor confianza entre sus socios, sino que también posicionó a Ucrania como un ejemplo ante la OTAN de resiliencia estratégica y autogestión en medio de un conflicto prolongado.

En resumen, la operación Telaraña constituye un caso ejemplar de innovación militar en condiciones de inferioridad estructural. Demuestra cómo una nación puede responder con creatividad, coordinación e inteligencia a las restricciones impuestas por el contexto geopolítico y militar, generando un impacto concreto tanto en el campo de batalla como en el plano de la percepción internacional.



Referencias

- Armapedia. (2025). ¡Sabotaje letal contra bombarderos rusos! [Video].YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=ZHwN8ZPmW2g>
- Atlantic Council. (2025). Kyiv's allies should boost Ukraine's ability to strike deep inside Russia.
<https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/kyivs-allies-should-boost-ukraines-ability-to-strike-deep-inside-russia/>
- Business Insider. (2025a, 4 de junio). Ukraine's defense industry says the fight against Russia has shown it that the West's approach to weapons is all wrong.
<https://www.businessinsider.com/ukraines-defense-industry-western-weapons-wrong-russia-war-2025-6>
- Business Insider. (2025b, 2 de junio). Ukraine's long-range drones are beating Russia's best air defenses.
<https://www.businessinsider.com/ukraine-drone-strike-russia-air-defense-failure-spider-s-web-2025-6>
- Deutsche Welle. (2024, 29 mayo). Merz dice que no habrá más restricciones para armas entregadas a Ucrania.
<https://www.dw.com/es/merz-dice-que-no-habr%C3%A1-m%C3%A1s-restricciones-para-armas-entregadas-a-ucrania/a-72677943>
- Katkov, O. (2025, febrero 4). Military expert: Ukraine has no restrictions on striking deep into Russian territory, but faces new troubles. Defense Express.
https://en.defence-ua.com/analysis/military_expert_ukraine_has_no_restrictions_on_striking_deep_into_russian_territory_but_faces_new_troubles-8419.html
- Oficina del Presidente de Ucrania. (2025, 1 de junio). Проведена блискача операція на території ворога, виключно проти військових цілей – звернення Президента [Se llevó a cabo una operación relámpago en territorio enemigo, exclusivamente contra objetivos militares – discurso del Presidente]. President.gov.ua. Recuperado de <https://www.president.gov.ua/news/provedena-bliskucha-operaciya-na-teritoriyi-voroga-viklyuchn-98193>
- The Washington Post. (2025, mayo). A psychological victory: Three writers discuss Ukraine's drone strikes.
<https://www.washingtonpost.com/world/2025/05/29/ukraine-drones-psychological-impact-russia/>



Capitán EP Émerson Martín Torres Fuentes

Oficial del Ejército del Perú, con sólida formación académica como licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la actualidad es alumno de la I Maestría en Historia Militar y Pensamiento Estratégico. En el Ejército del Perú ha ejercido su labor en campos de la investigación en historia militar, docencia a nivel superior, gestión cultural, curaduría, expositor, asesoría en temas históricos, así como gestión de bibliotecas en instituciones educativas como la Escuela Militar de Chorrillos Coronel Francisco Bolognesi y la Escuela Superior de Guerra del Ejército - EPG. Ha difundido los resultados de sus investigaciones en artículos y ponencias a nivel nacional e internacional. Es autor de los siguientes libros: General de Brigada Paul Clément y su legado en el Ejército del Perú, 1896 – 1925 (2021) y Patrimonio Histórico y Cultural de la Escuela Militar de Chorrillos Coronel Francisco Bolognesi (2023), Batalla de Junín: El preludio de la libertad de América (2024) e Historia de la Escuela Superior de Guerra del Ejército – Escuela de Posgrado, 121 años de excelencia militar (2025).





Estrategias en conflicto: un análisis evolutivo de Atenas y Esparta en la guerra del Peloponeso

Redactado por: CrI EP Edinson Martín Oyola Vargas



Resumen

La guerra del Peloponeso, relatada por Tucídides, ofrece un estudio de caso clásico sobre cómo las estrategias militares y políticas determinan el destino de las naciones en un conflicto que marcó un punto de inflexión en la historia de la antigua Grecia. Este artículo analiza la evolución de las estrategias ateniense y espartana, utilizando el marco de fines-formas-medios-riesgos, para comprender la dinámica de este conflicto prolongado y devastador.

Se examina la estrategia defensiva inicial de Atenas, su posterior deriva hacia la agresión y su catastrófica expedición a Sicilia. Esta expedición, un intento de expandir el imperio ateniense, ilustra los riesgos de una estrategia mal concebida, donde la subestimación de la resistencia enemiga y las dificultades logísticas llevaron a una derrota decisiva.

En contraste, se destaca la estrategia adaptativa y efectiva de Esparta, que culminó en la derrota ateniense. La guerra del Peloponeso revela la importancia de la planificación estratégica, la adaptabilidad y el liderazgo en los conflictos militares. La tragedia ateniense subraya los riesgos de la arrogancia y la sobre extensión, mientras que la victoria espartana resalta la perseverancia y la capacidad de adaptación. Este conflicto antiguo sigue siendo relevante, ofreciendo una visión profunda de la naturaleza de la guerra y el poder.

Palabras claves: estrategias, planeamiento, política, alianzas, guerra y liderazgo.

Abstract

The Peloponnesian War, recounted by Thucydides, provides a classic case study of how military and political strategies determine the fate of nations in a conflict that marked a turning point in the history of ancient Greece. This article analyzes the evolution of Athenian and Spartan strategies, using the ends-means-risks framework, to understand the dynamics of this protracted and devastating conflict.

It examines Athens' initial defensive strategy, its subsequent drift towards aggression and its catastrophic expedition to Sicily. This expedition, an attempt to expand the Athenian empire, illustrates the risks of an ill-conceived strategy, where underestimation of enemy resistance and logistical difficulties led to a decisive defeat.

In contrast, it highlights the adaptive and effective strategy of Sparta, which culminated in the Athenian defeat. The Peloponnesian War reveals the importance of strategic planning, adaptability, and leadership in military conflicts.

The Athenian tragedy highlights the risks of hubris and overextension, while the Spartan victory highlights perseverance and adaptability. This ancient conflict remains relevant, offering profound insights into the nature of war and power.

Keywords: Strategies, Planning, Policy, Alliances, Warfare and Leadership.



Introducción.

La guerra del Peloponeso, un conflicto trascendental en la historia de la antigua Grecia, no fue un evento aislado, sino la culminación de tensiones larvadas durante

décadas. Como bien señaló Tucídides, la causa profunda de esta conflagración residió en el ascenso meteórico de Atenas y el temor que este crecimiento infundió en Esparta.

Figura 1

Representación artística de la batalla de Egospótamos (405 a.C.) durante la guerra del Peloponeso



Nota. Pintura por John A. Bryan (inferior izquierda). Adaptado de Egospótamos, la última batalla de la guerra del Peloponeso, por National Geographic, s.f. (c. 2023), National Geographic Historia. Recuperado de la página web https://historia.nationalgeographic.com.es/a/egospotamos-ultima-batalla-guerra-peloponeso_19755.

Tras las victoriosas guerras Médicas, Atenas no solo consolidó su poderío marítimo y económico a través de la Liga de Delos, una alianza inicialmente defensiva, sino que la transformó progresivamente en un imperio, extrayendo recursos de sus aliados para su propio engrandecimiento.

Este auge ateniense no pasó inadvertido para Esparta, la líder de la Liga del Peloponeso, una coalición de ciudades-estado rivales que observaban con creciente

susplicia la expansión de su contraparte.

A medida que la influencia ateniense se extendía por el mundo helénico, las tensiones entre las dos potencias hegemónicas se intensificaron. Una serie de conflictos menores y disputas, como la denominada primera guerra del Peloponeso, actuaron como preludio de la contienda mayor. Tucídides acertadamente subraya la importancia de eventos puntuales, como el conflicto en Córquira y la disputa con Mégara, como catalizadores inmediatos que precipitaron la guerra.

Figura 2

El Decreto Megárico

El "Decreto Megárico" (también conocido como el "Decreto Megarense") fue una serie de sanciones económicas impuestas por Atenas a Mégara en el año 433 a.C. Este decreto, que prohibía a los barcos de Mégara fondear en los puertos de la confederación ateniense, fue un factor importante que contribuyó al estallido de la Guerra del Peloponeso.

Nota. Figura que nos describe sucintamente el Decreto de Mégara, que en la época existían sanciones a otros estados por incumplimiento a sus tratados o acuerdos. https://www.wikiwand.com/es/articulos/Decreto_de_M%C3%A9gara

A estos se sumaron las punitivas sanciones económicas atenienses contra Mégara (el Decreto Megárico) y la rebelión de Potidea, una ciudad aliada de Esparta, eventos que exacerbaban la ya palpable desconfianza mutua. En este contexto de creciente hostilidad, el temor espartano al imperialismo ateniense, evidenciado en la construcción de las largas murallas y la expansión de la Liga de Delos, selló la inevitabilidad del enfrentamiento. Estos incidentes no solo expusieron las profundas divisiones entre Atenas y Esparta, sino que también prefiguraron la larga y cruenta guerra que estaba por comenzar.

La narrativa de Tucídides también ilumina cómo decisiones posteriores y eventos específicos agravaron aún más la situación, llevando a una escalada del conflicto. Un ejemplo paradigmático es la desastrosa expedición ateniense a Sicilia. Presentada inicialmente como una oportunidad para expandir la influencia ateniense y obtener recursos, Tucídides la describe meticulosamente como un error de cálculo estratégico impulsado por la ambición y la persuasión de líderes como Alcibiades. A través de su relato, se revela cómo la falta de consenso, la información errónea y las divisi-

nes internas en Atenas contribuyeron al fracaso catastrófico de la empresa. La expedición a Sicilia no solo debilitó significativamente las fuerzas militares y financieras de Atenas, sino que también envalentonó a sus enemigos y atrajo a nuevos actores al conflicto, marcando un punto de inflexión crucial en el desarrollo de la guerra del Peloponeso, tal como Tucídides lo analiza con rigor y perspicacia.

El contexto de la guerra del Peloponeso

El ascenso de Atenas y el temor de Esparta; Tucídides identifica la causa más profunda de la guerra en el crecimiento del poder ateniense y el miedo que este crecimiento generó en Esparta. Atenas, tras las guerras Médicas, había consolidado su poderío marítimo y económico a través de la Liga de Delos, una alianza originalmente formada para defenderse de los persas. Con el tiempo, Atenas transformó la Liga de Delos en un imperio, utilizando los recursos de sus aliados para su propio beneficio. Este crecimiento del poder ateniense alarmó a Esparta, que lideraba la Liga del Peloponeso, una alianza de ciudades-estado rivales de Atenas.

Figura 3

Ubicación de ciudades preludio de la contienda



Nota. (1) Putidea, (2) Corcira, (3) Mégara, (4) Atenas, (5) Esparta. <https://historiaeweb.com/wp-content/uploads/2018/02/Mapa-del-mundo-griego-en-v%C3%ADASperas-de-la-Guerra-del-Peloponeso.jpg>

Las tensiones crecientes

A medida que el poder ateniense aumentaba, las tensiones entre Atenas y Esparta se intensificaron. Se produjeron una serie de conflictos menores y disputas, como la primera guerra del Peloponeso, que sirvieron como preludio del conflicto mayor. Tucídides destaca la importancia de eventos como el conflicto en Córcira y la disputa con Mégara, que actuaron como catalizadores inmediatos de la guerra. A esto se sumaron las sanciones económicas atenienses contra Megara (Decreto Megárico) y la rebelión de Potidea, aliada de Esparta, que exacerbó la desconfianza mutua. Además, el temor espartano al imperialismo ateniense, visible en la construcción de murallas largas y la expansión de la Liga de Delos, selló la inevitabilidad del enfrentamiento. Estos eventos pusieron de manifiesto las profundas divisiones y la creciente hostilidad entre las dos potencias.

Descripción de las ciudades-estado de Atenas y Esparta

Atenas se erigió como un faro de innovación y cultura en el mundo griego. Su sistema democrático, aunque imperfecto, permitía una participación ciudadana sin precedentes en la toma de decisiones, su poderío económico y marítimo, impulsado por la Liga de Delos, la convertía en una potencia comercial y naval dominante, la ciudad era un centro de aprendizaje, filosofía y artes, atrayendo a pensadores y artistas de toda Grecia. Su carácter era expansivo, y cada vez buscaba extender más su dominio.

Esparta en contraste, representaba la disciplina y la fuerza militar. Su sociedad oligárquica, centrada en la preparación para la guerra, moldeaba a sus ciudadanos desde la infancia, su ejército terrestre, compuesto por hoplitas altamente entrenados, era temido en toda Grecia. La vida espartana era austera y centrada en el servicio al Estado, con un fuerte énfasis en la lealtad y el deber, su carácter era más defensivo y proteccionista de sus aliados.

Figura 4

Representación de la flota ateniense en su apogeo durante el siglo V a. C.



Nota. Ilustración del poderío naval, comercial y militar ateniense. Fuente: Adaptado de Antigua Grecia.net (s.f.). "Esparta vs Atenas: Duelo de Titanes en la Antigua Grecia". <https://antiguagrecia.net/ciudades-estado-mas-relevantes/esparta-vs-atenas/>

Atenas, en el apogeo de su gloria, se erigía como una potencia marítima sin igual. Su flota, la más formidable de Grecia, le otorgaba el control de las rutas comerciales y la capacidad de proyectar su poder a lo largo y ancho del Egeo. La Liga de Delos, una red de ciudades estado tributarias, alimentaba su economía con riquezas que fluían hacia el corazón de las polis. Además, su sistema democrático, aunque a veces tumultuoso, permitía una movilización rápida de recursos y una notable capacidad de adaptación ante los desafíos. Las murallas de Atenas, imponentes y robustas, ofrecían un refugio seguro contra los ataques terrestres.

Análisis de las fortalezas y debilidades de cada bando

Sin embargo, esta aparente invencibilidad ocultaba debilidades cruciales. Su ejército terrestre, aunque valiente, palidecía en comparación con la disciplina y el poderío de los hoplitas espartanos. La dependencia de los suministros marítimos la hacía vulnerable a los bloqueos navales, una estrategia que Esparta no tardaría en explotar. Además, la democracia ateniense, con su tendencia a la oratoria persuasiva y las decisiones impulsivas, a menudo conducía a errores estratégicos. Y como si fuera poco, la peste que asoló la ciudad, descrita con crudeza por Tucídides, diezmo su población y minó su moral, debilitando su capacidad de resistencia.

Figura 5

Reconstrucción hipotética de formación de hoplitas espartanos en batalla.



Nota. Adaptado de Spartan Warriors, por World History Encyclopedia, 2014. Recuperado de <https://www.worldhistory.org/image/1225/spartan-warriors/>

Esparta, por su parte, representaba el ideal de la disciplina y la fuerza militar. Su ejército terrestre, compuesto por hoplitas altamente entrenados, era la envidia de Grecia. Su sistema oligárquico, con su énfasis en la estabilidad y la obediencia, garantizaba una toma de decisiones coherente y una ejecución implacable. La Liga del Peloponeso, una alianza de ciudades-estado lideradas por Esparta, proporcionaba una base de apoyo terrestre sólida y unificada.

No obstante, Esparta también tenía sus talones de Aquiles. Su falta de una flota naval significativa la dejaba expuesta a los ataques marítimos y le impedía controlar las rutas comerciales. Su economía, basada en la agricultura y el tributo de sus aliados que no existía, a cambio solicitaba le proporcionen tropas, era lo que limitaba su capacidad para sostener una guerra prolongada. Además, su sistema oligárquico, con su lentitud y rigidez, a veces obstaculizaba la toma de decisiones rápidas y adaptables.

Tabla 1*Análisis de las fortalezas y debilidades de Atenas*

<i>Fortaleza/ Debilidad</i>	<i>ANÁLISIS</i>
<i>Fortalezas de Atenas</i>	Su flota naval, la más poderosa de Grecia, le permitía controlar las rutas marítimas y proyectar su poder a largas distancias.
	Su economía, basada en el comercio y los tributos de la Liga de Delos, le proporcionaba una gran capacidad financiera.
	Su sistema democrático, aunque a veces volátil, permitía una movilización rápida de recursos y una gran capacidad de adaptación.
	Sus murallas, permitieron resistir por mucho tiempo los ataques terrestres.
<i>Debilidades de Atenas</i>	Su ejército terrestre era inferior al espartano, lo que la dejaba vulnerable a las invasiones terrestres.
	Su dependencia de los suministros marítimos la hacía vulnerable a los bloqueos navales.
	Su sistema democrático, a veces, llevaba a la toma de decisiones impulsivas y poco estratégicas.
	La peste que azotó la ciudad debilitó su población y capacidad de resistencia.

Nota. La presente tabla fue diseñada para evaluar aspectos clave de la ciudad-estado Atenas durante su apogeo. La disposición minimalista, con encabezados en gris oscuro y espacio para notas en gris claro, sugiere su uso como herramienta didáctica o de planificación estratégica.

Evolución de las estrategias ateniense y espartana

La guerra del Peloponeso, un conflicto que definió la hegemonía en la antigua Grecia, fue testigo de la evolución de estrategias militares y políticas por parte de Atenas y Esparta. Al inicio del conflicto, Atenas, bajo el liderazgo de Pericles, adoptó una estrategia defensiva, centrada en la preservación de su imperio y la utilización de su supremacía naval. Los fines eran claros: alcanzar la hegemonía en Grecia. Las

formas: evitar el combate terrestre y mantener la cohesión de su imperio, para lograrlo incluían la evacuación de la población rural al interior de las murallas de la ciudad y el uso de ataques navales para hostigar las costas del Peloponeso.

Los medios a su disposición eran su poderosa flota, las murallas de Atenas y un tesoro público sustancial. Sin embargo, esta estrategia no estaba exenta de riesgos, como la peste que asoló Atenas y la dependencia de los suministros marítimos.

Tabla 2*Análisis de las fortalezas y debilidades de Esparta*

<i>Fortaleza/ Debilidad</i>	<i>ANÁLISIS</i>
<i>Fortalezas de Esparta</i>	Su ejército terrestre, compuesto por hoplitas altamente entrenados, era el mejor de Grecia.
	Su sistema oligárquico proporcionaba estabilidad y disciplina en la toma de decisiones.
	Su alianza con la Liga del Peloponeso le proporcionaba una base de apoyo terrestre sólida.
<i>Debilidades de Esparta</i>	Su falta de una flota naval significativa la dejaba vulnerable a los ataques marítimos.
	Su economía, basada en la agricultura, era menos robusta que la ateniense.
	Su sistema oligárquico, a veces, llevaba a la toma de decisiones lentas y poco flexibles.
	Su falta de capacidad financiera para mantener una guerra prolongada.

Nota. La presente tabla fue diseñada para un análisis histórico clave o pedagógico de Esparta. La información de manera minimalista, típica de materiales educativos.

Tras la muerte de Pericles, la estrategia ateniense experimentó un cambio significativo. Los fines se tornaron más ambiciosos, buscando la expansión y la agresión como respuestas a las acciones espartanas. Las formas para lograrlo incluyeron expediciones militares costosas y la intervención en la política de otras ciudades-estado. Los medios se ampliaron con líderes carismáticos como Alcibiades, pero los riesgos también aumentaron, incluyendo la sobre extensión, los errores estratégicos y las divisiones internas. La estrategia prudente y perspicaz inicial de Pericles brindó a Atenas la mejor oportunidad de subsistir a la guerra. Sin embargo, su deceso y los eventos que le siguieron hicieron que Atenas se apartara de su proyecto inicial, lo que acarreó resultados calamitosos.

En contraste, Esparta inició la guerra con una estrategia centrada en la liberación de las ciudades griegas bajo dominio ateniense y la limitación del poder de Atenas. Los fines eran

claros: establecer su hegemonía en Grecia. Las formas para lograrlo incluían invasiones terrestres del Ática y la guerra terrestre.

Los medios a su disposición eran su poderoso ejército terrestre y la Liga del Peloponeso. Sin embargo, Esparta enfrentaba el riesgo de su inferioridad naval y la dependencia de sus aliados. A medida que avanzaba la guerra, Esparta adaptó su estrategia, desarrollando una flota con la ayuda de Persia y formando alianzas estratégicas. Bajo el liderazgo efectivo de Lisandro, Esparta logró la derrota decisiva de Atenas. La comparación de las estrategias ateniense y espartana revela la importancia de la adaptabilidad y el liderazgo en los conflictos militares. Una mezcla de elementos humanos, tanto en la estrategia como en la táctica, causó los fracasos militares de Atenas. A continuación, se ofrecen cuadros resumen que analizan los fines, formas, medios y riesgos de Atenas y Esparta en dos periodos clave que ilustran la evolución de sus estrategias:

Tabla 3
Comparación de estrategias militares y políticas atenienses: Pericles vs. post-Pericles

	Estrategia ateniense (Pericles)	Estrategia ateniense (post-Pericles)
Fines	Alcanzar la hegemonía en Grecia	Expansión, agresión, respuestas a las acciones espartanas
Formas	Evitar el combate terrestre y mantener la cohesión de su imperio.	Expediciones militares costosas. intervenciones políticas
Medios	Flota, murallas, Tesoro público	Flota, ejército, líderes carismáticos (Alcibiades).
Riesgos	Peste, dependencia de suministros marítimos, desgaste prolongado	Sobre extensión, errores estratégicos. divisiones internas

Nota. La tabla contrasta las estrategias atenienses en dos periodos clave: Pericles (énfasis en innovación naval, construcción de murallas largas y consolidación democrática) y post-Pericles (Adaptación a crisis como la guerra del Peloponeso y cambios tácticos).

Tabla 4
Comparación de la estrategia espartana: enfoque inicial y evolución histórica.

	Estrategia espartana inicial	Evolución de la estrategia espartana
Fines	liberar ciudades griegas, limitar el poder ateniense, hegemonía	Derrota decisiva de Atenas, hegemonía total.
Formas	Invasiones terrestres, guerra terrestre	Desarrollo naval, alianzas estratégicas (Persia), liderazgo efectivo
Medios	Ejército terrestre, Liga del Peloponeso	Flota, ejército, apoyo persa, Lisandro
Riesgos	Inferioridad naval, dependencia de aliados	Mantener alianzas, logística naval.

Nota. La tabla presenta un análisis comparativo de la estrategia militar espartana, estructurado en dos columnas principales: estrategia espartana inicial (basada en disciplina rigurosa, autosuficiencia agrícola y jerarquía militar) y evolución de la estrategia espartana (adaptaciones durante conflictos como la guerra del Peloponeso).

Análisis de la expedición ateniense a Sicilia

La expedición ateniense a Sicilia, un episodio crucial en la guerra del Peloponeso, se concibió con fines ambiciosos: expandir a occidente su influencia al imperio ateniense en el mediterráneo, controlar los ricos recursos de la isla y debilitar a Siracusa, un aliado clave de Esparta. Para lograr estos objetivos, Atenas desplegó una expedición naval y terrestre masiva, con la intención de asediar y someter a Siracusa. Los medios a su disposición eran considerables: una flota poderosa, un ejército numeroso y un tesoro público sustancial.

Desde el principio, la expedición estuvo plagada de riesgos significativos. La lejanía de Sicilia planteaba enormes desafíos logísticos, la resistencia de Siracusa y sus aliados se subestimó gravemente, y las divisiones internas en el mando ateniense prometían socavar la cohesión de la expedición. A pesar de estos riesgos, los líderes atenienses, cegados por la arrogancia y la ambición, avanzaron con la expedición, subestimando la capacidad de Siracusa para resistir y la determinación de Esparta para apoyarla.

Los errores tácticos y estratégicos comenzaron a acumularse desde el inicio de la expedición. La falta de un reconocimiento adecuado del terreno y las defensas de Siracusa llevó a errores en la planificación del asedio. Las divisiones entre los líderes atenienses, especial-

mente entre Alcibiades, Nicias y Demóstenes, llevaron a la indecisión y la falta de coordinación en las operaciones militares. La indecisión de Nicias, en particular, retrasó acciones cruciales, permitiendo a los siracusanos fortalecer sus defensas.

A medida que avanzaba el asedio, los atenienses cometieron errores tácticos aún más graves. No lograron bloquear completamente el puerto de Siracusa, lo que permitió a los siracusanos recibir suministros y refuerzos. La batalla del puerto de Siracusa, en la que la flota ateniense sufrió una derrota devastadora, selló el destino de la expedición. La falta de coordinación en las operaciones militares y la subestimación del enemigo llevaron a la pérdida de numerosas naves y soldados.

Además de los errores tácticos, los atenienses también cometieron errores estratégicos y políticos significativos. No lograron asegurar el apoyo de las ciudades-estado sicilianas, que podrían haber proporcionado recursos y aliados valiosos. La falta de un plan de retirada en caso de derrota también resultó fatal, ya que los atenienses se encontraron atrapados en Sicilia sin escapatoria.

La intervención espartana en Sicilia, un riesgo que los atenienses habían subestimado, resultó ser el golpe final. La llegada de refuerzos espartanos, liderados por Gylipo, cambió drásticamente el curso de la guerra en Sicilia, fortaleciendo a los siracusanos y debilitando aún más a los atenienses.

Figura 6

Representación artística de la batalla de Egospótamos (405 a.C.) durante la guerra del Peloponeso



Nota. Recreación de combate terrestre en el contexto de la campaña ateniense en Sicilia (415-413 a.C.). Adaptado de guerra del Peloponeso: conflicto entre Atenas y Esparta, por Mi Historia Universal, s.f. (c. 2023), Mi Historia Universal. Recuperado de <https://mihistoriauniversal.com/edad-antigua/guerra-del-peloponeso>. Derechos reservados del artista/autor no especificado.

La expedición ateniense a Sicilia terminó en un desastre total. La flota ateniense fue destruida, el ejército fue aniquilado y miles de atenienses fueron capturados y vendidos como esclavos. La derrota en Sicilia marcó un punto de inflexión en la guerra del Peloponeso, debilitando gravemente a Atenas y allanando el camino para su eventual derrota.

La expedición a Sicilia ilustra los riesgos de una estrategia mal concebida y la importancia de la planificación y el liderazgo en los conflictos militares. La arrogancia, la indecisión y la falta de coordinación de los líderes atenienses llevaron a la ruina de una de las expediciones militares más ambiciosas de la historia antigua:

Tabla 3

Comparación de estrategias militares y políticas atenienses: Pericles vs. post-Pericles

Estrategia ateniense a Sicilia	
Fines	Expansión del imperio, control de recursos, debilitar a Siracusa.
Formas	Expedición naval y terrestre masiva, asedio de Siracusa
Medios	Gran flota, ejército numeroso, recursos financieros
Riesgos	Lejanía, logística, debilitación de su fuerza

Nota. La tabla sintetiza componentes esenciales de la campaña ateniense en Sicilia.



Conclusiones

La guerra del Peloponeso ofrece valiosas lecciones sobre la importancia de la planificación estratégica, la adaptabilidad y el liderazgo en los conflictos militares. La tragedia ateniense nos recuerda los riesgos de la arrogancia y la sobre extensión, mientras que la victoria espartana subraya la importancia de la perseverancia y la capacidad de adaptación.

Las dinámicas de la guerra del Peloponeso resuenan en los conflictos contemporáneos, proporcionando una visión profunda de la naturaleza de la guerra y el poder. Las lecciones de este conflicto antiguo pueden aplicarse a los desafíos actuales en las relaciones internacionales, como la importancia de comprender las estrategias del adversario y la necesidad de evitar la sobre extensión. Como señala el historiador Victor Davis Hanson, "las lecciones de la historia son eternas, y la arrogancia de los poderosos a menudo conduce a su caída" (Hanson, 2001).

En el contexto de la guerra de Ucrania-Rusia (2022-presente), la evolución de las estrategias de ambos bandos, la adaptación a nuevas tecnologías y la importancia de las alianzas presentan paralelismos claros con la guerra del Peloponeso. Por ejemplo, la sobre extensión de Rusia puede compararse con la fallida expedición ateniense a Sicilia, donde la ambición desmedida llevó a consecuencias desastrosas. Por otro lado, la resiliencia de Ucrania refleja la adaptabilidad de Esparta, que supo ajustar sus tácticas frente a un enemigo más poderoso. John Lewis Gaddis también enfatiza que "la historia de las guerras es la historia de la adaptación y la resistencia frente a la adversidad" (Gaddis, 2005).

La triada de Tucídides —honor, intereses y miedo— sigue siendo una dinámica fundamental en los conflictos actuales. Estos elementos no solo motivan a los estados a actuar, sino que también influyen en la percepción y la respuesta de los actores internacionales. Según Robert Gilpin, "la política internacional está dominada por la búsqueda del poder, donde el miedo y el interés son motores de la acción política, mientras que el honor se convierte en un factor que puede legitimar o deslegitimar tales acciones" (Gilpin, 1981). Este análisis, que ha perdurado a lo largo de los siglos, demuestra que las motivaciones humanas y las dinámicas de poder siguen siendo consistentes, lo que sugiere que, a pesar de los cambios en el contexto global, los principios de Tucídides continúan rigiendo los conflictos contemporáneos.

Además, la influencia de factores no militares, como la opinión pública y la economía, así como la dificultad de lograr objetivos políticos a través de la fuerza, son temas recurrentes en ambos contextos. Se puede realizar una comparación de los medios utilizados por los distintos bandos y los riesgos que cada uno ha asumido, lo que pone de relieve la complejidad de la guerra moderna.

La guerra del Peloponeso fue un conflicto complejo que puso a prueba las estrategias militares y políticas de Atenas y Esparta. El análisis de las estrategias ateniense y espartana revela la importancia de la planificación, la adaptabilidad y el liderazgo en los conflictos militares. La expedición ateniense a Sicilia ilustra los riesgos de una estrategia mal concebida y la importancia de evitar la arrogancia y la sobre extensión. Las lecciones de la guerra del Peloponeso siguen siendo relevantes hoy en día, ofreciendo una visión profunda de la naturaleza de la guerra y el poder.

La guerra del Peloponeso no es solo un relato antiguo, sino un espejo de patrones universales: la arrogancia de los poderes hegemónicos, la resistencia de los actores locales y el peso de las alianzas. Desde Sicilia hasta Siria, estos principios siguen dictando el éxito o el fracaso en la arena geopolítica actual.



Referencias

- Strassler, R. B. (Ed.). (1996). The landmark Thucydides: A comprehensive guide to the Peloponnesian War. Free Press.
- Gilpin, R. (1981). War and Change in World Politics. Cambridge University Press.
<https://www.cambridge.org/core/search?q=War+and+Change+in+World+Politics>
- Hanson, V. D. (2001). Carnage and Culture: Landmark Battles in the Rise of Western Civilization. New York: Doubleday.
<https://www.amazon.com/Carnage-Culture-Landmark-Battles-Western/dp/0385720386#>
- Gaddis, J. L. (2005). The Cold War: A New History. New York: Penguin Press.
<https://ia803100.us.archive.org/33/items/thecoldwaranewhistory/The%20Cold%20War%20a%20new%20history.pdf>



Crl EP Edinson Martín Oyola Vargas

Oficial superior del Ejército del Perú, graduado de la Escuela Militar de Chorrillos con el grado de bachiller en Ciencias Militares con mención en Ingeniería. Sus calificaciones académicas, militares y civiles le han permitido desempeñarse eficientemente en los diferentes cargos que le han sido asignados y actualmente se desempeña como alumno de la Maestría en Estrategia y Geopolítica (PAME- 2025).

Se ha desempeñado eficientemente en diferentes cargos, entre los principales figuran:

- Jefe del Departamento de Educación de la Escuela de Selva del Ejército.
- Comandante de la Compañía de Operaciones Antárticas.
- Jefe de la Estación Antártica Machu Picchu en la XXI expedición al continente Antártico en la bahía Almirantazgo isla del Rey Jorge.
- Comandante del Batallón de Ingeniera de Combate José Olaya n.º2 - Agrupamiento de Ingenieros Tte. Coronel Pedro Ruiz Gallo - IV DE VRAEM
- Jefe del Departamento de Educación de la Escuela de Ingeniería del Ejército - COEDE.
- Director Académico de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas -EPG.
- Ostenta diferentes títulos y grados de educación superior, tales como
- Escuela Militar de Chorrillos, licenciado en Ciencias Militares
- Escuela de Ingeniería del Ejército, anfibio.
- Escuela de Francotiradores del Ejército, francotirador.
- Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú, Maestría en Ciencias Militares, con mención en Planeamiento Estratégico y Toma Decisiones.
- Universidad del Pacífico, diplomado en Gestión Pública.
- Centro de Altos Estudios Nacionales, maestría en Administración y Gestión Pública

con Mención en Defensa Nacional.

- Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú, Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Posee experiencia académica en las diferentes escuelas del COEDE y de las FF. AA.

- Docente en la Escuela de Francotiradores del Ejército.
- Docente en la Escuela de Selva del Ejército.
- Docente en la Escuela de Ingeniería del Ejército.
- Docente en el Centro de Operaciones de Paz – CECOPAZ
- Docente en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas – EPG.





El Ejército y los drones en la gestión de desastres naturales

Redactado por: Capitán EP Raí Ayrton Zuloeta Ramos



Resumen

El presente artículo analiza el empleo de drones (vehículos aéreos no tripulados – UAV) en la gestión del riesgo de desastres (GRD) del Ejército del Perú, identificando la capacidad de intervenir ante situaciones de emergencia a nivel nacional, por lo cual el objetivo principal fue evaluar la viabilidad operativa y doctrinaria de incorporar drones en las fases de prevención, respuesta y recuperación frente a desastres naturales como huaicos, terremotos, inundaciones, friajes e incendios forestales. Se concluye que el uso de drones fortalecerá significativamente la capacidad de respuesta del Ejército, permitirá anticipar amenazas y facilitará la recuperación post desastre, consolidando su rol importante en apoyo a la seguridad y el bienestar de la población.

Palabras claves: Drones, UAV, Ejército del Perú, gestión del riesgo de desastres

Abstract

This article analyzes the use of drones (unmanned aerial vehicles – UAVs) in Disaster Risk Management (DRM) by the Peruvian Army, assessing its capacity to intervene in emergency situations nationwide. The main objective was to evaluate the operational and doctrinal feasibility of incorporating UAVs into the prevention, response, and recovery phases of natural disasters such as mudslides, earthquakes, floods, cold waves, and wildfires. The study concludes that the integration of drones would significantly enhance the Army's response capabilities, enable early threat detection, and support effective post-disaster recovery, thereby reinforcing its strategic role in safeguarding the population and contributing to the national emergency management system.

Keywords: Drones, UAV, Peruvian Army, Disaster Risk Management.



Introducción

El Perú es uno de los países más expuestos del mundo a amenazas naturales, principalmente por su ubicación en el cinturón o círculo de fuego del pacífico, una franja geodinámica que bordea el océano Pacífico y que concentra más del 85% de la actividad sísmica global (USGS, 2022). En este cinturón, las placas tectónicas de Nazca y Sudamericana convergen, provocando sismos frecuentes y de gran magnitud. A ello se suma la presencia de más de 50 volcanes activos y potencialmente activos, según el Instituto Geofísico del Perú (IGP, 2023).

Adicionalmente, la cordillera de los Andes atraviesa longitudinalmente el país, generando una geografía extremadamente accidentada con altas pendientes, valles profundos y zonas de difícil acceso, donde se desarrollan buena parte de los asentamientos humanos. Esta topografía agrava la vulnerabilidad frente a fenómenos hidrometeorológicos como huaicos, deslizamientos e inundaciones, que suelen afectar comunidades rurales aisladas (CENEPRED, 2022).

Figura 1

Cinturón de Fuego del Pacífico



Nota. Cinturón de Fuego por Agence France-Presse, 2018, AFP <https://x.com/AFPespanol/status/1026777974765277184>.

Eventos históricos han demostrado la magnitud del riesgo que enfrenta el país. El terremoto de Yungay (31 de mayo de 1970), de magnitud 7,9, provocó el desprendimiento de un glaciar del nevado Huascarán, sepultando la ciudad de Yungay y causando más de 70,000 muertos (Lavell, 2003). Más recientemente, el terremoto de Pisco (15 de agosto de 2007), de magnitud 7,9, dejó más de 500 muertos, 1500 heridos y miles de viviendas

colapsadas, evidenciando las deficiencias en la preparación, respuesta y reconstrucción post desastre (INEI, 2008).

El Ejército del Perú cumple un rol fundamental en la atención de emergencias y en la gestión del riesgo de desastres, actuando como uno de los principales pilares en la respuesta operativa ante fenómenos naturales de gran magnitud. No obstante, para

cumplir eficazmente estos roles estratégicos, enfrenta serias limitaciones tecnológicas que afectan su desempeño en tareas como la vigilancia del terreno, la evaluación de daños y las operaciones de búsqueda y rescate. Un ejemplo concreto de esta situación es el Escuadrón de Reconocimiento Aeroterrestre n.º 21, que actualmente solo dispone de un dron operativo, lo cual restringe considerablemente su capacidad para generar inteligencia táctica oportuna en escenarios de desastre (Mera Benavides, 2023).

En este contexto, el empleo de drones o UAV en operaciones militares de gestión del riesgo de desastres representa una herramienta estratégica, ya que permite operar en zonas inaccesibles, recolectar información en tiempo real, reducir riesgos humanos y tomar decisiones más rápidas y precisas (Saldarriaga Barrientos, 2021; Pérez, 2016). Esto no solo potenciaría el desempeño como institución, sino que alinearía su operatividad con los principios establecidos por la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050.

Integración y modernización de drones en la GRD: un enfoque operativo desde el Ejército del Perú

El uso de drones en escenarios de desastre representa una herramienta multipropósito para mejorar la eficiencia de la acción militar en el marco del SINAGERD. Su aplicación permite: reducir la exposición del personal militar en zonas de riesgo alto, obtener información geoespacial y térmica en tiempo real para evaluar daños, localizar víctimas y planificar rutas seguras, facilitar la logística de emergencia: desde el transporte de insumos hasta la coordinación de evacuaciones y apoyar la supervisión post desastre, seguimiento de reconstrucción y reforestación (especialmente en zonas andinas).

Estas capacidades han sido implementadas con éxito por las Fuerzas Armadas de Colombia, México, Japón y Estados Unidos en misiones de búsqueda, rescate y reconocimiento (Infodefensa, 2021; Pérez, 2016). En el contexto peruano, unidades como la CIRD del Ejército aún carecen de entrenamiento adecuado, protocolos estandarizados y una doctrina institucional clara sobre el uso de RPAS en GRD (Ortega Goyzueta, 2019).

Además, la asimetría tecnológica entre las amenazas y la capacidad de respuesta actual limita su actuación oportuna

y eficaz. El fortalecimiento de esta unidad mediante drones, se alinea con el objetivo prioritario 1 de la política nacional de GRD al 2050: "Fortalecer la gobernanza del riesgo a través del desarrollo de capacidades institucionales y tecnológicas" (PCM, 2021). Por tanto, la propuesta tiene trascendencia operativa, impacto en la seguridad nacional y beneficios directos para la población vulnerable.

En este marco, el Ejército del Perú cumple un rol estratégico, reconocido expresamente en la ley como entidad de primera respuesta en coordinación con INDECI. Este rol se operacionaliza mediante el Comando de Acción Inmediata para Desastres (COAID), a través de sus compañías de intervención rápida para desastres (CIRD), especialmente en regiones donde la infraestructura civil es limitada o inexistente (Ortega Goyzueta, 2019).

Pese a este marco normativo y organizativo, la implementación aún enfrenta retos como la limitada interoperabilidad entre sectores, la ausencia de doctrinas técnicas especializadas en GRD con drones, y la escasa capacitación tecnológica del personal de primera línea (Neuhaus, 2013). Según el diagnóstico del CAEN (Mera Benavides, 2023), una de las principales debilidades es la falta de equipamiento UAV en unidades como la 1a Brigada Multipropósito, cuyo escuadrón de reconocimiento opera con solo un dron en condiciones funcionales.

Esto representa una brecha significativa si se considera que el Perú ha enfrentado desastres devastadores, como el terremoto de Yungay (1970), que dejó más de 70000 fallecidos, y el terremoto de Pisco (2007), que evidenció la falta de coordinación y rapidez en la respuesta inicial. A ello se suman emergencias recurrentes como el fenómeno El Niño (2017 y 2023), los huaicos en Chosica, inundaciones en Piura, friajes en Puno y Cusco, y grandes incendios forestales en la selva central y sur, que demandan capacidades de monitoreo, evaluación en tiempo real y respuesta multisectorial (INEI, 2008; IGP, 2023; CENEPRED, 2022).

En el contexto de las operaciones militares, humanitarias y de gestión de desastres, es fundamental contar con un conocimiento preciso sobre los distintos tipos y clasificaciones de drones, así como de sus capacidades específicas. Esta comprensión permite seleccionar el tipo de aeronave no

tripulada más adecuado para cada misión, optimizando los recursos y mejorando la eficiencia operativa en el terreno.

Entre las principales categorías, destacan los drones de ala fija, los cuales se caracterizan por su mayor autonomía de vuelo y su capacidad para cubrir grandes extensiones de terreno. Estas cualidades los convierten en herramientas ideales para operaciones de vigilancia aérea prolongada, cartografía de territorios amplios y evaluación de daños post desastre.

Un ejemplo representativo es el UAV eBee X, un dron de ala fija que puede cubrir hasta 500 hectáreas en un solo vuelo. Está equipado con cámaras multispectrales, que permiten obtener imágenes de alta precisión para análisis geoespacial, siendo especialmente útil en el monitoreo de inundaciones, la vigilancia de zonas costeras y otras situaciones que demandan cobertura aérea eficiente (SenseFly, 2021).

Los drones multirrotor, como los cuadricópteros y hexacópteros, destacan por su alta maniobrabilidad, capacidad de despegue vertical y vuelo estacionario, lo que les permite operar en espacios reducidos con gran precisión. Estas características los hacen particularmente efectivos en misiones de búsqueda y rescate, inspección de infraestructura dañada y entrega de suministros en zonas de difícil acceso.

Un caso emblemático es el DJI Matrice 300, utilizado por los servicios de emergencia en Japón. Este dron está equipado con sensores térmicos y sistemas de zoom óptico de alta resolución, lo que le permite detectar personas y evaluar daños estructurales en tiempo real.

Los drones híbridos, también conocidos como VTOL (Vertical Take-Off and Landing), combinan las ventajas de los drones de ala fija (autonomía y alcance) con la capacidad de despegue y aterrizaje vertical de los multirrotos. Esta combinación los hace especialmente valiosos en terrenos accidentados o carentes de infraestructura aeronáutica.

Un ejemplo destacado es el Quantix Recon, desarrollado por AeroVironment. Este UAV ha sido empleado con éxito durante emergencias por huracanes en Estados Unidos, permitiendo recolectar información

crítica en zonas aisladas de forma rápida y eficiente.

Equipos y sensores comunes en drones para gestión de desastres

El rendimiento de los drones en contextos de emergencia se potencia mediante la integración de sensores y dispositivos especializados, los cuales amplían su funcionalidad y capacidad de adaptación a distintos escenarios. Entre los más relevantes se encuentran: des rurales aisladas (CENEPRED, 2022).

- Cámaras RGB de alta resolución: para cartografía detallada y análisis visual.
- Cámaras térmicas (FLIR): detectan fuentes de calor, ideales para búsqueda de personas con temperatura corporal elevada (Strawser, 2009).
- Sensores LiDAR (Light Detection and Ranging): escaneo láser de precisión para modelado 3D del terreno y análisis estructural.
- GPS diferencial (RTK/PPK): proporciona georreferenciación de alta precisión, fundamental en reconstrucción cartográfica.
- Altimetros barométricos y sensores meteorológicos: permiten mantener la estabilidad del vuelo en condiciones climáticas adversas.

Altavoces y sistemas de entrega de carga: útiles para transmitir mensajes o distribuir kits médicos en zonas inaccesibles.

Casos reales en el contexto mundial empleando drones, quedando demostrado la eficacia del uso de drones en la gestión de desastres, consolidándolos como herramientas fundamentales en operaciones humanitarias y de primera respuesta:

- En Japón (2011), tras el tsunami y el colapso nuclear en Fukushima, los UAV fueron esenciales para ingresar a zonas altamente radiactivas y evaluar daños sin exponer a los operadores humanos.

- En Estados Unidos, durante el huracán Harvey en 2017, drones civiles y militares realizaron más de 300 vuelos, apoyando misiones de búsqueda de sobrevivientes, evaluación de infraestructuras y coordinación logística en Texas (FAA, 2018).
- En España (Gran Canaria, 2019), drones equipados con sensores térmicos fueron empleados con éxito para identificar focos de incendio forestal en zonas montañosas.
- En China (Sichuan, 2020), tras un fuerte terremoto, UAV de ala fija lograron cartografiar en 3D más de 100 km² en menos de 72 horas, facilitando la evaluación de daños y planificación de la ayuda (Zhou et al., 2021).
- En Colombia, la División de Aviación Asalto Aéreo del Ejército ha empleado drones RQ-11B Raven para misiones de reconocimiento, rescate y evacuación médica en zonas selváticas y de difícil acceso (Infodefensa, 2021).
- En Australia, los drones han sido utilizados exitosamente en el control de incendios forestales, permitiendo detectar puntos de ignición, evaluar la expansión del fuego e intervenir en zonas remotas durante la noche mediante sensores térmicos (Australian Geographic, 2025).
- En el Perú, los UAV ya han sido empleados por el SENAMHI y la Municipalidad de Lima para monitorear zonas vulnerables a huaicos en distritos como Chacacayo y Lurín, generando datos útiles para la planificación de medidas de prevención (MDPI, 2024).

“

El uso de drones en escenarios de desastre representa una herramienta multi-propósito para mejorar la eficiencia de la acción militar en el marco del SINAGERD

”

La 1ra Brigada Multipropósito del Ejército del Perú

La 1ra Brigada Multipropósito del Ejército del Perú constituye una unidad especializada y polivalente, creada para responder ante emergencias de gran escala, como parte de la doctrina del Comando de Acción Inmediata para Desastres (COAID). Su activación se enmarca dentro del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD), conforme a lo establecido por la Ley N.º 29664 (Congreso de la República del Perú, 2011).

Esta brigada cuenta con elementos de comando, maniobra, reconocimiento y apoyo logístico, incluyendo el Escuadrón de Reconocimiento Aeroterrestre n.º 21, cuya misión es proporcionar inteligencia, vigilancia y reconocimiento (IVR) en tiempo real mediante el uso de vehículos aéreos no tripulados (UAV). Sin embargo, dispone actualmente de un número limitado de drones operativos, lo cual restringe su capacidad de cobertura simultánea y reduce la eficacia del despliegue inicial (Mera Benavides, 2023).

No obstante, si bien la 1ra Brigada Multipropósito es el núcleo principal de intervención militar organizada, es importante destacar que las primeras respuestas a los desastres naturales recaen generalmente en las unidades militares desplegadas a lo largo del territorio nacional. Estas unidades, por su cercanía geográfica y conocimiento del entorno, suelen ser las primeras en llegar a zonas afectadas, incluso antes de que se movilice la brigada multipropósito.

Por ello, se plantea que el empleo de drones no se concentre únicamente en la 1ra Brigada Multipropósito, sino que se adopte una estrategia de disseminación tecnológica, dotando a las brigadas con UAV tácticos o de corto alcance, para misiones inmediatas de búsqueda y rescate, monitoreo de rutas, evaluación rápida de daños y levantamiento geoespacial. Esta estrategia descentralizada incrementaría la capacidad de reacción nacional, respetando la doctrina de acción inmediata, y se alinearía con los principios del SINAGERD sobre intervención oportuna, eficaz y territorialmente articulada (PCM, 2021).

De esta manera, la 1a Brigada Multipropósito operaría como unidad de nivel operacional, mientras las demás unidades actuarían como nodos tácticos autónomos en

sus respectivas áreas de responsabilidad, todos articulados mediante un sistema de información geoespacial y comando militar compartido.

Aplicación de drones en la gestión de desastres

En el marco de la gestión de riesgos de desastres (GRD), el ciclo de intervención se organiza en tres grandes fases: prevención, respuesta y recuperación. Cada una de estas etapas presenta desafíos específicos que, en contextos como el peruano, pueden ser enfrentados con mayor eficacia mediante el uso de vehículos aéreos no tripulados (drones).

La experiencia internacional, así como el análisis de nuestras propias limitaciones operativas, indican que los drones son mucho más que herramientas tecnológicas: se han convertido en aliados estratégicos para salvar vidas, optimizar recursos y reducir riesgos. A continuación, se detalla cómo podrían ser aplicados de manera concreta en cada fase del ciclo de GRD.

Prevención: Anticiparse para reducir el impacto

Una de las mayores fortalezas de los drones está en su capacidad para obtener información clave antes de que ocurra un desastre. En zonas de alto riesgo como quebradas, laderas, zonas ribereñas o áreas propensas a acumulación de sedimentos, el monitoreo preventivo es fundamental. Mediante cámaras multispectrales, térmicas y sensores LiDAR, los drones permiten realizar mapas de riesgo actualizados, detectar puntos críticos de deslizamiento, identificar viviendas expuestas a inundaciones o huaicos, y ubicar zonas propensas a incendios forestales o afectadas por friajes extremos.

Por ejemplo, en áreas como Chosica, Punta Hermosa o Santa Eulalia, los drones pueden monitorear el comportamiento de las quebradas durante la temporada de lluvias, identificando acumulaciones de rocas y lodo que podrían activarse como huaicos. Estas imágenes, procesadas en tiempo real, permitirían a los comandos operativos activar alertas tempranas y medidas de evacuación preventiva, reduciendo significativamente la pérdida de vidas humanas.

Del mismo modo, en regiones altoandinas, los drones pueden detectar signos de heladas o friajes severos, y en la selva central pueden identificar focos de incendios forestales antes de que se expandan. Esta informa-

ción fortalece la capacidad del Ejército para anticiparse al desastre, coordinar con autoridades civiles y actuar con oportunidad.

Respuesta: Actuar rápido y con información precisa

Durante un desastre natural, el tiempo es el factor más crítico. En las primeras horas tras un terremoto, inundación, incendio, huaico o friaje extremo, las decisiones deben tomarse con información precisa y oportuna. Aquí es donde los drones se convierten en los ojos del comando militar, facilitando una visión panorámica de los daños y permitiendo priorizar la ayuda.

En casos de huaicos, como los ocurridos en Lurigancho, Cocachacra o Tarma, los drones permiten sobrevolar quebradas activas o rutas colapsadas para identificar comunidades aisladas, viviendas enterradas o rutas obstruidas por lodo y rocas. Con sensores térmicos, pueden ubicar víctimas atrapadas y con sistemas de altavoces, guiar a pobladores hacia zonas seguras.

Durante las inundaciones en Piura o el fenómeno El Niño costero, los UAV demostraron su potencial al identificar zonas anegadas, evaluar la extensión del daño y orientar la distribución de ayuda humanitaria. En los incendios forestales de Oxapampa o Cusco, su uso permitió anticipar el avance del fuego y proteger al personal de primera respuesta. Lo mismo en regiones afectadas por friajes, donde su uso permitiría ubicar a familias y ganado en riesgo, especialmente en zonas rurales dispersas.

Recuperación: Reconstruir con información clara

Una vez controlada la emergencia, el uso de drones facilita una evaluación clara y georreferenciada de los daños. En el caso de huaicos, por ejemplo, permiten visualizar la ruta que recorrió el lodo, cuantificar el número de viviendas destruidas y generar modelos digitales del terreno para proyectar obras de contención o drenaje.

Lo mismo ocurre tras inundaciones, donde los drones ayudan a identificar puntos de desborde de ríos o canales, o tras incendios forestales, donde se puede cuantificar el área afectada y planificar tareas de reforestación. En regiones afectadas por friajes, podrían utilizarse para hacer seguimiento a las comunidades que fueron asistidas y verificar la instalación de módulos de abrigo o refugio.

Figura 2

Ciclo del manejo del riesgo



Nota. Gestión del Riesgo de Desastre y Plan de Emergencia por Ladvy Bustamante, 2022
<https://alertaprevencion.cl/2022/08/02/plan-de-emergencia/>

Gracias a estas capacidades, el Ejército no solo mejora su respuesta inmediata, sino que aporta información clave para la recuperación nacional. Esto fortalece su rol como actor estratégico dentro del SINAGERD y permite una articulación más sólida con gobiernos regionales y locales, en beneficio de las poblaciones vulnerables.

Propuesta de modelo de empleo de drones en el Ejército

Frente a la creciente frecuencia e intensidad de los desastres naturales en el Perú, y considerando las limitaciones tecnológicas actuales de las unidades militares, se plantea la implementación de un modelo mixto y escalonado de empleo de drones (UAV) para la gestión de riesgos de desastres (GRD) en el Ejército del Perú. Este modelo articula la acción de la 1a Brigada Multipropósito, como eje estratégico nacional, con las unidades militares desplegadas a nivel nacional, como elementos de respuesta inmediata en sus respectivas jurisdicciones.

Ejes del modelo propuesto

Despliegue escalonado por nivel

(1ra Brigada Multipropósito): UAVs de mediano y largo alcance (ala fija y VTOL), con sensores multispectrales, LiDAR y cámaras térmicas, utilizados para misiones de gran cobertura, planificación macro y evaluación de daños a gran escala.

Nivel táctico (unidades militares desplegadas a nivel nacional): drones de corto alcance y fácil operación (multi rotores), con cámaras HD y sensores térmicos básicos, desplegados para evaluación rápida, búsqueda de víctimas, y apoyo logístico puntual.

Nivel básico (compañías CIRD): micro drones portátiles, resistentes al clima, para uso inmediato en zonas de difícil acceso o riesgo estructural.

Capacitación y doctrina especializada

Se propone la creación de un programa de capacitación militar para operadores de RPAS dentro del Ejército del

Perú, con el objetivo de institucionalizar el uso profesional de drones en operaciones de Gestión del Riesgo de Desastres. Este programa debe contemplar módulos especializados en navegación UAV, interpretación de imágenes geoespaciales, coordinación interinstitucional con el SINAGERD, y evaluación de daños en campo, garantizando una formación integral del personal militar asignado a estas funciones. La propuesta se basa en experiencias exitosas como las explicadas en el párrafo empleo de drones en desastres naturales en el contexto global. Apoyo a las tareas de relocalización de viviendas

Centro de Coordinación y Análisis de Información UAV-GRD

Como parte fundamental de la propuesta, se plantea la creación del Centro de Coordinación y Análisis de Información UAV-GRD, con sede en la 1a Brigada Multipropósito del Ejército del Perú, unidad que por doctrina y despliegue operativo constituye el eje de respuesta nacional ante grandes desastres. Este centro tendría la misión de centralizar el procesamiento, interpretación y distribución de la información geoespacial generada por todos los drones operativos del Ejército.

Durante una emergencia, el centro recibiría en tiempo real datos provenientes de drones desplegados por las distintas unidades militares a nivel nacional, así como de unidades especializadas como el Escuadrón de Reconocimiento Aeroterrestre n.º 21, que asumiría el rol de principal unidad de maniobra para operaciones de reconocimiento con UAV. Esta unidad estaría encargada de ejecutar misiones de vigilancia, evaluación de daños y búsqueda y rescate en zonas críticas o de difícil acceso.

Este centro operaría como un modo de enlace militar con el SINAGERD, permitiendo compartir productos cartográficos, mapas de calor, reportes visuales y análisis técnicos con INDECI, CENEPRED, gobiernos regionales y el COEN. De este modo, se contribuiría no solo a la eficiencia táctica de las operaciones, sino también a la gestión articulada del riesgo de desastres desde el nivel estratégico nacional.

La implementación de este centro representa un paso hacia la modernización doctrinaria del Ejército, consolidando su rol

no solo como fuerza de apoyo logístico y de fuerza, sino también como fuente de información crítica en la toma de decisiones para la seguridad y supervivencia de la población peruana.

Fases del empleo del modelo

Previo al desastre (fase preventiva)

- Drones para vigilancia periódica de quebradas, ríos y zonas vulnerables.
- Generación de mapas de riesgo y simulacros con imágenes reales.
- Apoyo a CENEPRED y gobiernos locales en planes de contingencia.

Durante el desastre (fase de respuesta)

- Despliegue inmediato de drones desde brigadas cercanas para:
- Evaluación aérea rápida.
- Búsqueda de personas.
- Apoyo a decisiones tácticas del comando militar.
- Coordinación en tiempo real con INDECI y COEN.

Después del desastre (fase de recuperación)

- Mapeo de daños y generación de informes visuales.
- Monitoreo de reconstrucción y rehabilitación.

“

... Se plantea la creación del Centro de Coordinación y Análisis de Información UAV-GRD, con sede en la 1a Brigada Multipropósito del Ejército del Perú”

”

Figura 3

Ciclo del manejo del riesgo



Nota. Topografía con drones, Qué es, cómo se hace y qué ventajas tiene por UMILES,2022
<https://umilesgroup.com/topografia-con-drones/>

Consideraciones para la implementación de drones en la GRD

Aspectos logísticos

La implementación efectiva del uso de drones en operaciones de gestión de desastres requiere una planificación logística detallada. Se plantea una adquisición inicial escalonada, comenzando por la 1a Brigada Multipropósito (1ra BMP) como unidad doctrinaria central, y extendiéndose a cinco unidades militares piloto distribuidas estratégicamente en el territorio nacional. Esta adquisición debe contemplar no solo los drones adecuados a cada nivel, sino también sus estaciones de control terrestre, repuestos técnicos, módulos de mantenimiento y baterías adicionales para asegurar la continuidad de las operaciones. Asimismo, se deberá considerar la instalación de infraestructura segura para almacenamiento y protección del material aeronáutico, así como el establecimiento de puntos de carga rápida –incluso con fuentes solares móviles– para garantizar autonomía operativa en zonas sin energía eléctrica. La sostenibilidad logística dependerá además del diseño de

un sistema de soporte técnico descentralizado, con capacidades de reparación básica en campo.

Aspectos normativos

Uno de los principales desafíos para el despliegue de drones en operaciones no bélicas está relacionado con el marco legal vigente. En ese sentido, es fundamental armonizar el uso militar de sistemas RPAS con el Reglamento de la Ley N.º 30740, que regula el empleo de aeronaves pilotadas a distancia en el espacio aéreo peruano. Esto implica establecer protocolos operacionales compatibles con las directivas del Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) y de la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC), que garanticen la seguridad aérea sin limitar la capacidad de reacción del Ejército en situaciones de emergencia. Se sugiere impulsar un acuerdo interinstitucional entre el MINDEF, el MTC y la PCM, a fin de habilitar corredores aéreos militares temporales, definir zonas de vuelo libre en contextos de desastre declarado, y facilitar el acceso a frecuencias de comunicación seguras. Además, es necesario establecer

reglas claras de uso de imágenes, protección de datos y respeto a la privacidad de las comunidades afectadas, de acuerdo con la legislación vigente.

Aspectos climáticos y geográficos

La selección de los drones que serán empleados por el Ejército debe considerar las condiciones ambientales y topográficas extremas que caracterizan al territorio nacional. El Perú presenta una diversidad de climas y relieves que incluye altas temperaturas en zonas costeras y desérticas, humedad y lluvias intensas en la selva, fuertes vientos en zonas altoandinas, y altitudes superiores a los 4000 m.s.n.m. en múltiples regiones. Por ello, los sistemas UAV seleccionados deben ser capaces de operar en condiciones de baja densidad de oxígeno, resistir variaciones bruscas de temperatura, y mantener la estabilidad de vuelo en entornos ventosos o lluviosos. Además, los

componentes deben tener protección IP contra polvo y agua, y las baterías deben estar optimizadas para conservar su autonomía en climas fríos. Estas características son imprescindibles para asegurar que los drones puedan cumplir misiones en contextos como friajes en la sierra, huacos en quebradas, incendios forestales en la selva o inundaciones en la costa norte, sin comprometer su rendimiento ni la seguridad del personal.

Las limitaciones tecnológicas actuales del Ejército en la GRD: Las unidades militares que responden ante desastres naturales, especialmente la 1ra Brigada Multipropósito, no cuentan con sistemas UAV institucionalizados ni una doctrina consolidada para su empleo en GRD. Esto ha generado una brecha entre las necesidades del contexto geográfico del país y las capacidades de respuesta (MINDEF, 2023; CAEN, 2024).

Tabla 1
Aspectos clave en la discusión sobre el empleo de drones en la GRD del Ejército del Perú

ASPECTO	DESCRIPCIÓN	REFERENCIAS (APA, 7. ^a EDICIÓN)
Brecha tecnológica del Ejército	El Ejército aún depende de métodos convencionales en la GRD, lo que limita su capacidad de respuesta rápida.	MINDEF (2023); Escuelas de Formación del Ejército (2024); Instituto de Estudios de Seguridad Nacional (2024).
Ventajas operativas de los drones	Mayor cobertura, reducción de riesgos al personal, y generación de inteligencia en tiempo real para la toma de decisiones.	CAEN (2024); Revista de Ciencia y Tecnología Militar (2023); INDECI (2023).
Aplicación táctica y estratégica	Propuesta de despliegue a nivel táctico (unidades militares regionales) y estratégico (1ra BMP como eje nacional de doctrina UAV -GRD).	Ley n.º 29664; Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (2024); PCM (2023).
Limitaciones normativas y legales	Necesidad de modificar regulaciones para uso militar de UAV en espacio aéreo civil en situaciones de emergencia.	MTC (2023); Decreto Supremo N.º 005 -2021 -MTC; Congreso de la República (2024).
Cooperación interinstitucional	Requiere articulación entre el Ejército, INDECI, CENEPRED, gobiernos regionales y locales para uso eficaz de la información captada por drones.	CENEPRED (2023); INDECI (2024); PCM (2024).

Nota. Elaboración propia

Las ventajas operativas de los UAV en escenarios de desastre: A través de la revisión de estudios nacionales e internacionales, se identificó que el uso de drones permite obtener imágenes aéreas en tiempo real, acceder a zonas de difícil tránsito, reducir riesgos al personal desplegado y generar inteligencia de situación de forma anticipada (CENEPRED, 2024; INDECI, 2023).

La viabilidad de implementación descentralizada: Si bien la 1ra Brigada Multipropósito debe constituirse en el eje doctrinario y logístico del empleo de UAV en GRD, la implementación debe contemplar la asignación de drones a unidades militares desplegadas a nivel nacional. Estas unidades deben poder emplearlos en función de sus zonas de responsabilidad, generando información que será procesada centralmente (Escuela de Guerra, 2024; Ley n.º29664).

Tabla 2
Aspectos clave en la discusión sobre el empleo de drones en la GRD del Ejército del Perú

ASPECTO	DESCRIPCIÓN	REFERENCIAS (APA, 7.ª EDICIÓN)
Brecha tecnológica del Ejército	El Ejército aún depende de métodos convencionales en la GRD, lo que limita su capacidad de respuesta rápida.	MINDEF (2023); Escuelas de Formación del Ejército (2024); Instituto de Estudios de Seguridad Nacional (2024).
Ventajas operativas de los drones	Mayor cobertura, reducción de riesgos al personal, y generación de inteligencia en tiempo real para la toma de decisiones.	CAEN (2024); Revista de Ciencia y Tecnología Militar (2023); INDECI (2023).
Aplicación táctica y estratégica	Propuesta de despliegue a nivel táctico (unidades militares regionales) y estratégico (1ra BMP como eje nacional de doctrina UAV-GRD).	Ley n.º29664; Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (2024); PCM (2023).
Limitaciones normativas y legales	Necesidad de modificar regulaciones para uso militar de UAV en espacio aéreo civil en situaciones de emergencia.	MTC (2023); Decreto Supremo N.º 005-2021-MTC; Congreso de la República (2024).
Cooperación interinstitucional	Requiere articulación entre el Ejército, INDECI, CENEPRED, gobiernos regionales y locales para uso eficaz de la información captada por drones.	CENEPRED (2023); INDECI (2024); PCM (2024).

Nota. Elaboración propia

Obstáculos legales y logísticos identificados: Se identificaron vacíos normativos en la reglamentación del uso de drones militares en operaciones no bélicas, especialmente en relación con la regulación del espacio aéreo, interoperabilidad con otras instituciones y salvaguarda de la privacidad ciudadana (MTC, 2023; PCM, 2024).

Lecciones internacionales aplicables: El estudio de casos de Colombia, Japón

y EE. UU. demostró que el empleo institucionalizado de drones en emergencias no solo mejora el tiempo de respuesta, sino que también fortalece la articulación multisectorial entre entidades de primera respuesta (CAF, 2022; FEMA, 2023). Por otro lado, se preparó la tabla 1, en la cual, se explican los aspectos clave sobre el empleo de drones en la gestión de riesgos y desastres del Ejército.



Conclusiones

Las amenazas y escenarios de desastre exigen una mayor preparación y capacitación en todos los niveles del sistema de defensa. En este contexto, el empleo de drones en la gestión del riesgo de desastres (GRD) se presenta como una alternativa estratégica y operativa viable para fortalecer la capacidad de respuesta del Ejército del Perú, en concordancia con sus roles estratégicos definidos.

No obstante, las nuevas organizaciones de nuestros regimientos y unidades de reconocimiento deben ser preparadas doctrinaria, técnica y logísticamente para operar en cualquier tipo de escenario. En particular, la 1a Brigada Multipropósito, unidad con funciones de alcance nacional en situaciones de emergencia, representa un componente clave en este esfuerzo. Su implementación responde a la necesidad urgente de reducir brechas tecnológicas, optimizar recursos disponibles y actuar con mayor eficacia frente a desastres naturales cada vez más frecuentes, intensos y complejos.

La actual capacidad del Ejército del Perú en el empleo de UAV es limitada tanto en número como en variedad de plataformas, lo que reduce su cobertura territorial y su capacidad de respuesta inmediata ante emergencias o situaciones complejas. Aunque el Instituto Geográfico Nacional (IGN) cuenta con capacidades avanzadas en levantamiento geoespacial, estas no están plenamente integradas a las operaciones militares. La articulación entre el Ejército, el IGN y otras entidades del SINAGERD no es permanente, y suele activarse solo de manera reactiva cuando la amenaza ya se ha manifestado. Esta situación impacta negativamente en la generación oportuna de inteligencia táctica y afecta la interoperabilidad entre instituciones, comprometiendo la planificación, la respuesta coordinada y la eficacia operativa frente a escenarios de riesgo.

La experiencia internacional y los avances doctrinarios demuestran que los drones aportan beneficios tangibles en todas las fases del ciclo de desastres: prevención (monitoreo de amenazas), respuesta (evaluación de daños y búsqueda de víctimas) y recuperación (cartografía post desastre y planificación). Estos beneficios son especialmente relevantes en un país con geografía accidentada como el Perú, donde muchas zonas afectadas son de difícil acceso terrestre.

El modelo mixto y descentralizado propuesto permite articular drones de diferente alcance y tecnología según el nivel: la 1ra Brigada como eje doctrinario nacional, y las unidades militares en las diferentes regiones como primera respuesta con UAV tácticos. Esta estrategia respeta la estructura territorial del Ejército y potencia la reacción oportuna.

El uso de drones en GRD requiere superar desafíos normativos, logísticos y doctrinarios. Es imprescindible adaptar la legislación actual sobre RPAS al uso militar en emergencias, capacitar operadores con estándares especializados, y crear un centro nacional de análisis UAV-GRD que articule información útil para el Ejército y otras entidades estatales.



Crear un Centro de Coordinación y Análisis de Información UAV–GRD con sede en la 1ra Brigada Multipropósito, con capacidades para recibir, procesar y compartir información geoespacial en tiempo real con los órganos del SINAGERD, el impulso para establecer un programa de capacitación militar para operadores RPAS, que incluya módulos de navegación UAV, interpretación geoespacial, coordinación interinstitucional y evaluación de daños en campo, tomando como modelo experiencias de Colombia, Japón y otros países.

Acuerdos y convenios interinstitucional entre MINDEF, MTC y PCM para garantizar el uso preferente del espacio aéreo en emergencias, definir corredores de vuelo y simplificar la operación legal de UAV militares sin comprometer la seguridad civil.

Seleccionar drones con características técnicas adecuadas a las condiciones del territorio nacional, con resistencia a altitud, humedad, viento y calor. Se recomienda combinar UAV de ala fija, multi rotor y VTOL, equipados con sensores térmicos, LiDAR y cámaras multiespectrales.

Con visión a futuro, incorporar el uso de drones en los manuales de acuerdo a las nuevas exigencias y junto a la doctrina de GRD del Ejército del Perú, promoviendo una cultura organizacional orientada a la innovación tecnológica, interoperabilidad institucional y reducción del riesgo en beneficio de la población.



Referencias

- CENEPRED. (2022). Escenario Nacional de Riesgo por Peligros Múltiples. <https://www.cenepred.gob.pe>
- CENEPRED. (2022). Peligros y vulnerabilidades en el Perú. <https://www.cenepred.gob.pe>
- FAA. (2018). Drone Operations During Hurricane Harvey Response. Federal Aviation Administration.
- INEI. (2008). Informe Técnico del Terremoto de Pisco. Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Infodefensa. (2021). El Ejército de Colombia fortalece sus capacidades con helicópteros y drones. <https://www.infodefensa.com>
- Instituto Geofísico del Perú. (2023). Reporte sobre peligros volcánicos y sísmicos del Perú.
- Lavell, A. (2003). Desastres urbanos: causas y efectos en América Latina. CEPAL.
- Mera Benavides, J. E. (2023). Optimización de los procesos de preparación y respuesta mediante la integración de drones en el marco de la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050: Caso 1ra Brigada Multipropósito [Tesis de maestría, CAEN]. RENATI.
- Neuhaus, S. (2013). Factores que limitan la gestión efectiva del riesgo de desastres en gobiernos locales de Piura [Tesis de maestría, PUCP].
- Ortega Goyzueta, E. J. (2019). Consideraciones en el empleo de RPAS y preparación del personal de la CIRD en la primera respuesta ante desastres naturales en Sullana. Escuela de Comunicaciones del Ejército.
- PCM. (2021). Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres al 2050.
- Saldarriaga Barrientos, A. (2021). Empleo de drones para la gestión de riesgos y desastres en las unidades multipropósito del Ejército del Perú. Escuela Militar de Chorrillos

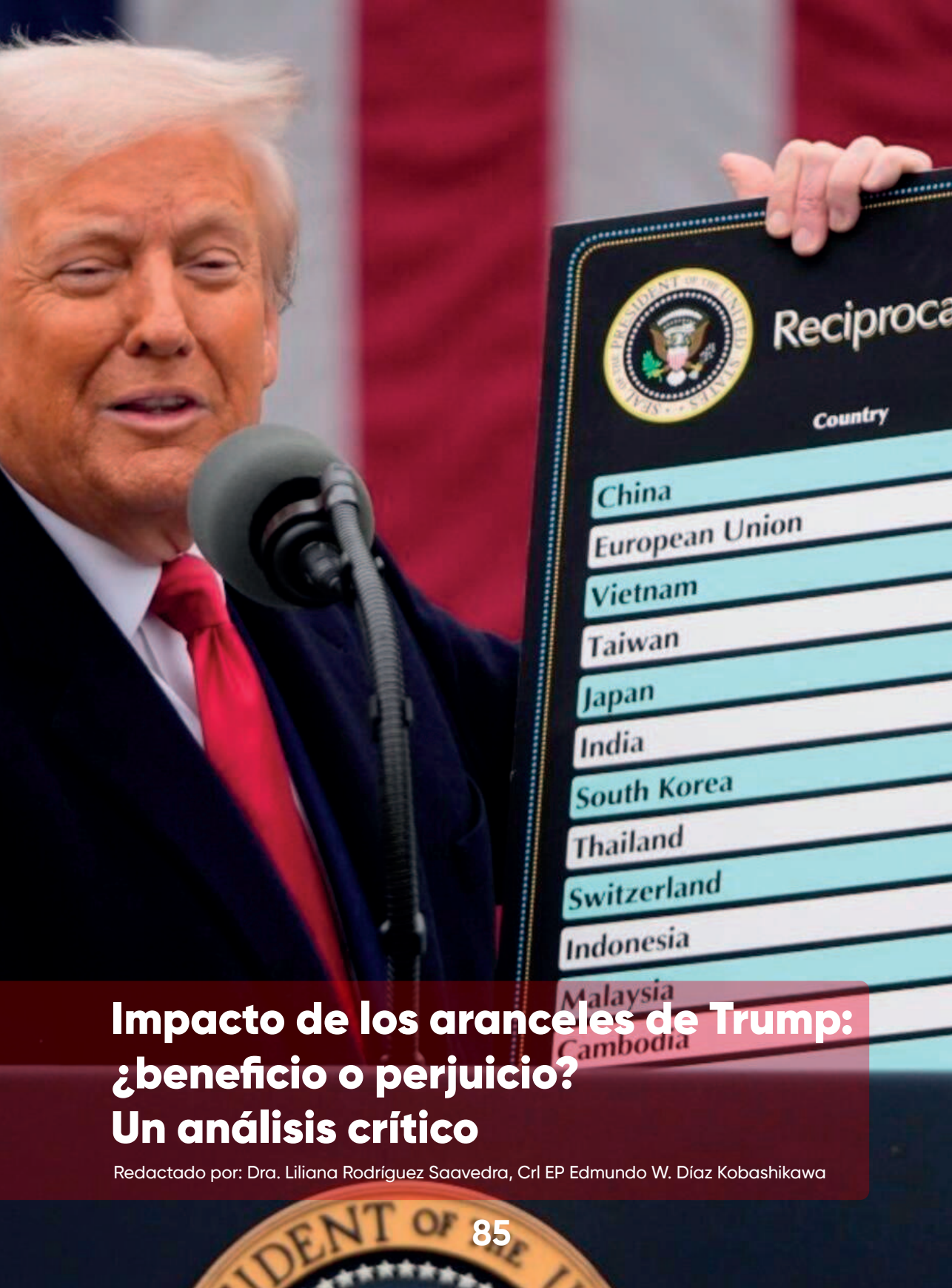


Capitán EP Raí Ayrton Zuloeta Ramos

Oficial del Ejército del Perú, egresado de la Escuela Militar de Chorrillos "Coronel Francisco Bolognesi", con el grado de bachiller y licenciado en Ciencias Militares, y con especialidad en Caballería. Ha culminado satisfactoriamente el Programa Básico y el Programa Táctico de Caballería en el Comando de Educación y Doctrina del Ejército del Perú (COEDE)

Actualmente se desempeña como comandante de escuadrón en el Regimiento de Caballería Mariscal Domingo Nieto – Escolta del Presidente de la República.





Impacto de los aranceles de Trump: ¿beneficio o perjuicio? Un análisis crítico

Redactado por: Dra. Liliana Rodríguez Saavedra, Crl EP Edmundo W. Díaz Kobashikawa



Resumen

El artículo analiza los aranceles impuestos por la administración de Donald Trump, los cuales generaron profundas implicaciones en el panorama económico mundial; es desde abril de 2025 que se estableció como arancel base el 10% para todos los socios comerciales de Estados Unidos, aunque se aplicaron tarifas más elevadas a países específicos como China, Vietnam y la Unión Europea; estos incrementos arancelarios, según Trump, buscan proteger la industria nacional, reducir el déficit comercial y promover la autosuficiencia, pero también conllevan riesgos como el aumento en el costo de vida y las represalias comerciales. Esta política del presidente Trump ha desatado debates sobre el proteccionismo y el futuro de las relaciones internacionales, con efectos directos en la economía global y el bolsillo del consumidor.

Palabras claves: Aranceles, Trump, comercio internacional, impacto económico.

Abstract

This article analyzes the tariffs imposed by the Donald Trump administration, which had profound implications for the global economic landscape. Since April 2025, the base tariff has been set at 10% for all US trading partners, although higher tariffs have been applied to specific countries such as China, Vietnam, and the European Union. These tariff increases, according to Trump, seek to protect domestic industry, reduce the trade deficit, and promote self-sufficiency, but they also carry risks such as increased costs of living and trade retaliation. This policy by President Trump has sparked debates about protectionism and the future of international relations, with direct effects on the global economy and consumers' wallets.

Keywords: Tariffs, Trump, International Trade, Economic Impact.

Reciprocal Tariffs		
Country	Tariffs Charged to the U.S.A. including Currency Manipulation and Trade Barriers	U.S.A. Reciprocal
China	67%	30%
European Union	39%	20%
Vietnam	90%	40%
Taiwan	64%	32%
Japan	46%	24%
India	52%	26%
	50%	25%
	60%	36%

Introducción

En el panorama económico global, los aranceles representan una herramienta política con profundas implicaciones. Donald Trump quien asumió la presidencia de Estados Unidos el 20 de enero del presente año, firmó una orden el 2 de abril que establece un arancel base del 10% sobre las importaciones de todos sus socios comerciales, esta medida se regiría a partir del 5 de abril del 2025, pero aunque la tarifa base está situada en el 10% se han aplicado tarifas más altas con ciertos países como China, Vietnam, La Unión Europea y otros socios comerciales, es así que la administración de Trump impuso aranceles de hasta 34% para los productos de China, que ya eran afectados anteriormente por una tasa de aranceles de hasta 20%, en total los aranceles hacia China ascenderán a un 54% hacia mediados del mes de abril; en cuanto a Vietnam llegarán los aranceles hasta un 46%; con respecto a Canadá y México están exonerados de estos aranceles debido al

acuerdo USMCA; además se impuso aranceles del 25% a todos los autos enviados a EE. UU. desde otros países (*El comercio*, 2025).

Adicionalmente, la cordillera de los Andes atraviesa longitudinalmente el país, generando una geografía extremadamente accidentada con altas pendientes, valles profundos y zonas de difícil acceso, donde se desarrollan buena parte de los asentamientos humanos. Esta topografía agrava la vulnerabilidad frente a fenómenos hidrometeorológicos como huacos, deslizamientos e inundaciones, que suelen afectar comunidades rurales aisladas (CENEPRD, 2022).

Todo aumento de aranceles puede implicar incremento en costo de bienes y productos alcanzados por estas medidas, asimismo se desencadenó una serie de debates sobre proteccionismo, comercio justo y el futuro de las relaciones internacionales. Este artículo proporciona información acerca de los aranceles, brindando un análisis claro y conciso de su impacto.

Figura 1

Impacto en el comercio global



Nota. Imagen obtenida de <https://noticias.unad.edu.co/>

Desarrollo del tema

¿Qué son los Aranceles?

Los aranceles son impuestos que un país impone a los productos importados, con el objetivo de proteger su economía, fomentar producción local y generar ingresos locales, su impacto es complejo en la economía y tiene efectos positivos, pero también negativos.

Un arancel se aplica como un porcentaje sobre el valor del producto importado o como una tarifa fija por unidad; es utilizado como una herramienta de política económica para fortalecer sectores estratégicos y reducir dependencia del comercio exterior (*Diario Gestión*, 2025).

Figura 2

Transporte marítimo masivo de bienes comerciales



Nota. Imagen obtenida de <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-son-los-aranceles-y-que-tipos-existen/>

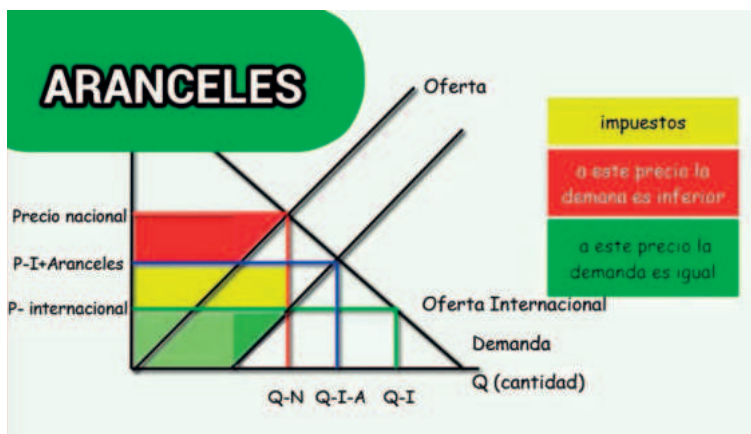
¿Los aranceles tienen beneficios?

A pesar de los debates en torno a los aranceles, podemos rescatar algunos beneficios de su aplicación (*Diario Gestión*, 2025).

- Protegen la industria nacional, ya que elevan el precio de productos importados haciendo que los bienes locales sean más competitivos, protegiendo empleos locales, evitando el cierre de fábricas e impidiendo la dependencia de productos de otros países.
- Aumenta el ingreso fiscal para los gobiernos, ya que cada vez que un país paga impuestos por los productos que ingresan ese dinero se destina a las arcas del estado.
- Reducen el déficit comercial, un déficit ocurre cuando un país importa más bienes y servicios de lo que exporta es decir que envía más dinero al extranjero que lo que recibe, esto aumenta deudas externas o los vuelve dependientes de otras economías; entonces los aranceles pueden ser una herramienta importante para reducir el déficit.
- Fomento de la autosuficiencia, esto reduce la dependencia de las importaciones extranjeras ya que fomenta la producción nacional, impulsando el crecimiento económico a largo plazo.

Figura 3

Impacto de los aranceles en el comercio internacional



Nota. Imagen obtenida de <https://abriendomercados.com/los-aranceles-su-definicion-y-su-impacto-en-el-comercio-internacional/>

¿Cuáles son los riesgos de la aplicación de aranceles?

A pesar de tener beneficios, también podemos encontrar algunos riesgos en su aplicación (*Diario Gestión*, 2025).

- Aumento en el costo de vida, ya que, al imponerse más altos aranceles, aumentarán el precio de los productos importados para los consumidores finales.
- Represalias comerciales, si un país impone altos aranceles el país

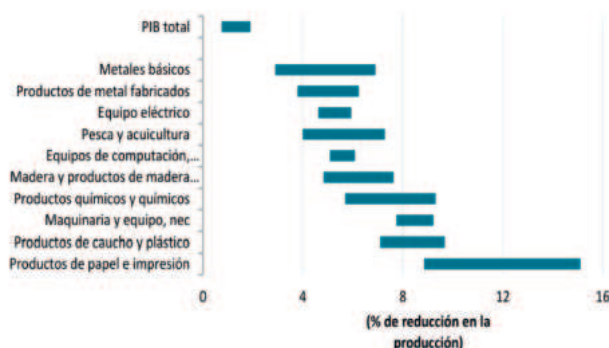
afectado también lo aplicara en represalia.

- Pérdida de eficiencia y competitividad, ya que las industrias locales sin competencias extranjeras pueden volverse menos eficientes y pueden no mejorar la calidad de sus productos.
- Inflación y encarecimiento de insumos, también pueden afectarse materias primas, ya que con los aranceles el costo subiría.

Se pueden desatar guerras comerciales.

Figura 4

Transporte marítimo masivo de bienes comerciales



Nota. Imagen obtenida de <https://www.bbva.com/es/salud-financiera/que-son-los-aranceles-y-que-tipos-existen/>

La política arancelaria de Trump: justificación y contexto

La administración de Trump justificó el aumento de sus aranceles bajo el argumento de proteger la industria nacional, reducir el déficit comercial y presionar a otros países para que adopten prácticas comerciales "justas" (The White House, 2025). Se argumentó que países como China habían estado involucrándose en prácticas desleales, como el robo de propiedad intelectual y el dumping (vender productos a precios inferiores al costo de producción). Entre las razones de su política arancelaria podemos nombrar lo siguiente:

- **Proteccionismo:** La idea era revitalizar industrias como la siderúrgica y la automotriz, creando empleos y fortaleciendo la economía nacional (Fajgelbaum et al., 2020).
- **Déficit comercial:** Se buscaba reducir el déficit comercial de Estados Unidos, argumentando que era un signo de debilidad económica (Jiménez, 2025).
- **Reciprocidad comercial:** Los aranceles fueron mostrados como una modalidad de penalizar a países que, según el presidente Trump, se beneficiaban de modo desleal del comercio con EE. UU. la administración buscaba conseguir relaciones comerciales más equitativas con países con aranceles altos (Jiménez, 2025).

La forma en que va a repercutir en el mundo es directa y tiene diferentes formas; si bien EE. UU. impuso aranceles significativos, es crucial examinar el panorama global. Algunos países, como ciertos Estados de África, históricamente han mantenido aranceles altos para proteger sus industrias nacientes; sin embargo, los aranceles de Trump se destacaron por su magnitud y por dirigirse a grandes economías como China, la Unión Europea y Canadá (CNN en español, 2025). A continuación, algunos detalles de la aplicación de los aranceles más destacados:

- **China:** Los aranceles sobre el acero, el aluminio y una amplia gama de productos chinos desencadenaron una guerra comercial, con represalias mutuas; en respuesta China anunció que aplicará aranceles del 34% a todas las importaciones de EE. UU. desde el 10 de abril (*El Comercio*, 2025).
- **Unión Europea:** Los aranceles sobre sus productos de exportación

también afectaron a la UE, generando tensiones comerciales (*El Comercio*, 2025).

Impacto en la economía

Los aranceles del presidente Trump tuvieron un impacto significativo en la economía global (La Nación, 2025):

Guerra comercial: La guerra comercial entre

- Estados Unidos y China genera tensión e incertidumbre, afectando las cadenas de suministro globales y la inversión
- **Aumento de precios:** Los aranceles aumentan los precios de los bienes importados, afectando tanto a las empresas como a los consumidores
- **Represalias:** Las represalias de otros países afectan las exportaciones estadounidenses, perjudicando a los agricultores y a otras industrias
- **Crecimiento económico:** El impacto general de los aranceles en el crecimiento económico es objeto de debate, con estudios que muestran tanto efectos negativos como efectos limitados.

Efectos de la política arancelaria en Perú

Los aranceles afectan directamente al consumidor, puesto que la mayoría de los países de Latinoamérica como Chile, Argentina, Colombia y Perú enfrentarán un arancel base de 10%, esto puede producir una ligera oportunidad para estos países porque son aranceles bajos, pero para los demás países puede ser significativo ya que exportaciones agrícolas, textiles y manufacturas ligeras serán menos competitivas en el mercado estadounidense.

En el caso específico de Perú, señalan algunos expertos que el impacto será moderado en el sector de la minería, puesto que las exportaciones de cobre no se verán afectadas significativamente ya que la mayoría de envíos se realiza a países como Japón, Corea y China; el sector más expuesto podría ser el agro, pero por el momento el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo ha señalado que tomarán medidas y realizará coordinaciones con las autoridades respectivas del comercio con EE. UU. para mitigar el impacto de los aranceles (*El Comercio*, 2025).

La política de tarifas llevada a cabo por Donald Trump, entre 2018 y 2020, provocó tensiones

comerciales a nivel mundial, especialmente con China, aunque sus repercusiones también afectaron a economías emergentes como la de Perú. Aunque este último no fue un blanco directo de los aranceles de Estados Unidos, la interconexión del comercio global y el papel fundamental de China como socio comercial de Perú ocasionaron efectos indirectos considerablemente importantes en sectores esenciales de la economía del país.

En primer lugar, los aranceles impuestos por Estados Unidos a productos chinos disminuyeron la demanda de algunos bienes intermedios y finales, alterando las cadenas de suministro globales. Esto tuvo un efecto indirecto en Perú, ya que China es su principal comprador de minerales como el cobre, hierro y zinc. Según datos del Banco Central de Reserva del Perú, durante el momento más crítico de la guerra comercial se observó una caída en los precios internacionales de metales industriales, lo que resultó en menores ingresos por exportaciones mineras y afectó desfavorablemente la balanza comercial del país. Esta situación resultó en una disminución del crecimiento del PBI minero en 2019 y 2020, restringiendo así los recursos fiscales de este sector crucial para la economía del país.

Por otra parte, la incertidumbre derivada de la guerra comercial causó una mayor volatilidad en los mercados financieros internacionales, lo que elevó las primas de riesgo en economías emergentes como la peruana y redujo la inversión extranjera directa en proyectos de extracción e infraestructura. Según un análisis del Banco Central de Reserva, la percepción del riesgo en América Latina incrementó considerablemente durante los años más críticos de las disputas arancelarias, lo que llevó a varios países, incluido Perú, a ajustar sus políticas monetarias y fiscales para evitar la depreciación de sus monedas (BCR, 2024).

En contraste, el efecto de la guerra comercial también brindó oportunidades a Perú en sectores no tradicionales. Los aranceles mutuos entre Estados Unidos y China fomentaron la búsqueda de proveedores alternativos para alimentos y materias primas, lo que resultó en un crecimiento temporal de las exportaciones agrícolas peruanas, como uvas, arándanos y paltas, hacia ambos mercados (EEF, 2024). Esta nueva configuración de flujos comerciales favoreció principalmente a las empresas agroexportadoras que lograron adaptarse a la situación, aumentando su participación en mercados con alta demanda insatisfecha.

Sin embargo, la situación evidenció la vulnerabilidad de la economía peruana ante

choques externos provenientes de conflictos comerciales entre grandes potencias. Perú mantiene un patrón de exportación centrado en minerales, lo que lo hace susceptible a los altibajos de la economía china y a las modificaciones en las políticas comerciales de sus principales socios. En este sentido, especialistas en comercio internacional advierten que las guerras comerciales a gran escala pueden representar una amenaza para la estabilidad macroeconómica de naciones como Perú, especialmente en ausencia de un proceso efectivo de diversificación productiva que mitigue los efectos negativos.

En el ámbito fiscal, el descenso de los ingresos por la venta de minerales debido a la baja en los precios de los metales ha ocasionado una disminución en la recaudación de impuestos en las regiones donde se extraen estos recursos. Esta situación ha reducido la posibilidad de los gobiernos regionales para financiar obras de infraestructura y programas sociales, intensificando las desigualdades entre territorios y provocando tensiones sociales en áreas con altos niveles de conflictos mineros. La disminución en la disponibilidad de recursos del canon minero ha impactado negativamente en regiones como Apurímac y Arequipa, donde la minería representa más del 50% de la economía local.

Desde el punto de vista cambiario, el sol peruano sufrió periodos de depreciación a raíz de la aversión mundial al riesgo provocada por la guerra comercial. Esta caída en el valor de la moneda encareció las importaciones de insumos y bienes de capital, afectando a las pequeñas y medianas empresas que dependen de la compra de maquinaria o tecnología del exterior. Según el BCR (2024), la depreciación promedio anual del sol frente al dólar en 2019 fue del 3,5%, cifra superior al promedio registrado en la década anterior.

En cuanto a la política económica, la experiencia de la guerra comercial puso de manifiesto la necesidad de fortalecer la resistencia macroeconómica y diversificar las exportaciones de Perú. Instituciones especializadas como la Escuela de Economía y Finanzas indican que el país debe enfocarse en mejorar su infraestructura logística y en establecer tratados comerciales que faciliten el acceso a nuevos mercados en Asia, Europa y África, disminuyendo así la dependencia de un número limitado de socios comerciales. Asimismo, se enfatiza la relevancia de fomentar cadenas de valor que aporten mayor valor agregado a la producción nacional, impulsando sectores como la agroindustria, la manufactura especializada y los servicios tecnológicos.



Conclusiones

Los aranceles de Trump representaron un cambio significativo en la política comercial de Estados Unidos, con implicaciones globales; si bien la intención era proteger la industria nacional y reducir el déficit comercial, los aranceles generan una guerra comercial, puesto que aumentan los precios y afectan las cadenas de suministro globales. En cuanto al impacto a largo plazo de estos aranceles es incierto, pero es claro que alteran el panorama del comercio internacional y crea tensión sobre todo entre EE. UU. y los países más afectados.

Aunque Perú no fue un objetivo directo de los aranceles impuestos por el gobierno Trump, la guerra comercial entre Estados Unidos y China tuvo efectos indirectos notables en su economía. Estos efectos se reflejaron principalmente en la caída de los precios de los minerales, la volatilidad financiera, la disminución de la inversión extranjera directa y la depreciación de la moneda. Al mismo tiempo, surgieron oportunidades específicas en las exportaciones agrícolas, aunque no fueron suficientes para contrarrestar el impacto general en la economía nacional. Esta experiencia resalta la necesidad urgente de diversificar la base productiva y fortalecer la capacidad del país para enfrentar choques externos que están fuera de su control, garantizando así un crecimiento económico más estable y sostenible a medio y largo plazo.

Los aranceles, si bien buscan beneficios como la protección de la industria local y la reducción del déficit comercial, tienen efectos adversos potenciales como el aumento de precios para el consumidor, las represalias comerciales y la inestabilidad en la economía mundial.

La política arancelaria de Donald Trump, al intensificar la guerra comercial con China, provocó una caída en los precios internacionales de los minerales, afectando directamente los ingresos por exportaciones mineras de Perú. Esta disminución redujo la recaudación fiscal en regiones dependientes del canon minero y limitó la capacidad de inversión pública, evidenciando la alta vulnerabilidad de la economía peruana frente a choques externos que alteran los precios de sus principales commodities.

Aunque la reconfiguración de los flujos comerciales globales permitió un crecimiento puntual de exportaciones agrícolas peruanas hacia Estados Unidos y China, estos beneficios fueron insuficientes para contrarrestar el efecto negativo general. La experiencia demostró la urgencia de diversificar la matriz productiva peruana para reducir la dependencia de pocos productos y mercados, fortaleciendo así la resiliencia del país ante conflictos comerciales internacionales.



Referencias

- Fajgelbaum, P., Goldberg, P., Kennedy, P. y Khandelwal, A. (2020). The return to protectionism. *The Quarterly Journal of Economics*, 135(1), 1-55. <https://doi.org/10.1093/qje/qjz036>
- Banco Central de Reserva del Perú. (2024). Reporte de inflación – diciembre 2024: Recuadro 1. Impacto de la guerra comercial global en Perú. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Reporte-Inflacion/2024/diciembre/raporte-de-inflacion-diciembre-2024-recuadro-1.pdf>
- Escuela de Economía y Finanzas. (2024). Perú frente a la guerra comercial global: Aranceles, desafíos y estrategias de adaptación. <https://eef.com.pe/site/blog/per%C3%BA-frente-a-la-guerra-comercial-global-aranceles-desaf%C3%ADos-y-estrategias-de-adaptaci%C3%B3n>
- Rodrik, D. (2018). *Straight talk on trade: Ideas for a sane world economy*. Princeton University Press.
- World Bank. (2020). *Global economic prospects: Slow growth, policy challenges*. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33044>
- The White House. (13 febrero 2025). Fact Sheet: President Donald J. Trump Announces "Fair and Reciprocal Plan" on Trade. <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/02/fact-sheet-president-donald-j-trump-announces-fair-and-reciprocal-plan-on-trade/>
- Diario Gestión. (5 de marzo 2025). ¿Qué son los ARANCELES y cómo te AFECTAN? [Archivo de video]. Youtube. <https://youtu.be/u4pNINUyA1w?si=4220ZOGikgLOts5C>
- CNN en español. (10 de abril 2025). Qué son y cómo pegan a Latinoamérica los "efectos secundarios" de los aranceles. <https://youtu.be/38aMipSReCo?si=ZPXsZC5l11o1yYG>
- La Nación. (12 de abril 2025). Continúa la polémica por los aranceles de Trump; el análisis de Inés Capdevila.
- Jiménez, M. (03 abr 2025). Trump declara la guerra comercial al mundo con un arancel universal del 10% y castigos mayores a sus principales socios. *El País*. https://elpais.com/internacional/2025-04-02/trump-declara-la-guerra-comercial-al-mundo-con-aranceles-minimos-del-10-y-tasas-mayores-a-sus-principales-socios-comerciales.html#?prm=copy_link
- El Comercio. (5 de abril de 2025). ¿Cómo afectan los aranceles de Trump al Perú y a la región? *El Comercio*.



Dra. Liliana Rodríguez Saavedra

Investigadora CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Paraguay)
Investigadora RENACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de Perú)

- Doctora en Educación por la Universidad Femenina del Sagrado Corazón UNIFÉ.
- Especialista en Metodología de Investigación por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Perú.
- Diplomada en Metodología de Investigación científica por la Universidad Celaya de México.
- Es Jurado internacional de investigación de la Universidad La Salle de Colombia.
- Es miembro del Comité de Innovación de las Universidades Privadas de Santa Cruz Bolivia.
- Es miembro del Comité Técnico de Investigación, Bioética y Desarrollo Tecnológico del Consejo Nacional de Salud del Ministerio de Salud.
- Es miembro de Comités Editoriales de Revistas Científicas indexadas.
- Gestora de Investigación de la Escuela Superior de Guerra del Ejército- Escuela de Posgrado.
- Docente Investigador de Posgrado en la Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Universidad Privada Unión, Centro de Altos Estudios Nacionales y Universidad Cayetano Heredia.



Crl EP Edmundo W. Díaz Kobashikawa

Oficial superior del Ejército del Perú, graduado de la Escuela Militar de Chorrillos con el grado de bachiller en Ciencias Militares con mención en Administración. Actualmente se desempeña como jefe del Departamento de Gestión de la Investigación en la ESGE – EPG.

- Bachiller en Ciencias Administrativas con mención en Administración de la Universidad Cesar Vallejo.
- Licenciado en Administración de la Universidad Cesar Vallejo.
- Magister en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones de la ESGE-EPG.
- Magister en Ciencias de la Educación con mención en Docencia Universitaria de la UNE-EGV.
- Doctor en Ciencias de la Educación de la UNE-EGV.
- Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" en la República de Colombia.
- Diplomado de Oficial de Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" en la República de Colombia.
- Diplomado de Mando Nivel Básico de la Escuela de Infantería Mecanizada de Shijiazhuang en la República Popular China.
- Diplomado en Liderazgo y Planeamiento Estratégico de la ESGE-EPG.

*"¡Peruanos! La campaña que debe completar vuestra libertad
ha empezado bajo los auspicios más favorables"*

-Simón Bolívar

